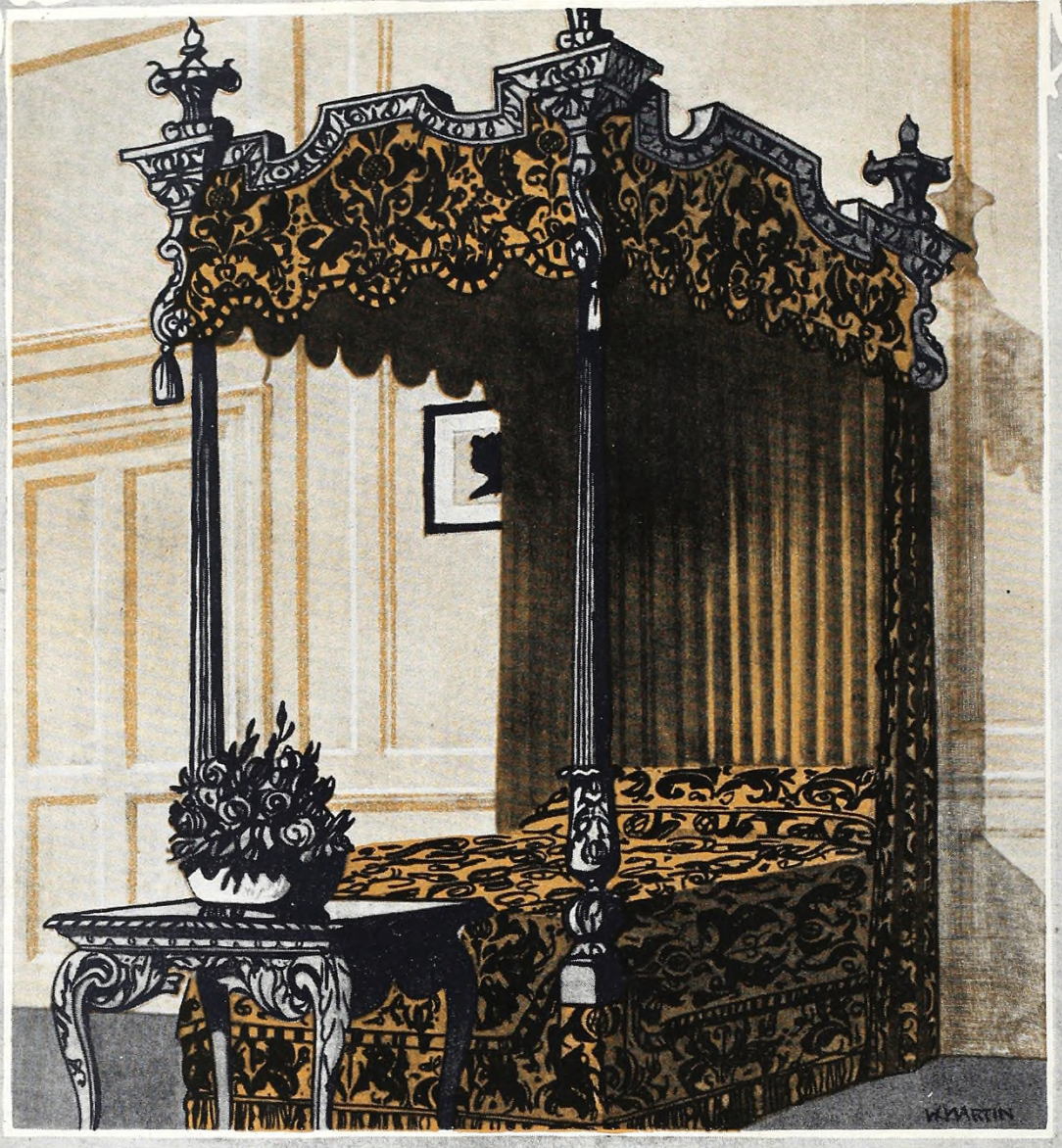
El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"EL REY DEL CASTILLO", por FEDERICO MORGAN

Facsimil de la colección Moody y Cia.



Decoraciones y Antigüedades

THOMPSON

Muebles Ltda

833 FLORIDA : BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 6.— „	Semestre	„ „ 4.—
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 3.— „	Trimestre	„ „ 2.—
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIV — Buenos Aires, 27 de Abril de 1917 — Número 395

De la vida nacional

Algunas ideas más

por Ernesto M. Barreda

Mi artículo anterior, me ha proporcionado algunas cartas interesantes. Por los aspectos que ofrecen, voy a comentarlas en estas breves apuntaciones. Se me aprueba, se me ataca. Y hay cartas de mujer y cartas de hombres. Esto demuestra, en suma, que nuestro pueblo sufre una emoción cuando se le señalan sus defectos.

Lo curioso de tal movimiento epistolar, es que los razonamientos femeninos demuestran mayor serenidad y algo así como el deseo tranquilo y firme de realizar una obra. Los hombres, en cambio, se manifiestan sordamente irritados y me arrojan ironías injustas.

También debo indicar otra particularidad: ninguno censura o aplaude el artículo en conjunto. ¿Será por una tendencia a especializarnos? Respecto a los hombres, lo que yo creía en ellos resignación o indiferencia, no era más que delectación silenciosa. Y se me viene a la memoria la visión de los chinos, cuando fuman la pipa de opio. Alguno llega a suponer que yo ataco el desnudo, lo que me ha dejado estupefacto. Ignoro qué analogía puede haber entre las polleras cortas y la casta desnudez de los mármoles...

Las cartas de mujer, en cambio, solo llegan a una resentida admonición, por lo que juzgan mi error. Esto, en el peor de los casos. Ellas revelan en el fondo, que si no están dispuestas sus autoras a abdicar de muchas frivolidades, tratan de solventarlas de la manera más económica. Y la argumentación femenina llega a ser peligrosa, por no sé qué atractivo especial... No deseo, como se supone, adoptar actitudes de erizado censor. Siempre es arriesgada una excursión por los reinos de Eva y, sobre todo, con intenciones de observación y crítica. Tal vez agradara más el que yo revistiera un seudónimo femenino y, hablando como mujer—o parodiándolo, por lo menos,—escribiese una crónica social de trivialidades psicológicas. Prefiero hablar como hombre, sin renunciar a ninguna de las peculiaridades de mi sexo. Hijo de un pueblo joven, amo las verdades simples. Lo demás me parece obra importada o producto de degeneración.



Se me aplaude cuando digo que la mujer, entre nosotros, hace poca gimnasia y de lo necesario que le sería. Una amable profesora me lo manifiesta en una carta llena de competencia técnica. Me habla también de un Instituto Nacional, donde la mujer puede recibir una completa educación física. Eso está bien; pero yo no me refería a iniciativas oficiales: hablaba de una idiosincrasia colectiva.



Sin desconocer, claro está, la importancia de esas instituciones docentes, hasta hoy me parece que la más acertada iniciativa para inculcar en el pueblo el libre amor de la gimnasia, reside en esos juegos instalados en los parques de la ciudad. Crear institutos modelos, para formar profesores. Abrir estadios por todas partes, para que se haga gimnasia cuando se quiera. Y discernir premios. Y proporcionar a hombres y mujeres la oportunidad de ganarse la vida en una tarea que mejora la especie. Al revés de las carreras, que envilecen al pueblo y hacen un personaje de cartel a cualquier engendro.

El fondo de mi artículo, es decir: la mujer como factor en la economía social, no se ha censurado ni aplaudido. Creo haber resultado doloroso para algunos; desagradable para casi todos. Sin embargo, comprendo que he dicho la verdad.

Nuestra raza, por atavismos medioevales, ha confirmado a la mujer en una situación de estrecha pasividad doméstica. Nuevas corrientes, tienden hoy a conmover el viejo edificio de prejuicios seculares. La mujer en la universidad, ha sido el triunfo de las últimas generaciones. Su corolario, vendrá a ser la mujer en el parlamento. Ese pavor musulmán por la mujer instruída, tan frecuente en nuestros hombres, irá desapareciendo paulatinamente. Se convencerán de que su tarea ha de ser más estimulada, más comprendida y también más abreviada. El vanidoso temor de verse disminuidos, no es más que una egoísta aprensión. La mujer tiende ingénitamente a la maternidad, y no necesito encarecer el importante papel que la instrucción de las madres desempeñaría en el hogar.

Yo no he tratado simplemente de combatir una moda o de escribir unas cuartillas sobre higiene física. He dado una impresión de lo que a mí me sugieren varios aspectos del alma femenina y sus consecuencias para nuestra sociedad. Ver menos, es rehuir el fondo. Pretender que se me escapan diversos puntos de vista, es exigirme un estudio sociológico en media página.

De que la mujer tiende en nuestro medio a expandir su espíritu y a despertar sus actividades, como alguno me insinúa, es efectivamente cierto. No creo que el feminismo finlandés sea el ideal, y no hay temor de que nosotros lleguemos a imitarlo. Pero cuando se leen las obras de Ibsen,—o más cercanas,—las de Bernard Shaw, vemos a la mujer moverse en un ambiente de agilidad, de fuerza y de rectitud que sólo la libertad de educación puede producir. Yo creo que esta pasividad femenina de nuestra raza, se debe a que la mujer no ha sido educada para la conquista de su completa misión. La mujer que organiza hospitales, la que da conferencias y celebra mitines, no creo que esté en desarmonía con la que sabe cuidar de sus hijos; y puede ser que se halle más cerca, que otra cualquiera, de la maternidad inteligente, la más alta misión de la mujer. Mientras tanto, no hay por qué negarle el ejercicio de tantas actividades, de que está excluída entre nosotros, porque su espíritu necesita completarse con las inquietudes de toda la obra humana.

Y no es otra cosa que una educación bien entendida, lo que puede diferenciar a una mujer argentina de otra norteamericana, pongo por caso. A este respecto, leo en una revista de Estados Unidos un artículo sobre la capacidad técnica y económica de esas mujeres, en la cría de aves, la formidable industria yankee, hoy más importante que sus ferrocarriles. El articulista invita a las mujeres europeas para que vayan a aprender. Todo lo que sabemos de la energía masculina de ese pueblo, se puede aplicar casi a sus mujeres. He citado un ejemplo tomado entre la gente del *farm*, para demostrar que la educación no hace a la mujer marisabidilla, como lo quiere la añeja preocupación castellana. "Si todas las mujeres fueran un Séneca, ¿quién daría de mamar a nuestros chicuelos?"... Encanta, pues, contemplar a varias de esas "reinas", rodeadas de sus lindos chicos en el sombreado patio de sus granjas,—granjas que poseen desde la biblioteca hasta el teléfono y la calefacción.

Recordemos, a propósito, aquella pintura intercalada por Sarmiento en "Conflicto y armonías de las razas de América", donde aparece precisamente el patio de una de esas granjas, cuya quietud, orden, profunda dulzura de paz hogareña, nos penetra de un afectuoso respeto, de una tranquila felicidad. Después de describir el conjunto, agrega: "No hay otra sirvienta que la dueña de casa, con su toca blanca, los anteojos en la punta de las narices, que cada tarde se sienta y cose rodeada de sus hijas. El trabajo se concluye tan temprano por la mañana, que no se recuerda exactamente la hora en qué se hizo; pero a cualquier hora que vayas todo está ya hecho. No hay una brizna sobre el césped bien cortado, no falta una duela en el cerco; y, a pesar de todo, se lava y se plancha en la casa, y en ella se fabrica la manteca y el queso y se se hacen varias comidas, las cosas se hallan siempre en su lugar, como si nunca se hubieran movido". Y termina Sarmiento diciendo, "que esa cocinera que pela papas, enseña griego y latín a los jóvenes que se preparan para la universidad"...

He aquí un ejemplo edificante. Esto es vivir en contacto con el espíritu y la realidad de la vida. Se comprende mejor a cualquier filósofo o poeta, cuando alguna vez se ha sembrado un área de tierra; se sabe criar mejor a un hijo cuando se ha leído a Marco Aurelio o Víctor Hugo.

La tarea, sin embargo, para aquellos seres, no es tan difícil. Detrás de ellos hay un siglo de ensayos. Son la flor de una educación humana, que ha llegado a realizarlo todo, sin el menor esfuerzo aparente. Es la capacidad adquirida para saber hallar el camino más corto, para terminar la obra del mejor modo posible, con una gran economía. Y de allí esa confiada tranquilidad del que siempre está pronto para lo que puede venir... ¡Y qué noble comprensión de la naturaleza!

* * * En algunas partes de la India se ofrecía antes una recompensa a los cazadores de cocodrilos, a razón de una rupia por cada pie (unos 30 centímetros) que medía el animal; en pocos meses hubo que pagar 30.000 rupias, y entonces se descubrió que había quien llevaba cocodrilos desde otros países, y fué suprimida la recompensa.

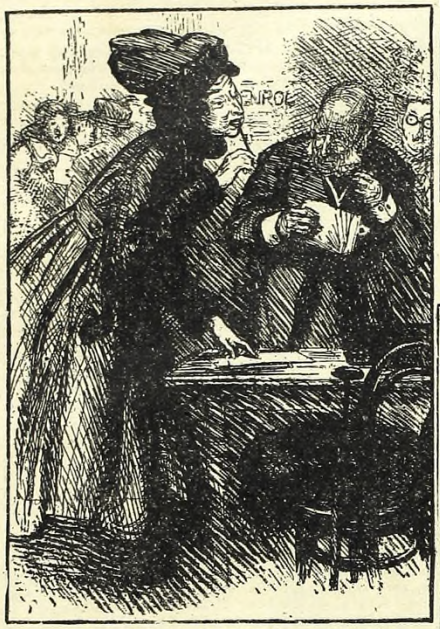
* * * La misma fuerza que mueve una tonelada en una carretera plana puede mover ocho toneladas sobre rieles o treinta y dos en un canal.



Humorismo

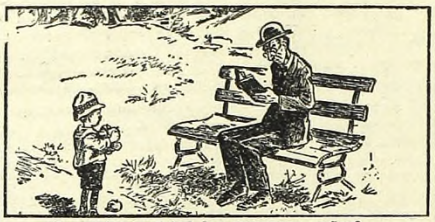


CANDOR



La dama de edad dudosa al firmar un documento.—¿Podría decirme en qué año debo haber nacido para tener ahora 28 años?

UN DESCONFIADO



—¿Le gustan a usted las manzanas, señor?
—No, amiguito.
—¿Quiere, entonces, guardarme estas mientras voy a buscar más?

ANTE EL CINE



—¡Hombre! Esto me recuerda que mañana debo pagar el alquiler.

EN LAS CARRERAS



—Dice usted que las carreras son útiles para la mejora de la raza caballar. Entonces, si usted gana, se comprará...
—¡Un magnífico automóvil!

La Argentina
Ada. de Mayo 1001
esq B. de Irigoyen

A. De Micheli y Cía.



SOBRETODO cruzado, solapa ancha, con tablón y presilla en la espalda, bien confeccionado en casimir inglés de pura lana, colores lisos en varios tonos

Años
6 y 7... $ 25.50
8 y 9... „ 27.50
10 y 11.. „ 29.50

340

SOBRETODO capa de mucho vuelo, manga raglán, modelo de gran aceptación, confeccionado en casimir gris doble faz, calidad muy buena

Años
5 y 6... $ 25.—
7 y 8... „ 28.—
9 y 10.. „ 31.—
11 y 12.. „ 34.—

341

SOBRETODO cruzado, solapa derecha, con pliegues y presilla en la espalda, cuello terciopelo negro, prolijamente confeccionado en casimir de mucho abrigo, forro de lana, colores obscuros.

Años
6 y 7... $ 26.—
8 y 9... „ 28.—
10 y 11.. „ 30.—

342

CRÉDITOS
Acordamos créditos en mercaderías pagables en 10 meses, sin cobrar intereses y sin recargar los precios.
SOLICITEN CONDICIONES

Notas y comentarios de actualidad

¿Y?...

No registra todo el léxico castellano, pese a su abrumadora riqueza, una interrogante tan breve, gráfica y expresiva como esta muy criolla: "¿Y?..." Dando así un nuevo valor a la que es, quizás, la más popular de las conjunciones copulativas nos ahorramos largos discursos y prolijas preguntas. En lugar de decirle a nuestro interlocutor: "¿Qué me cuenta usted de tal asunto?" o "¿Qué hay de nuevo respecto a aquello de que hablamos el otro día?" le espetamos, simplemente, el significativo: "¿Y, amigo?"..., evitando de tal modo un exordio largo y a veces difícil de concretar en palabras comedidas. Para compensar alguna de las muchas tonterías que figuran en el Diccionario, debiera la Real Academia dar un visto bueno a este argentinismo tan significativo y útil.

En estos días, precisamente, tiene extraordinario valor. Viviendo, como vivimos, en un agudo período de incertidumbre, pendientes siempre del velero "Monte Protegido", sin saber si vamos o no a la guerra, si rompemos o no las relaciones, si debemos ser pacifistas o belicosos, salimos todos los días a la calle con la acostumbrada interrogación: "¿Y?"..., preguntamos con ansia al amigo. "¿Y?"..., dicen nuestros ojos buscando ávidamente las últimas noticias en el diario de nuestra particular predilección. "¿Y?"..., dice el comercio y la llamada masa neutra, esperando una respuesta categórica que la libre de la actual zozobra. Porque "¿Y?"... es la angustiada interrogante que la mayoría lanza a los cuatro vientos para saber de una buena vez a qué atenerse.

Dar largas al asunto para calmar la intranquilidad pública, es un error. Aumenta, por lo contrario, la general nerviosidad, y si con el corazón en un puño se esperaron los informes pedidos a Londres, a París y al Tonkin, aguardamos ahora con más reconcentrada atención la respuesta de Berlín.

Es un caso muy particular el nuestro: Hemos de atenernos en un todo a lo que nos digan los de arriba: ¿debemos juzgar como una ofensa al honor nacional lo del hundimiento del "Monte Protegido", o debemos considerar a esta embarcación como a un velero noruego que enarbolaba sin razón la enseña patria? Y, en el primer caso, ¿hemos de satisfacernos con que Alemania desagravie diplomáticamente la bandera argentina? ¿Hemos de considerar nuestro caso como lo que faltaba justamente para colmar la medida de lo de Bélgica, de lo del "Lusitania", de lo de miss Cavell? ¿Seguiremos tranquilos como hasta hoy, bendiciendo al Señor por permitir que la paz reine serena en nuestra patria y en nuestro corazón?

Si estas reflexiones no dan solución alguna, tampoco viene el remedio del mundo exterior. Nuestro carácter turbulento y apasionado nos impide aguardar con calma los acontecimientos, y así un buen lote de ciudadanos ya han dividido a la antigua ciudad alegre y confiada en dos bandos irreconciliables: los intervencionistas y los pacifistas. Presenciamos sus riñas en la calle, sus disputas en el café, sus lamentables polémicas en el pediódico, sus airados "manifiestos al pueblo", y a la postre de tanta música, de tanto discurso, y de tan diversos "¡vivas!" y "¡mueras!", preguntamos lo mismo del día anterior:

—¿Y?...

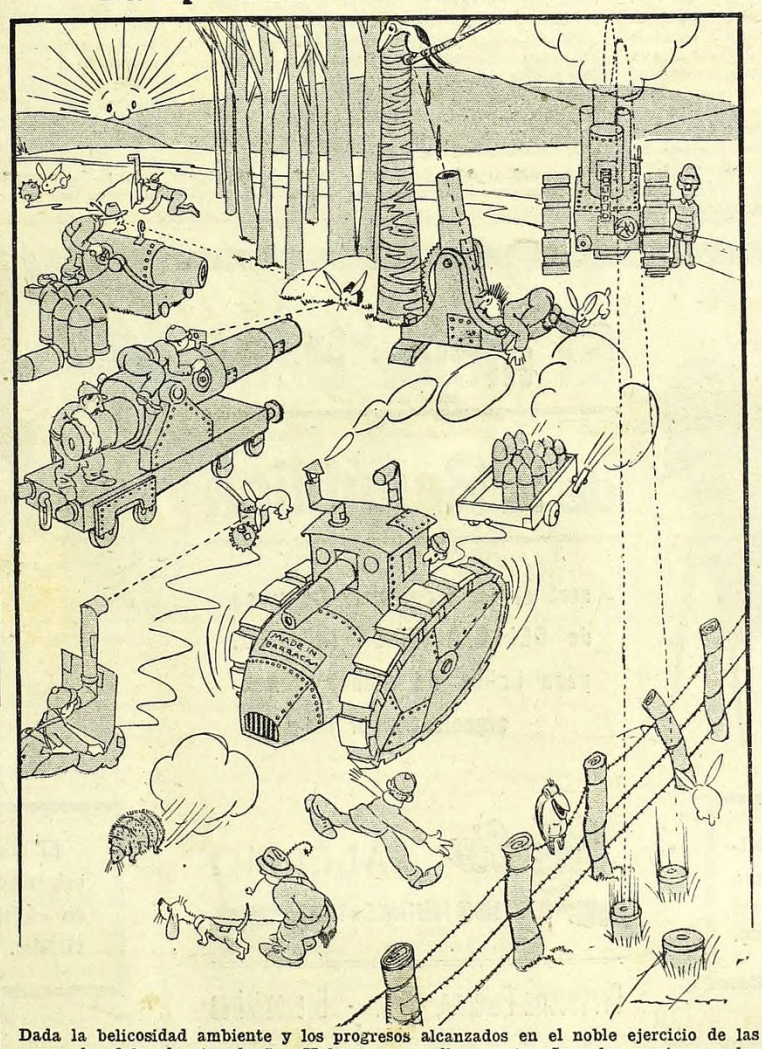
Este brevísimo argentinismo no puede tener un significado más rico, y si la Academia no lo admite, lo sentiremos por la Academia.

¿Flor de ironía?

Un venerable sacerdote, que sin duda es bondadoso y cándido como los clérigos de las novelas de Pérez Escrich, que hacían llorar a las apreciables porteras del año 80, ha tenido la peregrina idea de erigir un templo a la paz. ¡Bendito seas, beatífico ministro, que debes vivir en las seráficas regiones de la inocencia o eres un formidable cultivador del huerto de la "eironeia" tan abandonado y yermo en estos días en que los cerebros más preclaros de la humanidad apenas discurren lo suficiente para perfilar un telegrama de la guerra, todo rezumante de odio y de pasión! ¡Bendito tú que con tu peregrina idea vienes a hacer florecer la flor de la sonrisa en nuestros labios contraídos en un rictus de pena y a iluminar con un rayo del sol de la jocundidad nuestros cerebros, dentro de los que se fragua la tormenta de las pasiones.

¡Oh! venerable anciano — porque te supongo anciano y venerable—¿no crees que estarán en lo cierto los jefes de Estado, conocedores del principio filosófico que un día anunció don Carlos de Portugal, un poco simplista y grosero, en aquel apotegma que decía: "meu povo e unma piolleira", y que la humanidad no vale un mal templo a la paz?

La apertura de la caza. por LANTERI



Dada la belicosidad ambiente y los progresos alcanzados en el noble ejercicio de las armas, los fieles devotos de San Huberto van a llevar este año a los gorriones y las torcaces una cruenta guerra de exterminio. Morteros, howitzers, ametralladoras y "tanques", todo será utilizado. ¡Temblad, infelices chingolos!...

Por la templanza

¿Podía llegar en mejor hora que la presente una liga en favor de la templanza, si bien venga ella encuadrada en el limitado destino de combatir el alcoholismo?

Al ver que, bajo sanos y favorables auspicios se pretende organizar y difundir una Liga Nacional que tiene por especial finalidad combatir el alcoholismo y cultivar en los hombres el espíritu de templanza, en estos momentos en que tantos máles y trastornos orgánicos como el exceso de la bebida está produciendo en la humanidad, el fermento de pasiones inmoderadas, creemos que la iniciativa es feliz, y nunca más oportuna la hora para tan noble y justa cruzada, si en el grave pecado que aconseja la necesidad de fundaciones de tal carácter temperante, hubieren de comprenderse todos los aspectos del mal común que reporta el dejarse cautivar con exceso por deleitaciones nocivas, sean bebidas alcohólicas, preocupaciones, manías o quimeras desconcertantes, que todo por igual, embriaga y hace perder los estribos.

Alcoholismo, fanatismo, chauvinismo, etc., tanto montan en el fondo, pues sumergen el espíritu en turbias confusiones.

Venga en buenhora la Liga Nacional de la Templanza; pero, si ha de llenar la elevada misión social para que deben sentirse emplazados hoy todos los nobles empeños, acogiendo en el concepto abstracto de su lema todos los excesos morales que pueda combatir un firme y persuasivo llamado a la templanza, a la moderación y a la justicia.

Los cuatro tipos de aeroplanos

Dice M. Jorge Prada en "The Times", que el aeroplano se adapta a toda clase de servicios. Con los frentes cuya inmovilidad transforman los dos ejércitos beligerantes en ejércitos de sitio, mientras los servicios situados detrás de las líneas permanecen estacionarios, la multiplicación de los usos del aeroplano llega a ser realmente prodigiosa.

Desde el aire se regula el fuego de la artillería, después que el aviador reconoce y fotografía las posiciones del enemigo, o hace los planos de las trincheras y descubre la importancia y emplazamiento de sus baterías. Desde el aire se señala la llegada de refuerzos, ya por ferrocarril, ya en automóviles. Mediante bombardeos aéreos se intenta cortar o, al menos, desorganizar las comunicaciones del enemigo, realizándolos sobre las estaciones del ferrocarril o sobre las fábricas y polvorines.

El autor sigue exponiendo que así como es necesario tener varios tipos de buques, de igual modo ha habido que crear diversos tipos de aeroplanos.

Ciertas funciones piden cualidades que prácticamente se excluyen. Así, el aparato ideal para regular el fuego de la artillería ha de ser capaz de una inmovilidad perfecta sobre los puntos sujetos a observación. Un "cazador", por el contrario, exige la mayor velocidad posible. Ahora bien, en aviación, la velocidad más baja, sin caer en tierra, que puede emplearse, está siempre en relación con la velocidad máxima, y equivale aproximadamente al 50 por 100 de esta última. La incompatibilidad de estas dos soluciones es evidente. De la misma manera un lanzabombas ante todo tiene que elevar pesos, cualidad que lleva aparejada una gran superficie de alas y, por consiguiente, pequeña velocidad y cierta dificultad para maniobrar.

Hay cuatro tipos principales, los cuales se clasifican conforme a sus aplicaciones en los grupos siguientes: aeroplanos exploradores, aeroplanos observadores del tiro, lanzabombas y de combate.

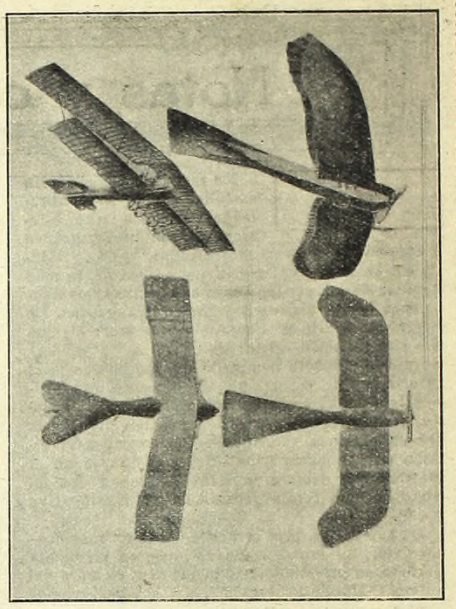
Divídese cada uno de estos tipos en subtipos.

Los exploradores se emplean para examinar un sector del enemigo, primeramente por observaciones oculares y después por medio de la fotografía.

Al principio de la guerra, estos aeroplanos tenían un gran radio de acción. En virtud de la guerra de trincheras, este radio quedó reducido notablemente. Por consiguiente no necesitan llevar consigo mucho petróleo. Sus principales cualidades son: gran facilidad para maniobrar, a fin de escapar al fuego enemigo, y gran fuerza ascensional para poder huir de los "cazadores" contrarios, puesto que, considerando la esencial irregularidad de sus misiones, es casi imposible hacerles convoyar por aviones de combate que les protejan. Llevan a bordo una cámara fotográfica con objetivo especial, una ametralladora que pueda disparar en todas direcciones para su propia protección, y, finalmente, una instalación de telegrafía sin hilos, especialmente útil para señalar el avance de las tropas durante los combates. El aeroplano explorador es el menos especializado de todas las máquinas volantes. Requiere el mayor número de cualidades, y especialmente grandes facilidades para aterrizar o remontarse desde cualquier clase de terreno.

El aeroplano encargado de observar el tiro ha de ser apto para volar despacio y permitir al observador mirar en todas direcciones.

El aeroplano lanzabombas es el dreadnought del aire. Conviene distribuir el mismo peso de bombas sobre un mayor número de máquinas, para obtener mayor seguridad y aumentar la precisión y rapidez del lanzamiento y las probabilidades de escapar.



Cuatro tipos de aeroplano usados por el ejército alemán.

En la guerra aérea, ante todo, se intentó hacer uso de los propios aeroplanos; después se procuró que el enemigo no pueda hacer lo mismo, lo que dió lugar a la creación del "cazador", avión ligero, veloz, que sube muy rápidamente, con el fin de dominar al adversario, tomando una posición ventajosa en el combate aéreo. Más tarde vinieron los aviones defensivos, cuyo objeto es defender los aeroplanos de trabajo, esto es, exploradores, directores del fuego y lanzabombas contra los cazadores enemigos.



El mejor Bebé de la República

será el tema del gran Concurso de BELLEZA FISICA INFANTIL para bebés de ambos sexos, organizado por la



Las bases se publicarán en el número de esta revista del 11 de Mayo próximo.

Malta PALERMO

EL EXTRACTO PREFERIBLE A TODOS

Cervecería Palermo, S. A. - Buenos Aires

El concurso más original con premios en efectivo insubdividibles.

Exodo de las provincias :: Los pueblos se van

por CÉSAR CARRIZO

No es nuevo este fenómeno del desbande provinciano y del centralismo bonaerense. Las villas, los pueblos de raigambre honda, rompiendo las fuerzas de la tierra se van en busca de horizontes. Hace tiempo, la caravana provinciana que partiera de sus montes, de sus murallones de adobe, no termina de llegar. La juventud, el pueblo rudo, las mujeres aprestan sus maletines y parten a Buenos Aires en procura de ese algo indefinido que se llama el porvenir.

Desde luego no todos se ausentan. Se aventuran los más atrevidos, los que tienen personalidad mejor integrada, y quedan, por lo común, las unidades sin exponente. ¿Excepciones?—Naturalmente; pero la caravana es innumerable. De este modo los antiguos hogares ven alejarse a sus hijos preferidos, en tanto queda la masa sin relieve, la muchedumbre, atada a los terrones como la gleba medioeval. Dijérase que su destino es la suerte de los bueyes, uncidos al yugo y bajo el azote de los dueños. Ni más ni menos, esto ocurre pese a nuestro orgullo nacional y a eso que ha dado en llamarse: cultura del país. ¿Por qué este fenómeno de éxodo constante y aferramiento al predio familiar? Varias son las causas de esta paradoja que late en el alma de las provincias. Trashumancia y quietismo; alas resueltas al viaje, y abulia que detiene y cristaliza... ¿Se quiere mayor contrasentido social? Y, sin embargo, no hay tal cosa; una lógica incontestable rige la vida de esos pueblos que se desdoblan en dos mitades: almas andariegas y cuerpos atados al palenque doméstico.

Aunque parezca inverosímil, ciertos factores étnicos están obrando todavía a más de tres siglos de arranque. De ahí que la expatriación voluntaria y soñadora, y el miedo a dejar la tierra materna, obedezcan a fuentes de raza en su aspecto físico y espiritual.

Con pequeñas variantes, con mudanzas que no afectan la arquitectura de los pueblos, subsiste la colonia en tierra adentro. La vida cabildante malhaya, la ruina de las casas consistoriales, es un hecho. Es que la raíz peninsular, las líneas de la España andariega y capitana, están resistiendo el proceso de los siglos. Fuertes de tradición, ricos de abolengo soñador, las ciudades de la montaña y de los llanos intermedios, carecen de la técnica moderna, de las iniciativas del siglo. Por eso su economía es pobre, y cifran en los milagros el buen término de sus afanes.

Con las excepciones que nunca faltan, y que tienen la virtud de acentuar más lo genérico, los pueblos gastan un "qué me importa" en la filosofía de su vida, gustan de lo fácil y establecido y no descuidan la siesta. Un sopor de nirvana, una melancolía se cierne sobre las villas. Pero tales modalidades ¿son acaso españolas? La bravura cántabra, la excelencia celta y el entusiasmo latino que viven en la sangre abuela, ¿son capaces de semejante vegetación?

—No, pues. Más bien sabe a fatalismo árabe; y he aquí la observación de Sarmiento cuando adivinara a través de la indumentaria, fisonomía y temperamento de ciertos moradores del interior, a los hijos de Ismael.

Mal que le pese a España, ella nos trajo el arabismo, diferenciado por cierto, pero único en su esencia fatalista. Tal es lo que sugieren esos burgos y villorrios cristalizados, semidormidos junto a la huerta y al arrullo de la acequia parroquial. Parece a primera vista que olvidando la herencia trashumante de capitanes, pícaros y caballeros que llevan en la sangre, esperan tras de las tapias y en el recinto de los caseríos, el resurgimiento de la raza. Mas, no bien se medita con hondura, se advierte que no aguardan ningún renacimiento a no ser el subsidio nacional y las lluvias del cielo. Entonces, si no esperan la llegada de próceres gentes, ¿qué hacen? — Sencillamente vegetan con sus métodos empíricos, y no buscan un camino o se abren uno, de acuerdo con la máxima germana, por falta de hábitos de trabajo. Por todo esto, decíamos, que supervive la Colonia con sus atributos malos y buenos. Pero como los buenos, si no se amoldan a la época, resultan malos, de ahí que los pueblos sufran doblemente el gravamen de su herencia. No hay aquí ningún propósito hostil a España, antes bien, fuerza es manifestar nuestro cariño a la vieja madre por todo lo recio y lírico que nos dejó; pero lo evidente es que la escena provinciana, su atraso y su vitalidad, se desarrollan en un fondo de Colonia. Alguien nos objetará diciendo que el injerto hispánico en cepa aborigen, no puede ser culpa permanente, atavismo único y solo; ya que los hijos tienen el deber de purificarse y amoldar sus valores a las cotizaciones de la época. Y ese "alguien" tendrá razón a la par de nosotros; por eso decíamos que no hay en estas prosas ningún propósito pendenciero contra nadie: apenas un poco de sinceridad.

Como decíamos, el fondo colonial que pesa en los



pueblos tiene una derivación: la trashumancia que obsesiona a los más audaces y prende alas de quimera a los flancos del pobre. A simple vista el ansia viajera parece absurda, ya que anotamos la característica sedentaria; y—repetimos—no hay tal cosa. Se van los audaces y sedientos: he ahí el tropel de andantes caballerías que llevamos en la sangre; se quedan los vencidos antes de combatir o los fatalistas: y he ahí el lastre árabe. Aquéllos cifran su coraje en la andanza, en la aventura. Creen así protestar contra la tierra estéril y el feudalismo que la gobierna. Estos otros se atan al suelo y dejan que su predestino se cumpla.

La paradoja de que hablamos es todavía más esencial y detallista. ¿No hay en los que se ausentan un signo de derrota, un miedo contra la propia casa? Y, ¿no existe una valerosa resignación en quienes se adhieren al terrazgo, resueltos a partir la piedra en busca de agua? Claro que sí; pero se van sedientos de algo mejor y vencidos en el baluarte nativo. Quiénes a seguir estudios, o en busca de empleos...; los demás, sin rumbo ni por qué. Los hechos afirman el contrasentido y el espíritu inconexo que late en la vida provinciana. Pero como la paradoja es también realidad, sacamos en consecuencia que la nuestra no es de las mejores.

II

Puede llenarse un libro con las peripecias, dolores y amores de la caravana sedienta que partiera en busca del porvenir. Mil veces en su viaje desearía volver al breñal, a los mojones caseros; pero todo está lejos y no hay más remedio que seguir andando. Buenos Aires recibe a los viajeros con halagüeña bienvenida; los aturde de espejismos y los adormece con peligrosas amapolas. Despiertan y la realidad empieza. Buenos Aires no es el miraje que entreviera la caravana al partir de su tierra. La ciudad es un mar inclemente y en él naufragan o quedan flotando como tablas dislocadas. ¿Que no todos fracasan? Ello no importa: el drama interior, la tragedia de las gentes supera a todas las excepciones.

Queda insinuado uno de los problemas más serios que afectan al país. Esta gran capital, sedienta de espacio y de tiempo, que día a día quita sus derechos al río y a la pampa, es el empalme de las corrientes más diversas. Aquí llegan las razas ultramarinas y los desocupados de tierra adentro. ¿Cómo dar vida y asilo a tantas aspiraciones y voluntades andariegas?

Se ha declamado mucho en contra del extranjerismo. ¿No será el caso también de declamar en contra de ese provincianismo sin brújula que se aventura en Buenos Aires? Que lleguen los extranjeros aptos, en plenitud de alma y de puño, y que vengan los provincianos de algún exponente con el fin de establecer el canje positivo y moral con las ciudades lejanas; pero no es posible el conglomerado sin idealidad ni unidad. Lo flotante, lo abstruso, lo que no marcha a ningún punto definido, está de más y debe buscar su centro de gravedad dentro o fuera del país.

A veces las ironías de la vida suelen desbaratar el más hondo razonamiento. Ocurre de tarde en tarde, que un advenedizo cualquiera, sin ponderación ni destino, llega a personaje y se viste de pavo real y se hace llamar "doctor" por gente de portería. Empero, estos casos no destruyen lo que dejamos establecido como una dolorosa verdad: el fracaso de los ineptos e incompletos.

Grave es la cuestión. Toca a los estadistas, a la escuela argentina, al pueblo todo, resolver el problema del desbande provinciano y el centralismo bonaerense. Estamos afectando el porvenir y comprometiendo el capital de la raza en lo que debe tener de más bello y permanente: su equilibrio y su armonía, su amplitud territorial y su ritmo de continente.

Las provincias, como estados autónomos, necesitan cerrar un tanto sus compuertas, extraer del berrocal el agua y las espigas, y fomentar los nobles atributos del pueblo.

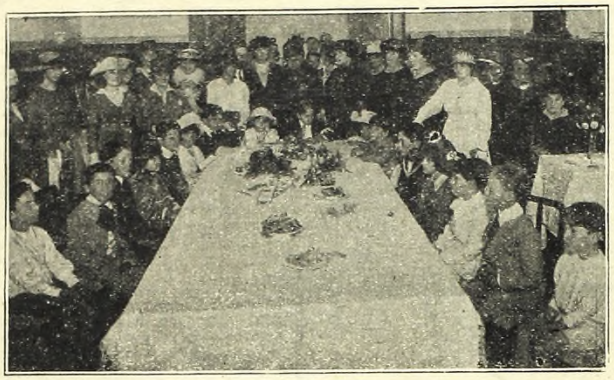
Tiempo es ya que de entre el silencio y la quietud de las aldeas surja una gran voz de voluntad y avance. Si las familias reinantes o las castas que—pese a nuestra cultura nacional—gobiernan las provincias, no buscan las providencias salvadoras, el pueblo debe pedir cuentas a quienes, con ligeros cambios nominales, lo rigen con el mismo sistema desde los tiempos coloniales. Tampoco en este sentido hemos de citar "honrosas excepciones" ya que se trata de algo más amplio que la excepción peregrina de uno o dos estados argentinos.

A su vez, los hombres que dirigen el país, tienen frente a frente el problema de pueblos que se desdoblan y extinguen o se cristalizan. No es con dádivas, subsidios tardíos y de favor como han de impulsar a los hijos del llano y de la sierra. Las provincias, antes que pordioseras, son brazos desocupados y almas sin esperanza. Por eso vienen a Buenos Aires en busca de trabajo y de luz. Necesitan escuelas y máquinas perforadoras, caminos y motores para descubrir el tesoro que ocultan sus peñas milenarias. Por otra parte, se trata de compensar lo que se les quita; establecer una economía nacional y un alma nacional, y una eficaz justicia distributiva. Antes que caridad, que vaya el estímulo, el buen ejemplo y el magisterio de una política creadora y amplia. El lema debe ser: las Provincias para las Provincias y todas para el país, que en ello radica la esencia y el alcance de nuestro federalismo.

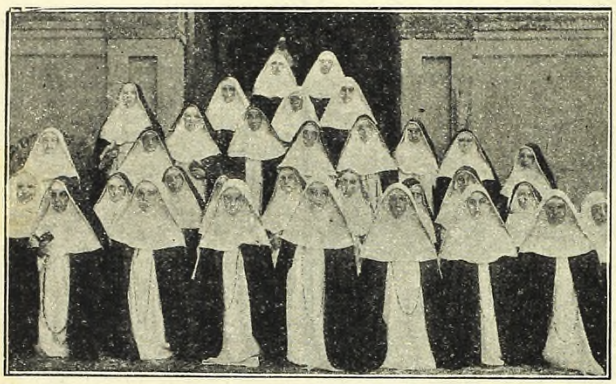
Dib. de Hohmann.

De las provincias

Córdoba

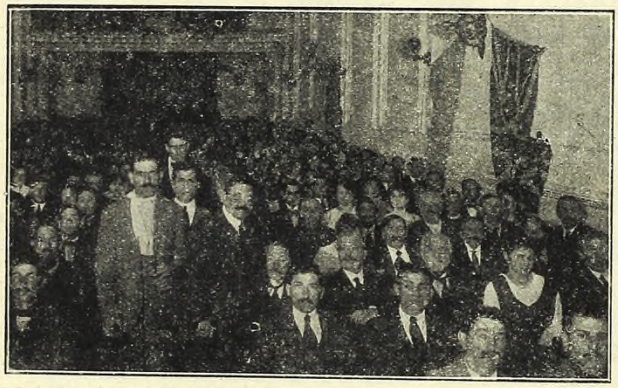


Fiesta infantil realizada en el Plaza Hotel en honor del niñito Luis Arturo Bouquet.



Grupo de hermanas que dirigen el templo de San José, donado por el señor Manuel V. Moyano y recientemente inaugurado.

Lomas de Zamora



Concurrentes que asistieron al festival celebrado en el "Little Palace" a beneficio de los reservistas aliados.

Fots. Arena y De Micheli Lázaro.

ORFEBRERIA
ANEZIN
Casa fundada el año 1872
CORRIENTES esq. MAIPÚ
ROSARIO Córdoba 967 — BUENOS AIRES — PARIS 7 Baudin

12 CUBIERTOS PARA FRUTA o PESCADO MANGO DE MARFIL HUESO — NACAR METAL Y PLATA FINA INGLESA EN ESTUCHES DE MADERA DE ROBLE DESDE $ 43 HASTA $ 185



DEPARTAMENTO DE BLANCO

Nuestra casa siempre se ha distinguido por la buena calidad de los artículos que ofrece como también por la fabricación puramente inglesa de todos ellos, lo cual es un sello de garantía para nuestros clientes.

Alemanescos para manteles, hilo y algodón ancho 1.80 m. a **$ 2.25** el metro.
Manteles de todos tamaños desde **$ 5.—** cada uno.
Servilletas de hilo a **$ 9.50** la docena.
Acolchados de 1 plaza a **$ 19.50**.
Para cama camera a **$ 29.—**
Frazadas de pura lana a precios de fábrica.

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPÚ 56


TRAPICHE
EL MEJOR VINO DE MESA

Ecos de sociedad, por MAMÁ JUSTA



—*Al "bridge" ha sucedido el "pocker"*,—decía una amiga que me visitaba la semana anterior.

—*¿Es posible?*—interrogué sorprendida.

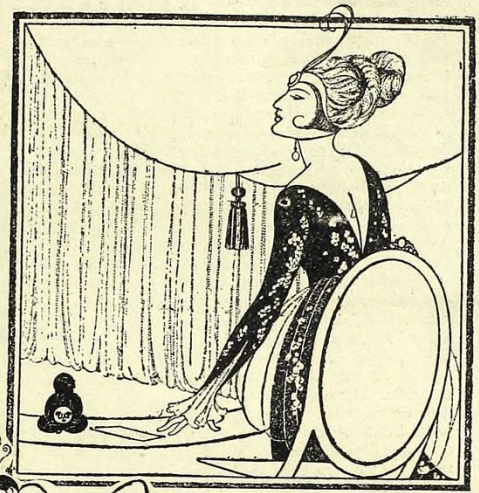
—*No se alarme Vd. La pasión por el "pocker" ha llegado a extremos tales, que en el próximo invierno será el juego de moda entre el elemento femenino.*

—*¡Estoy asombrada!*

—*¡Bah! Por poco se asombra. Me explico que lo haga cuando se halle enterada de algunos entretelones sabrosos.*

—*Soy toda oídos.*

—*Aunque me tilde de chismosa, debo contárselo, porque no tiene nombre lo que está ocurriendo. ¡Yo no sé dónde va a parar la sociedad con estas novedades! Imagínese que una señora, cuyo nombre no hace al caso,—como suele decirse en las crónicas,—tan bonita como ingenua y tan ingenua como rica, era una asidua concurrente a la ruleta del Tigre, donde en estos tiempos de crisis se permitía el lujo de perder dos a tres mil pesos por noche. Claro está que alguna vez ganaba y de este modo compensaba un poco sus reveses. Es el caso que fué la "jugadora más fuerte", timbre de honor al que aspiran muchas que viven de la emulación. Naturalmente, la buena señora, que entre paréntesis se viste con discutible mal gusto, se hizo de algunas amigas. Ya sabrá Vd. que en la ruleta se pierde toda noción de sociabilidad y que sin presentaciones previas se entablan diálogos, luego saludos y por último amistades. Para las señoras, esto constituye un peligro evidente y de ahí que algunos ruleteros hayan tenido el buen acuerdo de separar ambas salas. La "jugadora más fuerte", tuvo su corte de... envidiosas y adulonas. Aquellas mismas que antes la tildaban de "cache", la encontraban simpática y agradable. Y transigiendo decían: "—Lástima que se arregle tan mal; si no, daría gusto andar con ella." "—Sí, pero habrá que decirle que no se pinte de ese modo." A pesar de estos defectos capitales, la corte fué cerrando el círculo y a estas horas tres aparentes amigas la rodean con una efusión alarmante. ¿Y a que no se imagina Vd. en lo que andan?*





—*Qué he de imaginarme; si te escucho y me parece que estoy soñando.*

—*"Isto é nada"—como decía el personaje portugués en una pieza de teatro, contando episodios espeluznantes. Las amigas, constituidas en sociedad, han resuelto iniciar a la dama en cuestión en todos los secretos del "pocker" y desde hace quince días las clases han dado comienzo. Yo no sé si Vd. está muy al tanto e ignora que para este juego es menester poseer cierta dosis de viveza y perspicacia, cosas ambas que ni de vista conoce la adinerada amiga, que, una vez frente al tapete verde, con un pozo de varios pesos, va a perder hasta las ganas de comer, como se dice vulgarmente.*

—*No comprendo...*

—*¿Pero no ve Vd? Ella nunca llegará a dominar el juego como sus amigas, colocadas en calidad de adversarias y que se disponen, en comandita, a restarle muchos pesos, para pagarse algunos vestidos.*

—*Eso es una temeridad.*

—*Pienso lo mismo; pero el hecho es rigurosamente histórico y a veces siento deseos de enviarle a esa señora un anónimo, haciéndole saber que está por ser víctima de un "cuento de las amigas", nuevo género que no entra en el pintoresco catálogo policial. Sucede con este caso particular, que la ingenua señora está a punto de realizar por este procedimiento una de sus aspiraciones más acariciadas: entrar en el gran mundo. A pesar de su apellido, que figura en primera fila y es el mismo que llevan tres hermanas,—que no son ni parientes de la protagonista,—a cual más bonitas de las tres y con un puñado de festejantes cada una, aquella dama no ha podido, por causas complejas, que no es del caso analizar, ser mirada con buenos ojos en la "haute". Ahora, al amparo de este pretexto, va a lograr su objeto y no tardaremos en verla en el Colón, codeándose con todas las "copetudas". ¡Todo lo que puede el dinero! Ya ve, logra borrar hasta las peores impresiones y no me extrañaría que mañana o pasado oyéramos esta u otra frase: "—¡Cómo se ha compuesto! es elegantísima; ¡qué buen gusto el suyo!..."*

—*Así es el mundo, mi buena amiga,*— le respondí.—*En todos los tiempos la historia se repite, y cuando Vd. me dice no debiera sorprenderme; pero pagamos el tributo a nuestra modalidad. Por lo demás, le recuerdo aquello, del "vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo"...*

—*¿Se refiere Vd. al marido?*

—*Desgraciadamente no; vive de rentas y se lo pasa mirando las estrellas. Estas cosas son signos de la época. Vivimos momentos angustiosos para el lujo y muchas personas no se resignan a quedar relegadas a segundo término. De ahí estos hechos, que como aquel otro en que hubo de ser víctima una distinguida dama, presidenta de una sociedad filantrópica... — ¿No sabe lo que hubo en este "affaire"?*

—*Absolutamente.*

—*Los delincuentes que falsificaron el cheque, no son, como pueda suponerse, profesionales. Como en todos los grandes asuntos "cherchez la femme"... En este lío también hay una que ha tenido una participación muy directa y eficaz.*

. . . . . .

—*¡Abuelita... abuelita!*—gritó corriendo una de mis nietas, haciendo irrupción en la sala y cortando por suerte el tema de nuestra charla.

—*¿Qué pasa?*—interrogué alarmada.

—*No se asuste. Vengo a mostrarle un verso que ha hecho una amiga mía.*

—*¿Quién es?, vamos a ver.*

—*No lo puedo decir; me lo ha prohibido, porque tiene miedo que le digan "literata". Como único dato, le diré que se presentó conmigo al baile de Misia Teodolina, el año pasado. Tuvo un gran éxito y una corte de admiradores. A uno de éstos, le escribió la siguiente receta, para "curar el mal de ausencia". Dice así:*

"Se ponen al fuego dos
"adarmes de indiferencia,
"cuarenta gotas de esencia
"de "abur y vaya con Dios".
"Se añade una libra en pos
"de "no me importa", molido,
"y todo muy bien cocido
"con aceite de alegría
"se toma una vez al día
"en la copa del olvido."

. . . . . .

Los risueños comentarios que este verso nos sugirió, hizo que olvidáramos todas las pequeñas miserias de nuestra conversación.

RÊVERIE, par AUGUSTE LACAUSSADE

Dis-moi, mobile étoile aux ailes de lu-
[mière,
qui poursuis dans l'azur ton vol mystè-
[rieux,
où va ta course? est-il un but à ta carrière?
Cloras-tu quelque part tes ailes dans les
[cieux?

Dis-moi, lune pensive, ô pâle voyageuse!
Cheminant aux déserts du firmament lacté,
dans quelle profondeur obscure ou lumi-
[neuse,
o lune! cherches-tu le repos souhaité?

Dis-moi, vent fatigué, qui vas à l'aven-
[ture,
comme un déshérité sans foyer ni repos,
est-il un lit secret au fond de la nature,
est-il un nid pour toi dans l'arbre ou sur
[les flots?

Dis-moi, mer tourmentée, au murmure
[sauvage,
qui te plains à la nuit, qui te plains au
[soleil,
par delà l'horizon est-il quelque rivage
où tu doives trouver ton lit et le sommeil?

Et toi, coeur inquiet, plus agité que
[l'onde,
plus errant que la brise et qu'un rien fait
[gémir,
est-il un lieu béni, dans l'un ou l'autre
[monde,
où tu puisses, mon coeur, oublier et dor-
[mir?

Cuando no quede sitio en la tierra.—

Nos refugiaremos en el mar y nos darán el ejemplo los países donde la población está más aglomerada.

Ya, en vista de la carestía de los terrenos, algunos hombres de negocios de carácter emprendedor han empezado a calcular los gastos que ocasionará la construcción de residencias acuáticas y ven en lontananza toda una ciudad flotando en el Océano, y piensan en la disposición de las plazas, calles y avenidas que tendrá. Los buques de guerra viejos podrán servir de hoteles y de fondas. Los yates y barcos mercantes podrán destinarse a albergar a la clase media, mientras que las falúas y buquecillos de mala muerte podrán ser habitados por la población marítima pobre.

Si por una parte tiene muchos inconvenientes una ciudad de este género, por otra calcúlase que reportará grandes ventajas, porque en una casa marítima no se empleará tanto dinero en su construcción como en una terrestre. Un barco de madera con espacio para doscientas personas, costará extraordinariamente mucho menos que un edificio de iguales proporcionoes construído en tierra con ladrillo y cal; además los buques no necesitan cemento, con lo cual se aminorará bastante el precio, y la madera es más barata que el hierro y el ladrillo. Y cuando esto ocurra ¿habrá derechos de propiedad en el mar? Siendo como es la pesca actualmente libre, ¿no será libre también el derecho de anclar en cualquier parte?

Los transportes que exijan las ciudades acuáticas se harán por medio de barcos pequeños que harán las veces de tranvías y de coches, y cada buque tendrá su iluminación correspondiente durante la noche para alumbrar las calles y plazas acuáticas.

La policía marítima también será necesaria y se piensa seriamente en su organización por medio de lanchas. Cada casa deberá tener una o más barcas para llevar a tierra firme a sus habitantes, y si el pueblo marítimo que se piensa organizar tiene éxito, se establecerá un teatro y una sala de conciertos acuática. En resumen, que se espera que la prueba de ciudad marítima que se piensa establecer dará grandes resultados, porque ha de tener muchos atractivos para los ingleses este método de vida completamente nuevo.



Precioso mantón de cachemira con listas verdes y anaranjadas.

Crinolinas

por JORGE BARBIER.

Murmurar contra la elegancia del Segundo Imperio es ya costumbre inveterada.

—"¿Puede acaso soñarse algo más ridículo?" — suspira Madame, hojeando despreocupadamente las páginas de un libro de diseños, por Cham, quien nos pinta ingenuamente las glorias y las vicisitudes de las crinolinas. Las vemos en Deauville o en Biarritz, en ómnibus o en diligencia, durante un vendaval o durante un aguacero. Algunas son tan extrañas (y tan absurdas a nuestros ojos) como el leviatán de la fábula.

—¡Vean estas bandas de género arrolladas sin distinción sobre un armazón de hierro! ¡Vean estos "fichus" excesivamente largos y estos tapados excesivamente cortos! — añade la señora comentando con acritud los apuntes.

Pero para el artista este estilo exagerado no parece tan ridículo y desprovisto de garbo como para la mujer elegante, la que critica siempre toda moda que no es la del momento. Una mujer bonita es siempre bonita, por tosco que sea su traje, esto es un hecho; pero me atrevo a añadir que la generalidad de las mujeres pueden parecer encantadoras luciendo crinolinas, y que es esta una moda que posee inherente atractivo. Las fotografías que acompañan este texto lo demuestran en forma indiscutible.



Graciosa gorra de tafetán blanco y chaquetilla de fruncido.

Observen lo primorosa que es la pollera de muselina blanca combinada con rosado de tono muy delicado. El peto se abrocha detrás y las mangas son cortas y anchas. Es digno de admiración el diminuto bonete de tafetán blanco orlado con vistoso magenta. La original chaquetilla se halla adornada con bandas superpuestas de fruncido. Véase también el mantón de cachemira verde y anaranjado. Los adornos que luce con este traje son perlas que representan flores y plumas verdes que simulan hojas de las que penden gotas de rocío. Un juego similar se completa con "chenille" negra y rosa amaranto.

La pequeña sombrilla es de encaje Chantilly, el mango de marfil termina con un artístico puño curvado. Al otro extremo del palo pende un anillito de marfil, que sirve para pasar el dedo y sujetar la sombrilla cuando está cerrada. Tampoco debemos olvidar los adornos de coral que simulan ramilletes de flores y el abanico decorado al estilo chino.

El Segundo Imperio fué época de pies diminutos y de zapatitos de tela de color ciruela, vislumbrados entre nevados fruncidos. Fué también época aquella de mitones de seda, de pañuelitos casi invisibles, y guantes de cabritilla rosada o malva. Un salón de baile semejaba un jardín poblado de dalias y tulipanes, pues los trajes parecían destinados a Giselle o la Peri, y eran muy apropiados para oscilar en el rítmico remolino de valses y mazurcas. Sobre sus espaldas las damas lucían chales de cachemira o de muselina de las Indias.



Lindísima falda de muselina blanca combinada con rosa.

La crinolina da una gracia divina al andar: "incessu patuit dea". Ella consiste, como ustedes saben, en una especie de armazón recubierta con enaguas fruncidas sobre las que reposa el género. La pollera se balancea a cada paso, como una ondulante cresta de flores, y su enorme anchura da realce a la estrechez del talle y a la pose de la cabeza.

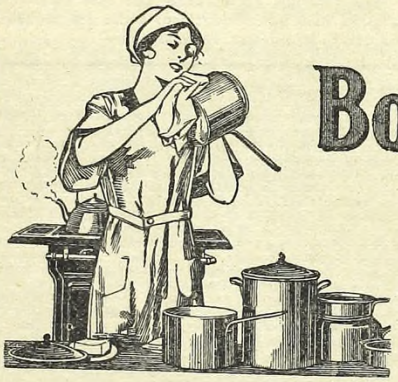


Los adornos que luce este vestido son perlas que semejan flores y plumas verdes que simulan hojas.

Que se rían, pues, los burlones de los días pasados, nosotros seguiremos soñando con las lánguidas criollas de las islas encantadas, sentados a la sombra en el patio mohoso con vestidos de claras muselinas, tan vistosas en las límpidas sombras como las blancas flores de las vecinas selvas.

Noraya

ANTES



Bon Ami

El pulidor perfecto para utensilios de cocina.

No use Vd. un pulidor de aceite y ácido, algunas veces venenoso, para pulir los utensilios de su cocina; use "Noraya", que es el limpiador más rápido y más fácil.

"Noraya" es un mineral limpio, blando y blanco, mezclado con un poco de jabón, y es completamente seguro para uso doméstico.



Pida datos a los introductores:

DONNELL & PALMER

Moreno 562-572 — Buenos Aires



La delicadeza y finura del rico

ACEITE DE OLIVAS

"BUITONI"

son irreemplazables.

BUITONI se vende en todos los buenos almacenes

EDUARDO de BARY y Cía.

Esmeralda 916

BUENOS AIRES

Pescador de caña

por ERNESTO GARCÍA LADEVESE

Sentado a la sombra en la orilla del río, cubierta la cabeza con un sombrero de paja de anchas alas ya bastante moreno por el uso, las piernas colgando, la caña de pescar tendida casi horizontalmente a poca altura del agua, el bueno de Chaviri se pasaba las horas muertas, esperando que algún pez picase en su anzuelo.

Los chicos del pueblo, al pasar por allí en busca de moras y endrinas, solían gritarle:

—¡Pescador de caña, más pierde que gana!

Y no siempre eran los chicos los que se burlaban de él, sino a veces los grandes, preguntándole en tono de zumba:

—¿Pican? ¿Pican?

Chaviri miraba a unos y a otros con sonrisa desdeñosa, o encogíase de hombros sin mirar siquiera, y, atento a su caña, seguía esperando la pesca con paciencia ejemplar.

Antes de hacerse Chaviri pescador de caña, había intentado hallar la fortuna por diversos caminos. Hombre de imaginación viva y fecunda, tuvo en varias ocasiones muy luminosas ideas; pero, al ir a realizarlas, fué tan desgraciado que siempre se le adelantó alguno en las empresas por él concebidas, resultando, al fin, que había discurrido y se había afanado para que otros las explotaran.

Lo que no acababa de comprender nunca, en medio del desaliento que en él producían sus continuos chascos, era cómo a Pérez, y a Martínez, y a González, no les había pasado lo mismo al establecerse, habiendo podido llegar los tres a reunir millones; el primero, con un almacén de arenilla para salbaderas; el segundo, con la invención de un específico para los tartamudos, y el tercero, con una tienda de pamplina para los canarios.

Pensando en ellos y en la loca suerte que habían tenido, quedóse un día Chaviri abismado en las más hondas reflexiones. La verdad es que ni él, ni ninguno, a no ser González, Martínez o Pérez, hubiera creído jamás que había en el mundo tantos canarios en jaula, tantos tartamudos y tantas salbaderas como hacían falta para labrar fortunas como las de aquellos acaudalados comerciantes.

Anduvo caviloso algún tiempo, y observaron todos un gran cambio en el carácter de Chaviri. Lo vieron dar paseos solitarios y ausentarse del pueblo largas horas.

Ya no era, como antes, franco y expansivo, sino silencioso y reservado.

Y como tenía fama de ambiciosillo y de hombre tenaz que no se rinde fácilmente a las contrariedades, todos se dijeron al verle ir y venir:

¡Algo nuevo trae en su cabeza Chaviri!

Así es que, cuando se supo que después de tantas cavilaciones se había hecho pescador de caña, no hubo quien no dijese:

—¡Se ha desengañado! ¡Se da por vencido!

En los primeros días de aquella nueva ocupación de Chaviri, acudieron muchos a verle pescar, entre ellos Pérez, Martínez y González, que con sorna le preguntaban de vez en cuando:

—¿Pican? ¿Pican?

Y los chicos, menos disimulados que las personas mayores, gritábanle al nuevo pescador:

—¡Pescador de caña, más pierde que gana!



...Usaba toda clase de ardides y tretas para observar si era acechado o seguido...

Sólo de tarde en tarde veíasele sacar del río algún pececillo, que ni la carnada valía siquiera.

Mas es el caso, que cuando Chaviri a la caída del sol volvía al pueblo, no llevaba sólo aquellos pececillos miserables cuya pesca habían presenciado los curiosos, sino también hermosas anguilas y soberbias truchas, que las vendedoras del mercado le pagaban a subido precio.

No había nadie que al pueblo llevara pesca tan rica y abundante como la de Chaviri.

Los primeros días atribuyóse aquello a simple casualidad. Pero la cosa iba durando una y otra semana. A los dos meses el nuevo pescador había ganado ya mucho dinero.

Fué la noticia extendiéndose, y Chaviri dejó de oir el irónico: "¿Pican? ¿Pican?" Los chicos ya no volvieron a gritarle: "¡Pescador de caña, más pierde que gana!"

Y como se había hecho malicioso, pronto se dió cuenta de que algunos de los que antes se burlaban de él acechábanlo con cautela o le seguían con disimulo.

—¡Ah! ¡Qué bien hice—se dijo—en evitar que nadie me viese río arriba, donde está el escondido remanso de las anguilas y de las truchas que he descubierto yo solo!

Usaba de toda clase de ardides y tretas para observar si era acechado o seguido, y prefería volver sin pesca al pueblo a exponerse por una imprudencia a que acertasen el sitio de la pesca maravillosa.

Una tarde en que Chaviri estaba seguro de ser espiado, después de pasar pacientemente una hora echando su caña en el sitio donde solía ponerse para que las gentes le vieran, miró a su alrededor con gesto receloso, levantóse, recogió su aparejo, y se fué río abajo, donde la orilla forma un recodo oculto entre espinos y zarzales.

Se sentó sobre la hierba, tendió su caña y echó su anzuelo a la corriente.

Al poco rato exclamó:

—¡Gracias a Dios que estoy solo! ¡No es floja la pesca que hoy voy a llevar!

Entonces, del jaro inmediato salió una cabeza, y luego otra del de más allá y otra tercera más lejos. Chaviri reconoció al punto a González, a Martínez y a Pérez, que se apresuraron a decirle:

—¡Tú nos engañas!

—¡No pones nada en tu anzuelo!

—¡Si querrás hacernos creer que se puede pescar sin carnada!

—¿Cómo que no? ¡Ya lo veis! —contestó Chaviri riéndose.—¡Nada he puesto en mi anzuelo... y los tres habéis picado!

Dib. de Rodríguez

Recuerdo

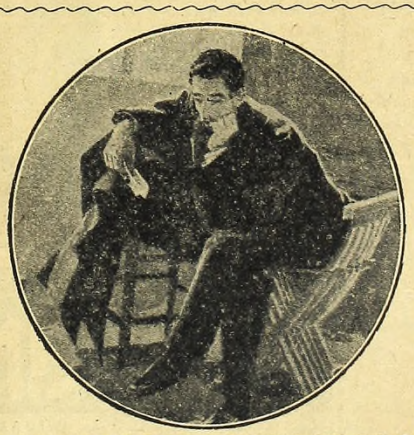
por FELIPE H. FERNÁNDEZ

Yo fuí el poeta triste que una tarde
para matar su cruel melancolía,
lloró su errante juventud sombría
¡cobarde al mundo y al dolor cobarde!

Yo fuí aquel corazón de odios herido
que sintió desgarrarse de humanismo
y se creyó verdugo de sí mismo...
para caer al fin como un vencido.

Yo fuí la mano débil e inconsciente
que alzó el arma homicida en su tormento
y la llevó, temblando hasta mi frente...

Yo fuí aquel que las penas lo embargaban
y... avergonzado declinó su intento
¡al pensar que tus ojos lo miraban!



* * * La famosa cantante Adelina Patti, habiendo contraído enlace con el marqués de Caux, hijo del duque de Valney, frecuentó las Tullerías durante el Segundo Imperio. Conoció al emperador Guillermo I y fué también una favorita de la corte rusa, donde intimó con la abuela del zar Nicolás II.

* * * Los peces duermen muy poco y casi siempre en posturas extrañas. Muchos de ellos cambian de color cuando están durmiendo; sus manchas o rayas se hacen más obscuras durante el sueño y a veces todo el dibujo de la coloración cambia por completo.

PELIGROS DE LA JUVENTUD

Desgraciadamente, el marino encuentra con frecuencia los escollos más peligrosos en las aguas tranquilas, y vemos a menudo buques que escaparon indemnes de las furiosas olas del Océano, chocar y hundirse a la vista del puerto y de la patria. En el mar de la vida, el golfo entre dieciseis y treinta es especialmente peligroso, y el número de naufragios es incalculable. Es en ese período cuando las afecciones de los pulmones, de los nervios y de la sangre recogen su presa, y las semillas de las enfermedades que estaban adormentadas desde la niñez, brotan y se desarrollan. En el joven la ambición sobrepuja a la resistencia, y en la muchacha la misteriosa transformación que la convierte en mujer, está llena de especiales riesgos. En esa época—para ambos sexos—un remedio y un fortalecedor como la

PREPARACION DE WAMPOLE

se requiere con urgencia. Ayuda a la digestión, enriquece la sangre, y con sus propiedades tónicas aviva la acción de las funciones del sistema. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Los padres deberían de comprender que es una necesidad que no puede pasar desapercibida, por el deseo y loca esperanza de que los signos de debilidad en sus hijos, no quieren decir nada y que pronto desaparecerán naturalmente. Es un científico antídoto contra las causas de Clorosis, Debilidad, Desórdenes de la Sangre, Escrófula, y las Afecciones de los Pulmones. El señor doctor Genaro Sisto, Profesor Sup. de Clínica Infantil de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, dice: "Certifico que la Preparación de Wampole es una buena preparación, que bien manejada es útil para determinadas afecciones en los niños." De venta en las Boticas.

Manual de labores

por A. ASPLANATO



Respaldar para sofá, bordado en blanco y encaje Cluny.

Bordado en seda y blanco.—

El paño o carpeta para respaldar de sofá, bordado en blanco, hace juego con el publicado para sillas o sillones en "El Hogar" número 391; forma la combinación para juego de sala, el mismo modelo puede hacerse para juego de vestíbulo y para patio; cambiando la tela blanca por la tela antigua cremita o con etaminas o cañamazos finitos, que facilita más su ejecución para formar el deshilado y más en estilo con el sitio en que debe colocarse.

Este mismo estilo de bordado puede hacerse para almohadones o guardas para carpetas de vestíbulo, con figuras o paisajes holandeses, bordando entonces todas las figuras con algodones de colores.

La ejecución de dicho bordado, como de los encajes que componen dicho paño, es ya del dominio de las lectoras de "El Hogar". El dibujo es formado por un bonito motivo: una pastora con su majada de ovejas.

Este estilo de bordado puede combinarse con cualquier encaje formando guardas, motivos, cuadrados, ovalados con figuras, flores, paisajes u ornatos, tratando siempre de conservar la buena estética de combinación según el estilo del dibujo del bordado.

El almohadón bordado en seda en forma ovalada tiene una bonita combinación de flores, una fantasía que lo hace sumamente elegante; es bordado sobre faya de tapicería en color masilla, los tulipanes son bordados en color rosa alilado, teniendo por base la seda en color rosa en los tonos N.° 311 al 314 y matizando con la seda lila tonos N.° 221 al 223 y salmón tono 111 al 113, para bordar las rosas de campo se emplean los tonos N.° 101 al 104 matizando con el tono N.° 302 al 304 y 27 y 29 para el centro, las aljabas son bordadas con la escala tono 91 al 100 y N.° 3 para las semillitas.

Para las hojas y los troncos de las tres clases de flores diferentes puede tenerse por base la escala del verde N.° 201 al 210 y matizar según las flores sus hojas y troncos con los tonos N.° 141 al 145, 153 al 157 y 132 al 135.

El matizado de la seda tiene en el bordado una especial atención, siendo la parte más interesante y la más delicada por definir; en una forma, el bordado que llene todos los efectos de la naturalidad que se ha querido bordar.

Para el armado del almohadón puede emplearse para todo su contorno un fleco de seda estilo tapicería, o un fleco dorado obscuro con una borla dorada en cada extremidad de la parte alargada y también puede colocársele un cordón dorado grueso en todo su contorno.



Almohadón bordado en seda.

* * * Hace veinte años, la China pagó al Japón un cheque de un Banco inglés por valor de 4.400.506 libras esterlinas (algo más de cincuenta millares de pesos) por indemnización de guerra.

* * * Todas las fórmulas de la coronación de los reyes tienen algo de curioso; pero las que se usan en Oriente superan a todas en esto. El emperador del Japón, al ser coronado, jura que dará buen tiempo a su país siempre que sea preciso.

AGUA COLONIA LE SANCY

COLONIA LE SANCY SIMPLE
Frasco grande $ 3.20
" medio " 1.95
" cuarto " 1.45
" chico " 0.40

COLONIA LE SANCY AMBREE
Frasco grande $ 5.30
" medio " 3.10
" cuarto " 1.90

Concesionario: BLAS L. DUBARRY, Medrano 476 — Buenos Aires

Ningún enfermo del Estómago e Intestinos

por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos han consultado notabilidades médicas sin encontrar alivio y al tomar

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS han recobrado la salud. Las fermentaciones anormales del estómago producen acedias y vómitos, que se corrigen inmediatamente con este medicamento. Quita las náuseas, ardores epigástricos, y la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Es de resultados positivos en las diarreas y disenteria. Venta farmacias.

"PURGATINA"

PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream

Suaviza y proteje el cutis.

Toda mujer que desee tener un cutis fino debería usar "Vaseline Chesebrough" Cold Cream que se hace con los materiales más puros y que no cambia ni se enrancia.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)
Nueva York Londres Montreal
Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias

Pueritruquía

por JOSE M.ª CAO

Por no saber hacer otra cosa vamos perezosamente y sin gana sosteniendo las sanciones morales de nuestra filosofía casera. Los hombres hablan de la guerra tentando a ver lo que opinan los demás, no de la guerra precisamente, sino de lo que anda en torno del gran problema. Porque esta guerra es un particular problema para cada hijo de vecino, problema con proyecciones de acomodación a la vida práctica, que es de lo que no se puede prescindir.

Así, lentamente y desganados, fingimos tener nuestra composición de lugar bien calculada y segura, pero no hay tal. Después de leer los diarios, o cuando nos retiramos por la noche dando al olvido las inevitables conversaciones de café, siempre las mismas como recitadas de memoria, la amarga duda, impalpable y extensa niebla del espíritu, nos acompaña con sugestiones cuyo sentido hemos de poner el mayor cuidado en que permanezca secreto. A veces resulta inquietante el escándalo que se arma dentro de nosotros mismos. Disimulamos y sonreímos. Ante todo hay que ser cultos. Cultura significa normalidad, uniformidad, lisura. Hemos convenido en rechazar como de mal gusto toda manifestación heterogénea y exótica que nos desvíe de la mansa corriente de la rutina.

Por otra parte, tratándose de la guerra, hay una razón poderosa para abstenerse de opiniones propias, y es esta: el hecho abarca tales proporciones que excluye de su conocimiento por el pueblo. Unicamente los hombres eminentes podrán, tal vez, estar habilitados para emitir juicio, y aún puede que se equivoquen. A los simples e insignificantes mortales que pagamos las consecuencias no nos queda otra cosa que hacer sino repetir lo que leemos de los grandes discursos oficiales. Nos parecemos en esto a los ordenanzas del congreso cuando se reunen en vida social.

Alguna vez la silueta gris del sentido común se nos acerca a la mesa de trabajo, y nos dice en su diáfano lenguaje sin palabras:—''Vea, señor,—(el sentido común es muy bien educado),—vea señor, si usted, y el otro y el de más allá fuesen a decir lo que les nace de la entraña, caeríamos en horrible charlatanería''. Yo no contesto, y pienso: —''Pues hombre, mayor charlatanería que la de ahora, yendo la cosa como va, no se concibe; si cada uno dijese lo que le ronda por la conciencia, puede que con dos o tres principios fundamentales quedase el problema virtualmente resuelto.'' Pero la silueta gris, que oye los pensamientos, replica: —''Vea, querido señor, cuando todos pacen en el mismo campo y todos se bestializan, todos tienen razón. Las excepciones están de más: que se callen, pues''.



A callar se ha dicho. No hablaremos de la guerra: es de mal gusto; hablaremos de la paz, de cómo es la paz de ciertos pueblos que se dicen amigos de la concordia. Pero no hablaremos de oídas. Que cada país muela su grano. Veamos algo de lo que ocurre por nuestra casa:

Los comités políticos, día por medio, resuenan en plena actividad; los diputados hablan; el gobierno dicta disposiciones; los periodistas escriben; el pueblo hace como que comenta; la vida nacional se desenvuelve; la cosa va... Y en paz.

Y bien, el día menos pensado tendremos una sangrienta lucha civil, o guerra a muerte con... un pueblo cualquiera.

''¿Y qué?'' dicen los eclécticos discípulos del sentido común. Viendo que no se les contesta se van y no molestan más. (La buena educación les asista). Sí, hombre, sí, ya sabemos que una sociedad de bienaventurados ha de ser de lo más aburrido que se puede concebir; ya sabemos que la vida, la dulce vida, está llena de contrastes, pero eso no quiere decir que los que aspiramos a un mundo mejor tengamos que quedar mano sobre mano viendo correr la vida de los demás. ¿O se pretende acaso que nosotros no formamos parte de este mundo? En el sistema de las fuerzas sociales que se polarizan, unos ocupan un lugar y otros otro: eso es todo.

La vida nacional se desenvuelve, y la cosa va... Convencido, pero ¿a dónde vamos?—''Déjelo correr, amigo'', sospecho que aconsejaría el espíritu de la pesadez, surgiendo adormecido del pozo de la culta barbarie... La verdad es que existen muy pocos hombres capaces de preocuparse de lo porvenir; y si quedasen inactivos de alma por puro convencimiento de que hacen bien, sería el caso de concederles alternativa en las manifestaciones del pensamiento; pero, ¡ay Dios!, la escasa cantidad de substancia gris y la flojera cardíaca son las que les ponen en semejante estado de formalidad. Hemos hecho el análisis: no tiene vuelta.

Los redentores vienen al mundo por intervalos de dos o tres mil años. ¡Qué bueno sería que se nos apareciese uno por aquí, criollo de pura cepa, predicando la buena nueva a las democracias sudamericanas! ¿No fué este país la cuna del género humano, según Ameghino? ¿Por qué no habría de ser también aquí dónde brotase la fuente del derecho inicial de un mundo nuevo? Pero eso no será, ¡desgraciadamente! Tenemos demasiados doctores para soñar en tales gollerías.

La Argentina es la tierra de más abogados que existe en el mundo; el que no es doctor quiere serlo; el que no puede, se hace procurador; y el que todavía no alcanza, se contenta con hacerse el vivo. Es un fenómeno social. Los pocos que se salen de la ley y no son doctores, agentes judiciales o rematadores, profesionales, o de afición, son unos pobres diablos.

¡Oh, la viveza!... Un día aparecieron los sectarios de la bandera roja; algunos hombres de alta mentalidad y de corazón bien puesto se pusieron en observación y se aprontaron al sacrificio. Después se vió que la agitación era puramente pasional: ciego rencor en las capas de abajo y un esnobismo literario de lo más cursi en los de arriba. ''¡Compañeros, a obrar!'', empezaron a decir hace treinta años, y aún lo están diciendo sin más propósito que el de volver a repetirlo, y que se les aplauda. La cosa en sí importa poco.

Otro día vino la prensa conservadora dando normas: ''Es una insensatez, decían los grandes diarios hace siete años, que los obreros se declaren en huelga cuando la abundancia y el bienestar es superior al de cualquier otro país; cuando el obrero alcanza los jornales más altos que se han pagado nunca, y la mano de obra es bien solicitada por la oferta de trabajo''. Llovió desde entonces; y en la actualidad que sufrimos y soportamos, escriben con la misma pluma: ''Es una insensatez que los obreros se declaren en huelga, cuando la miseria invade los hogares; cierto que los salarios son mínimos, pero hay que ver que los huelguistas pueden ser fácilmente sustituídos por gente desocupada, por cuanto no hay trabajo en ninguna parte''. ¿En qué quedamos? ¿No se ve aquí, en la más alta tribuna de la opinión pública lo que da de sí la lógica del espíritu leguleyo?

Y este achatamiento moral que corre como las aguas servidas por el obscuro cauce del sentir colectivo, es lo que se impone. No hay pobre diablo, por pobre que sea, que espere hallar de manifiesto la verdad verdadera de las cosas y el remedio específico de la enervante languidez mental en que vivimos. ¡Cualquier día!

La gran cuestión para chicos y grandes es salir del paso por el momento, y que siga la trampa.

Vienen los literatos y los artistas, y como gente viva se concretan a producir efecto, como los cinematógrafos. Todo lo demás ya saben ellos que sería perder el tiempo.

Entonces, para ser cultos y sociables, para no molestar al prójimo y vivir la vida lo mejor que se pueda, lo que ha de procurar todo padre de familia amante de sus hijos es enseñarles desde chicos a jugar al truco. Es la única forma de ayudar a las generaciones nuevas con algún resultado positivo. El truco enseña a mentir con decencia, pues obliga a sostener la palabra; nos hace atrevidos, temerarios, pero cautos al mismo tiempo; nos inicia en el conocimiento de los hombres, y por lo mismo nos ejercita en el más fino disimulo; es traidor, insidioso en los procedimientos y claro y preciso en los resultados; enseña todos los medios de alta psicología, y con decir que es el juego nacional está dicho todo.

Llegar a esta conclusión, empezando por hablar de la guerra, podrá parecer extraño al que leyere. Al que lea por segunda vez ya no le parecerá tan extraño. Y si en vez de leer aquí el pater familias lee en la sociedad que le rodea, es bien seguro que ha de alegrarse el día que su chico, teniendo las cartas en la mano, le sorprenda diciendo:—¡Envido!

Dib. de Lanteri.

La extinción de los incendios a bordo.—

Dos ingenieros australianos han imaginado un procedimiento tan curioso como económico para apagar los incendios a bordo de los buques.

Estos incendios son muy frecuentes porque bajo la influencia del calor en una atmósfera confinada, el carbón, el algodón, la lana, la seda y otras muchas materias entran espontáneamente en combustión. Desde 1892 a 1902 los fuegos en la cala destruyeron 130 vapores y 231 veleros.

Pero no sólo es muy difícil prevenir estos incendios sino que además son muy imperfectos los sistemas de extinción recomendados. El procedimiento más sencillo y más antiguo, que consiste en inundar la carga, es a veces insuficiente, porque se debe cuidar ante todo de que el agua no comprometa la flotación del barco, y además con este procedimiento se estropea gran parte de las mercancías no alcanzadas por el fuego.

En estos últimos años se intentó el sistema de enviar a la cala gases sulfurosos o ácido carbónico, pero ofrecía diversos inconvenientes que impidieron su generalización.

M. Harker emplea sencillamente los gases de combustión que se escapan por las chimeneas de todo buque de vapor. En lugar de dejarlos perderse en la atmósfera los recoge por medio de un ventilador y después de enfriarlos y depurarlos los envía a un distribuidor del que parte una canalización muy sencilla que los lleva hasta los últimos rincones del barco. Para atajar un incendio basta reducir de 21 a 14 o 15 por 100 la proporción de oxígeno contenido en el aire que llena las calas.

Este procedimiento exige una instalación muy poco costosa y no causa ningún perjuicio a las mercancías por delicadas que sean. Por otra parte, la acción deletérea de la pequeña cantidad de ácido carbónico y del óxido de carbono contenida en los gases de combustión, contribuye a la acción enrarecedora del oxígeno, y además puede servir para destruir las ratas de la cala.

La nieve del Etna.—

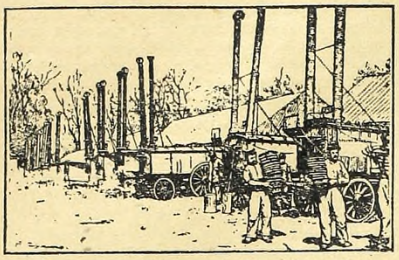
Todos los años por esta época comienza la explotación de los ventisqueros situados en las vertientes del Etna, donde se conserva la nieve que consume Catania durante el verano.

El Etna, cuya cima se halla a 3.279 metros de altura, se cubre durante el invierno de nieve que se acumula en grandes cantidades en las estrechas torrenteras, donde alcanza a veces cuatro y cinco metros de espesor. En primavera se cubren estos depósitos de un lecho de cenizas que protegen la nieve contra los ardores del sol, y allí van a buscarla por la noche, a la luz de la luna o alumbrados con antorchas, los encargados de su extracción.

Estos depósitos de nieve están situados a partir de los 1.600 metros de altura, y se explotan por cuenta del arzobispado de Catania, cuyo es el volcán.

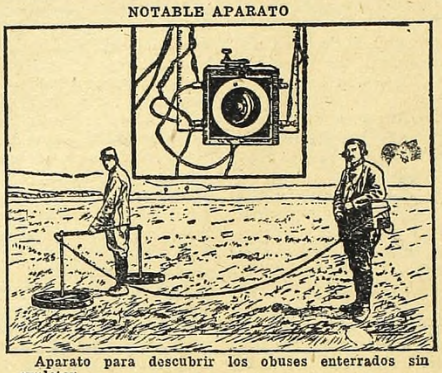
Notas pintorescas de la guerra

PANADERIAS DE CAMPAÑA



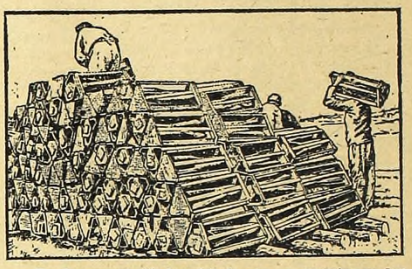
Una sección de hornos para la cocción del pan en el frente francés.

NOTABLE APARATO



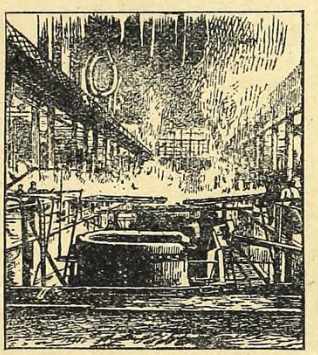
Aparato para descubrir los obuses enterrados sin explotar.

LAS MUNICIONES EN EL SOMME



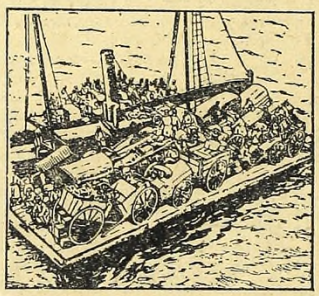
En las proximidades del frente se amontonan las municiones en esta forma.

FUNDICION DE UN OBUS



He ahí una inmensa fundición de obuses en Francia.

DESEMBARCO EN SALÓNICA



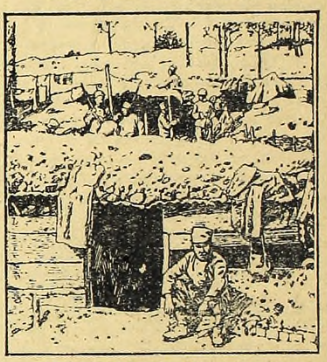
Transporte aliado desembarcando su carga en Salónica.

OBSERVATORIO



En las trincheras se han instalado ingeniosos puestos de observación.

LOS TIRADORES COLONIALES



Abrigos de los tiradores coloniales en el frente franco-inglés.



¡Qué contraste!

Parece obra de encantamiento el cambio efectuado en el aspecto de las personas atormentadas por las infernales neuralgias, jaquecas y dolores de toda clase, después de haber tomado las Tabletas "Bayer" de Aspirina, las cuales les han vuelto el rostro alegre y risueño.

Y, sin embargo, es muy fácil efectuar ese cambio en nuestra naturaleza, pues las Tabletas "Bayer" de Aspirina, legítimas, que son las que lo causan, están al alcance de toda la humanidad.



Se recomienda tomar las tabletas en un vaso de agua después de las comidas. Si el estómago fuese muy delicado, convendría agregar al agua un poco de jugo de limón, de naranja, etcétera.

Todo el mundo puede cerciorarse de cuál es la Aspirina legítima, pues las Tabletas "Bayer" de Aspirina llevan impresas a un lado la cruz "Bayer" y "Aspirin O, 5" al otro lado.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores.

Fedo. BAYER y Cía.
Buenos Aires

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Su esmerada fabricación, su fuerza tónica incomparable y la economía de su precio, lo han puesto desde el primer momento a la cabeza de todos los productos similares.

Es el mejor EXTRACTO DE MALTA





PRECIO EN LA CAPITAL
$ 4.—
LA DOCENA

Cervecería Bieckert Ltda.
San Juan 3334 - Buenos Aires

Cuento para niños inteligentes y de buen corazón

por VICTORINA MALHARRO

—Gustavo Adolfo, aunque parece un príncipe, no es más que un condesito.

—¿Así que no se trata de un niño de nuestro país?

—Sí; es un niño de nuestro país; es hijo de una señora criolla descendiente de criollos del tiempo de la revolución de mayo; pero como esa señora se casó con un conde extranjero, Gustavo Adolfo, aunque nacido en la Argentina, donde no existen títulos de nobleza, es todo un señor condesito y en la tierra de su papá eso vale mucho.

Y para Gustavo Adolfo también vale.

Da gusto ver el cuidado que pone en no decir ninguna palabra grosera, en no tener modales ordinarios indignos de un noble; en que no caiga en su ropa ninguna mancha que pudiera dejársela menos limpia que los cuarteles de su escudo.

Gustavo Adolfo tiene a la cabecera de su cama una imagen de la Virgen con el niño Jesús en brazos. Es una joya de valor: un antiguo mosaico veneciano de esos que hace ya muchos años no se trabajan. El papá lo hizo poner en un marco de bronce trabajado a mano, el cual marco se conservaba en la familia desde los tiempos en que los obreros del metal y la madera eran verdaderos artistas. Los objetos que esos obreros dejaron valen tanto hoy como las telas de los pintores famosos y las estatuas de los escultores más célebres.

Gustavo Adolfo lo sabe y le parece que todo ello bien empleado está en el niñito que le han enseñado a llamar *rey de los cielos* y la señora a la que él dice todos los días: *Dios te salve, reina...*

Gustavo Adolfo está muy orgulloso de tener a la cabecera de su cama la imagen del rey y de la reina de cielos y tierra.

Gustavo Adolfo ha empezado ahora a aprender el catecismo y ha tenido la primera sorpresa grande de su vida al oirle al religioso que se lo enseña, que Dios, el rey de los cielos, es el padre de todos los hombres, que, por eso, él mismo enseñó que todos le dijeran: *Padre nuestro*. Y Gustavo Adolfo—que es un chico inteligente—piensa que si Dios es padre de todos los hombres, éstos son todos hermanos entre sí y también lo serán los niños; y le disgusta mucho el pensar que puedan ser sus hermanitos el vendedor de diarios, el lustrador de botines y el hermanito de su jardinero.

Y con ese disgusto se ha dormido.

Pues dormido ha visto tan claro como si estuviera despierto al Jesús de la cabecera de su cama; pero, ¡cuánto más lindo!

La túnica tiene una blancura y un brillo de hielo a la vez que la suavidad de la seda.

No está peinado a la moda; pero un rey no está obligado a seguirla. Y le queda más linda que a la moda: parece que le hubieran hecho los rulos de rayos de sol: tanto brillan.

No está con su mamá, anda solo y a pie. Y Gustavo Adolfo mira hacia todos lados porque tendría curiosidad de saber cómo es el auto del rey de los cielos y cómo visten su *chauffeur* y su lacayo y su ayo; pero el auto no parece; y el niñito-rey, cuyos pies son bellísimos, anda descalzo y tiene adheridos a su fina piel polvo del camino y espinas de los yuyos de los campos.

Gustavo Adolfo piensa que en cuanto llegue a su casa tendrá que llamar al pedicuro.

Y como Gustavo Adolfo no ha tenido hasta ahora la suerte que le cuenta su papá tuvo él de jugar a veces con los principitos de su país, corre al encuentro del niño-rey, jugar con el cual será más aristocrático, porque es rey, no príncipe; y rey de los cielos y la tierra, no de un país solo.

Cuando está cerca lo chista. El niño-rey con una voz que suena mucho más linda que las orquestas que Gustavo Adolfo ha oído, le dice con tristeza, pero a la vez con una energía como nunca ha visto el condesito en su papá:

—Apártate.

Gustavo Adolfo hace pucheros. El niño-rey no quiere jugar con él, seguramente porque no es más que un condesito. ¡Había sido orgulloso ese rey aunque no lo parecía porque andaba descalzo y sin corona!

Pero en eso ve Gustavo Adolfo que por diferentes lados van apareciendo otros niños que no son siquiera *condesitos*: él los conoce bien, son otros niños argentinos, algunos muy ricos, otros no tanto; pero condes ¡quiá!, ni vizcondes, ni tienen título nobiliario alguno.

Algunos son amigos suyos; otros, amigos de sus amigos. Está el hijo del almacenero de la esquina y el hermanito de uno de los jardineros de su casa.

Gustavo Adolfo piensa, que el niño-rey, si a él no lo quiere tratar, a los otros—que son mucho menos que condes—los hará correr por la servidumbre que por ahí estará, aunque el condesito no la ve.



Gustavo Adolfo quisiera ahora hacer a todos los niños argentinos colaboradores en esa obra humanitaria, cristianísima, de enviarles desde aquí a los huérfanitos belgas...

Pero con gran sorpresa de Gustavo Adolfo, el niño-rey se sonríe con ellos, y les va al encuentro, y ¡cosa inaudita!, los abraza y besa, y los primeros a quienes abraza son el hijo del almacenero y el hermano del jardinero.

Gustavo Adolfo no sale de su asombro. A él no le gusta dirigir la palabra a los chicos de inferior condición social; pero su curiosidad es tan fuerte que se acerca a uno que está algo rezagado a preguntarle dónde, cuándo y por quiénes fueron ellos presentados al niño-rey.

Este se da vuelta, y sin enojo, pero con la misma energía con que lo rechazó un momento antes, le dice:

Estos, cuando yo tengo hambre me dan de comer; y cuando tengo sed, me dan de beber; y me visten si estoy desnudo; y me consuelan si estoy triste; y son mi familia cuando estoy solo. Ellos son el sostén de mi cuerpo y la alegría de mi corazón.

Gustavo Adolfo lo comprende todo entonces: un rey que tiene que extremar las generosidades con los servidores que se le muestran adictos en esos momentos difíciles. Piensa que el niño-rey estará expuesto a destierros como los que su papá le ha contado sufrieron algunos reyes y príncipes, y se aventura a decir:

—Majestad, yo os hubiera recibido y alojado, si no como os lo merecéis, como mejor lo hubiésemos podido mis padres y yo, si nos hubiérais honrado llamando a nuestra puerta.

—Llamé y me rechazaste; mas: llamo aun ahora y no me abres.

—Majestad, será descomedimiento de la servidumbre. Ahora mismo pediré a mi papá la eche a toda.

—Y yo me iré con ella.

—Majestad, no entiendo...

—Es que yo no llamo llevando esta vestidura como nieve helada ni estos rizos de rayos de sol.

Llamo lleno de andrajos, sucia la cara, enmarañado el cabello...

—Majestad, ¿cómo habría de reconoceros disfrazado de vago, de mendigo o de pillete callejero?

—No; no me disfrazo: el mendigo, el vago y el pillete callejero que tú dices, soy yo; porque yo estoy en todo el que sufre, ya sufra en su cuerpo o en su alma, y no se calma un dolor, no se alivia una pena que no sean dolor y pena míos.

Estos que ves aquí, no son mis vasallos, como tú supones; son los príncipes de mi reino.

Mi reino es de los que sufren y de los que alivian el sufrimiento.

Los felices, los ricos, los que no tienen qué sufrir, los que pasan sin conmoverse ante el dolor ajeno, a esos les estoy diciendo siempre: *¡Apartaos de mí!*

Gustavo Adolfo sintió la indirecta en lo más hondo del alma. No quería llorar porque su orgullo humillado tenía a menos darse por entendido del desaire delante de esos otros niños a quienes él tenía en menos porque no eran condes, y ahora resultaban príncipes. Pero la pena de verse echado por ese rey tan lindo y tan bueno pudo más que su orgullo y no tuvo más remedio que romper en llanto.

En seguida, todos los chicos lo rodearon. El hermano del jardinero, el hijo del almacenero, lo abrazaron y besaron; y él—desvanecidos sus humos de conde—les preguntó por qué el niño-rey los había besado a ellos antes que a los otros principitos.

Supo entonces que el hijo del almacenero se había enterado en la escuela de que en un país que está lejos, muy lejos, al otro lado del mar, habían quedado miles y miles de huerfanitos a causa de una guerra que estalló cuando Gustavo Adolfo vistió por primera vez pantalones y que todavía dura.

Esos niños no tienen ya ni padres, ni casa, ni quien les dé los cariños y los cuidados de la mamá, ni los recursos para comprar las cosas necesarias que les ganaba el papá.

El hijo del almacenero supo que había surgido la idea de que los niños argentinos ayudaran a esos huerfanitos con veinticinco centavos por semana.

El almacenerito pensó que quitar de lo que tenía para limosnas esos veinticinco centavos era una picardía: que ayudar a los pobres de otra parte dejando de ayudar a los de acá no podía ser cosa que le gustara al niño-rey. Y como su papá le daba tres veces por semana veinticinco centavos para el biógrafos, él se había resuelto a ir sólo dos veces y guardar los otros veinticinco para aquellos huerfanitos. Pero como veinticinco centavos son tan poca cosa, él se había hecho propagandista de la idea, y hablando a muchos niños, había conseguido muchos veinticinco

(Continúa en la siguiente página.)

centavos que los compañeros economizaban de los que le daban los papás para caramelos o maní.

El primero en anotarse había sido el hermano del jardinero, y como la limosna de éste tenía más mérito, al niño-rey le había gustado más.

—El, ¿cuánto da?—preguntó Gustavo Adolfo.

—Da lo mismo; pero los de él valen más porque los da con sacrificio: él no puede economizar ni del biógrafo ni de golosinas, porque ya sabe que a sus papás no les alcanza lo que tienen para darle esos gustos. Tuvo que ingeniarse para hacerse de plata y se le ocurrió hacer barriletes para vender a otros chicos.

El almacenero le había fiado el material la primera semana; para la segunda él pudo pagar su deuda y comprar nuevo, además de sacar en la ganancia los veinticinco centavos necesarios.

—Pero veinticinco centavos son una miseria—dijo Gustavo Adolfo. Yo voy cuatro o cinco veces por semana al zoo y en cada vez gasto mucho más: en globos, remolinos, galletitas; en andar en cochecitos, tren, tranvía, llama, camello, poney y burro. ¿Qué serían para mí veinticinco centavos? Sin necesidad de privarme del biógrafo como tú, ni de hacer y vender barriletes como tú, yo podría dar por semana muchos veinticinco centavos. Si yo hubiese sabido... Pero veo que ustedes han sido más inteligentes que yo.

¡Ojalá yo hubiera sido inteligente como ustedes en lugar de ser conde!

—No, Gustavo Adolfo, no es que seamos más inteligentes; es que nosotros estamos más cerca de los niños pobres, de los niños huérfanos, es decir, más cerca de los que sufren; por eso estamos más cerca de Dios.

Ser conde no es gran cosa, es cierto, en el reino de Dios; pero ser inteligente tampoco; lo que vale es ser bueno. ¿No quieres ser de los nuestros?

—¿Y podré?

—¿Que si podrás? Si ya casi lo eres. En cuanto lloraste, en cuanto sufriste, Jesús ya te miraba de otro modo.

Gustavo Adolfo miró de reojo al niño-rey y vió que, efectivamente, lo miraba con una compasión cariñosa de esas que no humillan.

—Oh sí; yo también quiero anotarme en esa lista para ayudar a los huerfanitos de ese país lejano. Yo también quiero tener como ustedes una cuenta para limosnas: yo hasta ahora no tenía más que la de trajes, golosinas y juguetes. Le pediré a papá otra; pero no, no le pediré nada. Sacaré un poco de cada una de esas tres y haré la otra por mi cuenta, sin decirle a nadie.

"Cuento para niños inteligentes y de buen corazón".—(Final)

Y no había acabado de decirlo, cuando Jesús, de un salto, se le puso al lado y lo abrazó y besó con efusión grandísima. Ni los besos de su mamá eran como aquéllos...

Gustavo Adolfo abrió los ojos y pensó que todo esto lo hubiera soñado; pero no: la almohada estaba húmeda de sus lágrimas: luego, era cierto todo.

El condesito se acongojó nuevamente: no sabía de dónde eran los huerfanitos a quienes había prometido ayuda; pero en eso entró su niñera llevando en una bandeja de plata una carta que para Gustavo Adolfo acababa de llegar.

Hubo que llamar a la institutriz para que la leyera, pues el condesito no lee aún de corrido.

Era una invitación para suscribir los niños argentinos con veinticinco centavos semanales en favor de los huerfanitos belgas.

Y Gustavo Adolfo, contentísimo de poder cumplir su palabra, acaba de mandar su adhesión a la presidenta de la comisión de ayuda a los huerfanitos belgas, a la calle Córdoba 295.

¡Y qué poco le importa ahora su título de conde que ganó uno de sus antepasados en una guerra a consecuencia de la cual hubo también muchos desgraciados huerfanitos!

Ahora sabe que tiene en su mano el ser príncipe. ¡Y qué principado!

¡Qué afable y qué generoso se ha vuelto para con los pobres, los humildes y todos los que sufren!

Es que Gustavo Adolfo es un chiquilín muy listo. Sabe ya que toda la majestad del rey de los cielos está en los desgraciados de la tierra.

Y ante esa majestad, ¿qué es la grandeza de ningún condado, de ningún reino?

¡Qué honor es para cualquier súbdito, plebeyo o cortesano: vestir, alimentar y consolar al rey!

Y Gustavo Adolfo manda a aquellos huerfanitos de Bélgica pan, ropa y amor con sólo dejar de satisfacer algunos de sus antojos, segurísimo de que mandárselo a los huerfanitos de Bélgica es lo mismo que enviárselos directamente a Jesús, el rey de cielos.

¡Y se siente tan contento!

Tan contento, que él quisiera ahora hacer a todos los niños argentinos colaboradores en esa obra humanitaria, cristianísima, de enviarles desde aquí a los huerfanitos belgas el hogar, el pan, el abrigo, el amor que el monstruo de la guerra les ha devorado. Y como Gustavo Adolfo no sabe aún escribir, ha acudido a mí para que lo haga por él. Y me decía afligido:—Escriba una cosa linda, linda; que los niños la lean y en seguida se anoten todos con los 25 centavos sacados de los paseos y las golosinas. Si no se anotan es porque usted no ha escrito lindo, lindo!

¡Ah! bien sé que no soy capaz de escribir lo lindo que Gustavo Adolfo espera de mí; pero la idea por sí sola es tan hermosa y el medio de realizarla tan sencillo, que espero ninguno de los lectorcitos se prive del placer que disfruta ahora el condesito.

Un nuevo procedimiento de antropometría.—

El doctor Severin Icard, de Marsella, propone un nuevo procedimiento para marcar a los criminales con un signo indeleble que, en la mayoría de los casos, facilitaría su identificación.

El procedimiento consiste en inyectar bajo la piel cierta cantidad de parafina la cual al poco tiempo de inyectada se rodea de tejido fibroso, y concluye por formar una especie de quiste que sólo puede desaparecer mediante una operación quirúrgica, pero dejando siempre una cicatriz tan visible como la nudosidad. La inyección en frío de la parafina no ofrece ningún peligro.

La inyección puede practicarse en diversos puntos del cuerpo, según la naturaleza del crimen o del delito, y este signo sin perjudicar a la honradez aparente de los individuos marcados constituirá un revelador para la policía.

El baño obligatorio.—

Los encargados de la higiene pública, en Aurora (Estados Unidos), han logrado una victoria que merece los honores de la publicidad para ejemplo de todos los pueblos.

Desde hace bastante tiempo la mortalidad venía siendo muy grande en aquella población, abundaban las enfermedades contagiosas, y en general la salud pública dejaba mucho que desear. Una gran parte de los habitantes de Aurora son húngaros, rumanos, lituanos, eslavos y mejicanos de la clase obrera, y su falta de higiene fomentaba grandemente las enfermedades infecciosas, por cuya razón las autoridades médicas, de acuerdo con la policía, dieron orden de que todo residente en Aurora se bañase por lo menos una vez cada semana. La policía se encargó de hacer cumplir la orden amenazando con la cárcel al que no la acatase, y se logró el resultado apetecido, pues no sólo no ha habido necesidad de meter preso a nadie por no bañarse, sino que, además, la salud ha mejorado mucho, y la mortandad ha decrecido notablemente.



Esta es el agua

"VILLA ALBERTINA"

que conviene a su estómago.

Un ensayo que haga, bebiéndola en su primera comida, bastará para demostrárselo, pues si su digestión ha sido hasta ahora buena, "VILLA ALBERTINA" la hará perfecta.

EN VENTA:

Droguería La Estrella, 215 Defensa; Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná; Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento 569; Raffo y Schaeffer, Sarmiento y Esmeralda; Farmacia Imperiale, B. de Irigoyen 86; F. y L. Morteo, Arenales 2302; Farmacia Repetto y López, Lima 1886; Farmacia L. Cantero, Peña 2502; Farmacia Chialvo, Delfino & Cía., Sarmiento 1302; La Cooperativa Nacional de Consumos, 269 Suipacha; Gran Almacén La Estrella Española, Cochabamba y Salta, y en todos los buenos almacenes.

BERNASCONI & C.°



Un paréntesis...

¿Le escribes a tu amiga Elena, hablándole de las risueñas esperanzas que abrigas respecto a la simpatía de Alberto? Haces bien; ella te quiere, tiene amistad con él y fácilmente podrá influir en tu favor, pero, no fies demasiado en la intervención ajena por bien inspirada que sea; es preciso que te hagas amar por ti misma y por lo mucho que vales por buena y por hermosa! Para que ese "pícaro" de Alberto te idolatre es necesario que procures realzar tus encantos físicos y para ello debes usar desde ahora "Eclatine", esa notable preparación que embellece el cutis dándole la suavidad del terciopelo y la frescura de las rosas.

"Eclatine" se vende a $ 2.50 el frasco en la Casa Argentina Scherrer, 161, Suipacha, 185, y a fe de Cupido te juro que conseguirás hacerte más adorable e intensamente adorada, si oyes mi consejo y compras "Eclatine".



Una Maravilla para el Cutis

CREMA y LECHE

ALBINA

Embellece con sorprendente eficacia

Es absolutamente inofensiva, pues no **contiene sales minerales** que perjudiquen el cutis, como otros productos similares.

LA CREMA Y LA LECHE ALBINA son preparadas a base de **vegetales únicamente**, entre ellos el jugo de pepinos, almendras dulces y otros componentes de resultados positivos, comprobados científicamente.

ES MUY FACIL DE APLICAR Y MAS FACIL DE HACER DESAPARECER.

Quienes usan la **CREMA O LA LECHE ALBINA** son las que más la recomiendan.



Únicos Depositarios:

FARMACIA FRANCO - INGLESA

581, SARMIENTO, 587 – BUENOS AIRES

Papeles pintados



NUESTRO variado surtido de papeles pintados responde a las mayores exigencias del arte y del buen gusto en la decoración moderna.

GONZALEZ BOSCH, DARRASSEN y Cía.

VICTORIA 954

Buenos Aires

PINTURERIA DE MONSERRAT

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sobre enfermedades en general. Las consultas se harán por carta únicamente. Se ruega escribir con claridad y concisión.

Consultorio a cargo del Dr. Jorge Leyro Díaz

"El Hogar"—Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes

"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos

"El Hogar"—Buenos Aires.

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre

"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato

"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo

"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis

"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"

Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"

"El Hogar"—Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"

"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita

"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo

"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"

Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán

"El Hogar"—Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:

Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

Nuestro cuerpo espiritual :: Los misterios de la telepatía y los fantasmas

por VANCE THOMPSON

Vance Thompson es un escritor a ratos verídico y a ratos aficionado a fantasear. Se dedica ahora a la investigación de los fenómenos psíquicos, tales como los exponen De Rochas, Baraduc y otros de la misma escuela. Sin quitar punto ni coma, vamos a reproducir parte de lo que dice. La lectura es, por lo menos, curiosa.

El biómetro inventado por el doctor Baraduc para medir las radiaciones magnéticas, y el estenómetro más recientemente perfeccionado con el mismo fin, por el doctor Joire, han demostrado que entre todas las nuevas radiaciones (ondas hertzianas, rayos X, rayos N) hay una que ha dejado de permanecer oculta, y es la radiación humana. Según Dupouy, su realidad científica está demostrada por sus efectos luminosos en los tubos de Geissler y de Crooke, por la transmisión de las ondas sonoras y la exteriorización de efluvios que no sólo son visibles, sino que pueden fotografiarse.

Hay un algo, por tanto, que puede salir del cuerpo humano bajo ciertas condiciones, e influir, no sólo sobre los seres vivientes sino también sobre los objetos materiales.

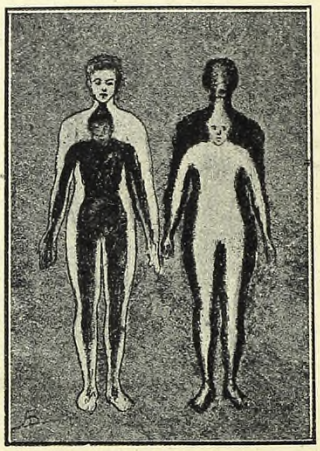
El experimento del alfilerazo.—

El profesor De Rochas, ha demostrado esta conclusión con un experimento que ha llegado a hacerse clásico. Sirvióse para él de un sujeto normal, un hombre que acababa de llegar de la calle, con los guantes todavía puestos, al que sumió en un sueño magnético. En los primeros momentos de este sueño, el cuerpo de aquel individuo todavía conservaba su sensibilidad: la piel era aún sensible al tacto, y la mano se retiraba al sentir la picadura de un alfiler. Mas a medida que el sueño iba siendo profundo, el cuerpo perdía su sensibilidad y entonces, a cuatro o cinco centímetros de la piel, donde el profesor aseguraba que comenzaba el cuerpo astral, pasaba De Rochas la mano, o pinchaba con el alfiler en lo que aparentemente no era sino el aire, y el sujeto se daba cuenta perfectamente de la caricia o el pinchazo, como si los hubiese sentido en su piel.

A medida que el paciente se dormía más y más, aquella envoltura astral parecía separarse más del cuerpo, hasta llegar a unos treinta centímetros de distancia. De Rochas pinchó entonces ligeramente con el alfiler, a treinta centímetros de la mano del sujeto, en un dedo de la mano astral correspondiente. Diez minutos después, el hombre estaba despierto. Al volver en sí no recordaba nada de cuanto le había ocurrido durante su sueño magnético, pero hablando con los presentes, se quitó los guantes, que había conservado puestos mientras dormía, y miró asombrado a su mano derecha.

—Me he pinchado en un dedo,—dijo.

Y apretando un poco con el pulgar, salió del pinchazo una gota de sangre. En el guante no se veía rastro del paso del alfiler.



Dibujo del Dr. Encausse mostrando el "cuerpo astral" despierto y dormido.

(El "cuerpo astral" es el trazado en negro. En la figura de la izquierda, el individuo se halla despierto y tiene el astral dentro del cuerpo. En el de la derecha está dormido y el astral se ha salido.)

Cuando el espíritu se sale del cuerpo.—

Que este cuerpo fluídico o astral está íntimamente ligado al cuerpo físico, lo prueba el que, haciéndole salir de lo que constituye su morada, ésta última pasa por todos los fenómenos de la muerte: la circulación de la sangre se hace más lenta, la temperatura disminuye, y todos los síntomas de la extrema debilidad van presentándose hasta que vuelve el "cuerpo interior". Si éste no volviese, seguramente el cuerpo físico moriría.

Pero esta separación entre el cuerpo astral y su residencia humana, significa la muerte solamente para la segunda, no para el primero. El cuerpo astral, una vez separado definitivamente, tal vez se eleva en el espacio, tal vez retorna al gran depósito de energía cósmica.

Los que han sido en vida seres superiores o grandes genios, envían sus cuerpos astrales a los más elevados espacios: las almas comunes permanecen durante más o menos tiempo apegadas a la tierra. Por esta razón tal vez, la mayor parte de los aparecidos son, por lo general, almas de mercaderes, de soldados, de labradores, que siguen en la tierra sin aspirar a mayores alturas. Esa es la idea de los creyentes en estas doctrinas.



4—**SOMBRERITO** en terciopelo negro, azul, marrón, gris, blanco, adornado de un pompón seda, cubriendo el fondo de la copa, a pesos. . . . . **19.—**



5—**MODELO** para señorita, muy elegante, en todos los colores, terciopelo seda, a $ 12.50, 14.—, 16.— y. . . . . $ **18.—**

CASA DE MODAS

✧

MODELOS EXCLUSIVOS

✧

TALLER EN LA CASA

✧

Terminamos cualquier pedido en 2 horas



6—**Elegante TOCA**, sombrero para señoritas y señora joven, en felpa chapelier, blanco, negro, azul, top y marrón, a $ 12.—, 16.50 y pesos. . . . . **18.—**

Enviamos cualquier mercadería al interior de las provincias, enviándonos giros o contra reembolso

✧

Maison E. ASTESIANO

LAVALLE 893

U. T. 2696, Libertad

Que conflicto!

La mamá le ha dicho que tome pocos y el quisiera comerlos todos!



Siempre son deseados por chicos y grandes los riquísimos

BIZCOCHOS Carpinacci

Por su pureza, por la higiene de su perfecta elaboración y por su notable y exquisita variedad, han conquistado el primer puesto entre todos los productos similares.

"IRIS" — "AGUEDA"
"MOROCHOS" — "NOEMI"
"FREGOLI" — "RICURA"
"COCO DELICIUS" y
"TORTA CRIOLLA"
Sanos y siempre frescos

Porteños

BIZCOCHO que reemplaza y supera al pan por su sabor y sus altas cualidades digestivas. Son insaciables.

Biscotina

PAN IDEAL para DISPEPTICOS NEFRITICOS y DIABETICOS

H. Y A. CARPINACCI

Sucesores de A. CARPINACCI e Hijos
2036, CALLAO, 2038 — BUENOS AIRES — 1534, CHARCAS, 1536
Sucursal Mar del Plata: Rivadavia, frente al Bristol

Los sefardíes en América

por MONTENEGRO

¿Sabes, lector, lo que la palabra sefardí significa? Vale decir nativo u oriundo de Sepharad, España, en lengua rabínica. Los sefardíes son los descendientes de los hebreos españoles expulsados de la península hace más de cuatrocientos años, los cuales, vagando por las costas berberiscas, fueron a establecerse en la antigua Turquía europea que entonces se extendía hasta las mismas puertas de Viena. Instalados en Constantinopla, Salónica, Smirna y Sofía, acapararon el comercio y las artes, aprovechándose tácitamente de la despreocupación hacia esas ramas de la actividad, del turco guerrero por naturaleza.



Tipo de judío español antiguo.

En estas tierras prosperaron y se multiplicaron, cumpliendo los mandatos de Moisés, y hoy son banqueros, comerciantes de toda laya, profesores y publicistas. En los parlamentos de Bulgaria y Turquía tienen asiento no pocos de estos israelitas nostálgicos amadores de su segunda patria perdida.

Merced a la libertad que encontraron en esas tierras del oriente europeo, ha sobrevivido con ellos el idioma español, a pesar de ser una lengua postiza. El castellano, quizás por razones de índole añorante, se sobrepuso a la lengua hebrea y a la de los países donde el sefardí se radicó.

Los sefardíes, como gustan en llamarse los dos millones de mosaicos establecidos en el mediodía del viejo mundo, se diferencian por su psicología y por la lengua de los eshkenasi judíos del septentrión de Europa, que hablan el yiddish y que aquí el vulgo suele designar con el nombre genérico de rusos. Los judíos españoles son más tradicionalistas que sus primos alemanes, polacos y rusos, y su literatura y su filosofía difiere de la de éstos por su carácter menos moderno y revolucionario. De la idiosincrasia de estos hebreos da idea el hecho de que no han renunciado a un ápice de sus aspiraciones nacionales y esperan aún la restauración del reino de Sion y el regreso a la tierra prometida.


LA BOS DEL PUEBLO Vol. I. No. 85. New York, Friday, Oct. 13, 1916 LA BOS DEL PUEBLO

לה בוז דל פואיבלו

MAURICE S. NESSIM, Editor Address: La Bos del Pueblo, 236 Eldridge St., New York

איל פאטרים דיטוב"ידו פור סובמארינס

"La Bos del Pueblo", uno de los órganos de la colonia de judíos españoles en Nueva York. Es un semanario escrito en lengua española antigua, aunque impreso en caracteres hebreos. Su tiraje oscila entre 20 y 25.000 ejemplares.

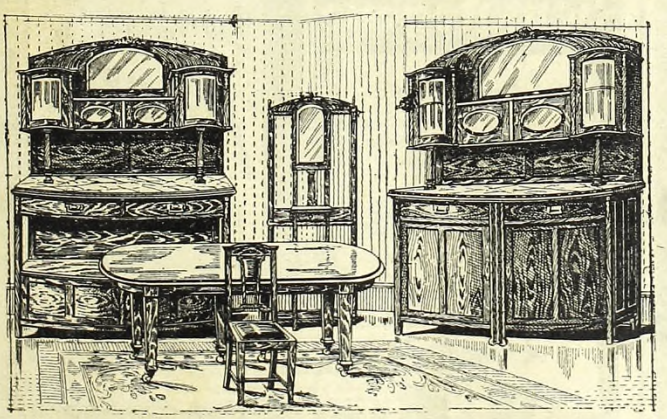
Gran número de sefardíes conviven con nosotros, pero su existencia en el país es casi ignorada de la gran mayoría, porque estos israelitas a quienes place llamarse "judeo-españoles" en otros lugares de la tierra, ocultan aquí su verdadera raza, acaso atemorizados ante la idea de revelar su identidad en tierras de abolengo católico, donde aun se escucha de vez en cuando el tradicional "perro judío". Los judíos españoles no son sin embargo bien conocidos, recorren las llanadas argentinas como buhoneros, tienen sus mechinales y zaquizamíes de chamarileros, de pequeños mercaderes en las vías centrales de la gran ciudad; son, en una

(Continúa en la siguiente página.)

DENTÍFRICO
BLANCOL
MARCA REGISTRADA
Pasta-Polvo-Agua
Preparación científica que limpia la dentadura sin dañar el esmalte
Ningun otro dentífrico satisface ambas exijencias.



Para las madres
para las personas que padecen de obesidad, vientre caído, hernia umbilical, etc., y para quienes pongan valor en la belleza y elegancia de las formas es una bendición la
Faja Abdominal "GESELL"
(LIVIANA, ELÁSTICA, POROSA, SIN BALLENAS)
ANTES y DESPUES del ALUMBRAMIENTO
su uso protege la pared abdominal sobrecargada, vivifica su musculatura y previene el vientre caído. La faja GESELL cede a cualquier movimiento, soporta y abriga el vientre, impide la formación de nuevas capas adiposas, disminuye el contorno del cuerpo y procura bienestar y seguridad en los esfuerzos.
PIDA NUESTRO PROSPECTO ESPECIAL
Unicos introductores:
Av. DE MAYO 1431 GESELL y Cía. Buenos Aires



ES EN LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS
donde consiguirá las 7 maravillas.—Muebles de las más sólida construcción, los más elegantes modelos—los más prácticos, los mejores materiales empleados, los más baratos, los más cómodos y las mejores condiciones para adquirirlos.
Juego comedor, las 2 piezas, en roble, $ 230
Completo, 12 piezas . . . . . ,, 310
Para la campaña, FLETE GRATIS
PIDAN EL CATALOGO 1917
OTORGAMOS CRÉDITOS CAPITAL E INTERIOR
DANIEL ETKIN - Rivadavia 2743-45

"Los sefardíes en América".—(Final)

palabra, los que solemos llamar turcos, los cuales en una gran mayoría no lo son sino por su procedencia.

Si aquí entre nosotros estas gentes perseguidas y vejadas por doquiera parece que hubieran temor de mostrarnos su verdadera personalidad racial, hablando entre sí en turco y árabe, exagerando las voces sibilantes de los idiomas de Oriente, gustan en cambio en otras tierras del continente americano de evocar la añorada tierra perdida, dónde vivieron con esplendor bajo la égida paternal de Alfonso el Sabio.

En los Estados Unidos viven agrupados, sin ocultar su origen y procedencia, manteniendo incólume el sentimiento de la nacionalidad y conservando el idioma heredado de sus abuelos ibéricos. Idioma que si bien contaminado con infinidad de voces de los países levantinos de Europa, tiene perfume de viejo romance, hasta tal punto que hablar con un viejo patriarca sefardí os da la impresión de sostener un diálogo con un tatarabuelo castellano de los que recorrieron el mundo espada al cinto, dejando huella material y moral de sus correrías por él.

Si en Nueva York recorréis las calles Canal, Grand, Forsith, Eldrige y otras de la parte baja de Manhattan, hallaréis numerosas casas de joyeros, sastres, cambistas, ropavejeros y hasta de fabricantes y concesionistas de cintas cinematográficas. No siendo tantos en número como los hispano-americanos radicados en Nueva York, mantienen más elevado que éstos su espíritu hispanófilo, y así cuentan con media docena de clubs y dos periódicos, "La América" y "La Bos del Pueblo" escritos en lengua castellana aunque con caracteres hebraicos. Estas publicaciones alcanzan a un tiraje de más de 25.000 ejemplares.



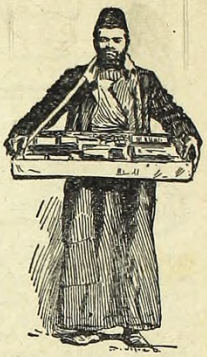
Una familia judía en que lo antiguo y lo moderno forman un curioso contraste.



Judío español antiguo.



Tipos de judíos españoles modernos en un restaurant de Nueva York, en el barrio hebreo.



Vendedor ambulante de Salónica.

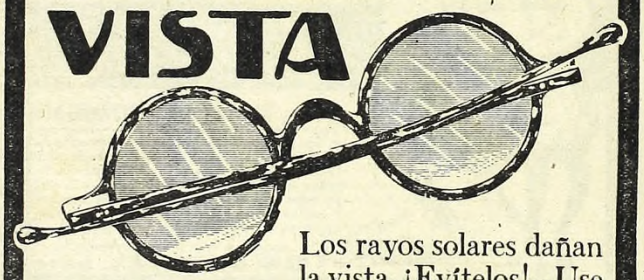
Más morenos que sus primos del norte de Europa, estos cincuenta mil judíos de Norte América revelan el poder sugerente del idioma y del espíritu de España.

Cuando el espíritu que vive en la lengua hablada por más de veinte pueblos imponga su hegemonía,—que la impondrá,—habremos de contar con estos nostálgicos parientes nuestros, cuya inteligencia constructiva es innegable. Ellos que a pesar de todas las vicisitudes, a despecho de su vida andariega de sin-patria e "indesirables", han sabido mantener enhiesta como una señera de combate el alma de una raza que no es la suya, pero que les dió parte de sus admirables características con los balbuceos del romance en que se escribió "Myo Cid", son el documento más afirmativo de la imperdurabilidad del genio hispano. Y en estos trágicos momentos de duda, de incertidumbre, de negros presagios, la supervivencia en ellos del hispanismo son un consuelo y una esperanza.

Exentos de prejuicios de casta, limpios de convencionalismos dogmáticos, los hombres de estas democracias de América, llegaremos un día a reconocer como parientes muy cercanos a estos nietos de los macabeos que podrán aportar a la obra común sus admirables condiciones.

Quizás en los futuros días que se avecinan, si sabemos borrar el prejuicio religioso que lo hace entre nosotros ocultar su procedencia racial, puedan servir de contrapeso, de máximo común divisor, a la cantidad de judíos del norte y nordeste de Europa, que aquí vendrán a radicarse.

CUIDE SU VISTA



Los rayos solares dañan la vista. ¡Evítelos!... Use

CRISTALES AHUMADOS O DE COLOR

Los anteojos y lentes de nuestra última creación son los preferidos de las personas de buen gusto.

CONSULTEN NUESTROS PRECIOS

LUTZ, FERRANDO y Cía

Primer Instituto Optico-Oculístico "LUTZ y SCHULZ"

FLORIDA 240 - BUENOS AIRES

SUCURSALES EN ROSARIO, TUCUMÁN Y CÓRDOBA

MAR DEL PLATA: Rambla del Bristol 117

A los Niños debiles

y delicados, atrasados en su desarrollo, las jóvenes anémicas, pálidas, sin sangre, las madres que crían, si quieren infundir sangre sana y robusta a sus chicos, todas las personas extenuadas y debilitadas por exceso de trabajo, deben tomar el

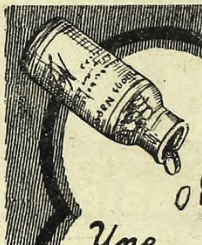
Hematógeno

del Dr. HOMMEL de Zurich (Suiza)

para fortalecer, renovar, enriquecer su sangre.

Tomando HEMATÓGENO HOMMEL se hace una verdadera infusión de sangre nueva, fresca y sana.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



Une Friandise como PURGANTE

Los exquisitos

Bombons Nagell

al chocolate constituyen el más agradable, suave e innocuo purgante para

SEÑORAS y NIÑOS

En todas las Farmacias

Piden folletos gratis a los únicos concesionarios:

P. SOLDATI y Cía.

RIVADAVIA y CATAMARCA, Buenos Aires



Viviendo y aprendiendo

por ENRIQUE M. RUAS.

Era sábado, cerca de la hora de la cena. Pero el día es mera cuestión de detalle. Don Siderio llegaba siempre en el mismo estado, ¡siempre! El blandísimo sombrero sumamente mal encasquetado en la medio pelada cabeza, una manga del saco o una pierna del pantalón marcadas de la tierra o del barro del santo suelo, y él, efectuando intrincadas evoluciones y renegando a matarse con los más curiosos mitos de su inventiva, así llegaba don Siderio, cuando quiera que llegase. Así debía haber llegado aquella vez.

A la sazón se le sentía en su pieza. Una vecina que pasaba por delante de la mía, se asomó para decirme: "Ahí lo tiene a don Siderio, cantando la viuleta". Y, en efecto, don Siderio cantaba intermitentemente la "violeta". A veces callaba, como aquel bendito que se durmió cantando, pero pronto resurgía atronadora la violeta. Otras veces renegaba, oyéndosele decir cosas tales como "cuesto croata de ostriaco"... Y luego recuperaba su imperio la violeta.

Los hijos de don Siderio, criaturas pequeñas, se asomaron también a mi puerta, y me dijeron con breve y forzado estallido de risa: "¡Es papá!" Y desaparecieron, para ir a repetir a todos, por todo el patio: "¡Es papá!" Los pobrecitos, viendonos reir tantas veces, habían aprendido de nosotros que aquello era de reir y disfrutar, y nos lo anunciaban: "¡Es papá!"

Don Siderio no callaba, y esto era mala señal para su mujer y sus hijos. Aquella misma vecina, la de "la viuleta", pasando otra vez por delante de mi puerta, se detuvo y me dijo: "¡Ay, don Flipe! ¿Sei que esta noche tenemos función?" Ella sólo quería darse aires de superioridad y cultura al decirme esto, y certificando su disgusto con un guturall sonido de su garganta, pasó de largo para donde iba.

Tendríamos función. Era evidente. Don Siderio empezaba a tomárselas con la pobre doña Rosa, llamándole irónicamente "señora", lo cual era de pésimo agüero. Ahora los chicos habrían parado de anunciar la buena nueva a todo el patio, y empezarían a sobrecogerse, presintiendo el horrible tumulto y lo que en ello les tocase. De la pieza de enfrente, dió afuera dos pasos don Italo, que era el hombre más bueno de la casa. Escuchó un instante. No dejaría de ver el grupo de cuatro o cinco zanganotes que a pocas varas escuchaban también, esforzándose por reir, sin poder conseguirlo a toda su satisfacción. En ocasión de hacerse un intervalo de silencio, el hombre más bueno de la casa volvió a meterse en su conejera, meneando con pesimismo la cabeza.

Eran un espanto las borrascas de la pieza de don Siderio. Los gritos, las amenazas, las injurias del ebrio. El ruido de golpes, el crujido de maderas, el fragor de cataratas de platos y cubiertos, el llanto y los gemidos de los niños. Y, sobre todo, una cosa que faltaba. Los gritos que no daba doña Rosa, las voces de auxilio que no se le oían. Porque ella ni chistaba, como decíamos nosotros. Se la veía cerrar la puerta, para que todo transcurriese a puertas cerradas, y después no se la sentía. Podíamos imaginárnosla parando los golpes con los brazos, recibiendo un silletazo por la espalda, mientras ocultase los niños o atrancase la puerta. Podíamos imaginárnosla también sirviendo más vino, y luego más, al borracho, porque era ciertamente el único calmante. Y podíamos pensar que estuviese caída en el suelo, desmayada de un golpe.



No éramos ningunos bestias, exceptuando, tal vez, los zanganotes. Cuando don Siderio empezaba a llamarle señora a su mujer, nosotros ya no reíamos. ¿Señora? ¡Malo! Ya no nos causaba gracia la borrachera de don Siderio, y la señora de la sala, que era muy devota, rogaba a Dios por que se disolviese la tormenta. Se la veía mover los labios y equivocar el cucharón con la espumadera, señal de que estaba rezando. Y cuando retumbaban los golpes y lloraban los niños, una profunda y sorda conmoción corría por todo el inquilinato. Allí se veía a las mujeres oprimirse la cabeza con ambas manos, allí se veía a los hombres crispar los puños y mirar de través con torva mirada, la puerta de don Siderio. Plateado por la luz de la luna o fundiendo sus contornos con la tiniebla, solía verse un grupo de personas en medio del patio. De allí partía, a veces, una ahogada exclamación, y allí una muchacha bocona, que estaba siempre mascando pan, decía siempre alguna irreparable sandez. El único egoísta sin entrañas era un catalán, "el sheñor Aymric". ¡Qué asco de señor Aymric, con esa grosería de su ceño y de su acento, y de toda su insociable seriedad! Don Siderio causaba gracia cuando cantaba la violeta, pero el señor Aymric era antipático en todo y cualquier momento. Era muy trabajador y era muy buen padre de familia—perfectamente—y su forzuda y resollante señora parecía muy contenta y ufana de su Aymric—perfectamente;—pero el señor Aymric nos daba asco... y ella también. Cuando las cosas empeoraban en la pieza de don Siderio, el señor Aymric avanzaba barbotando y blasfemando desde el fondo de la suya, y cerraba la puerta a golpes, y a golpes la trancaba por dentro. Era una manera de cerrar la puerta, que parecía despedir noramala a todo el mundo; y luego se le oía aún barbotar y blasfemar un breve espacio. ¡Ojalá, en una de esas de cerrar la puerta, se le apretase un dedo entre las hojas!

Aquella noche la pieza de don Siderio llegó a retumbar de una manera espantosa. Era una abominación. ¡Permitiese Dios que una guillotina cayese allí mismo sobre el cuello de aquella bestia! ¡Ojalá se le acabase la paciencia a doña Rosa y le partiese el cráneo con un hierro! ¡Borracho cobarde y bestia! ¡Benditas fuesen la puñalada, el balazo, la estricnina o el trancazo!... Heríamos de ira, sentíamos elásticas las piernas, para dar los botes de los tigres, sentíamos los dedos con la fuerza que estrangula las gargantas, éramos toros por los hombros, por el pecho y la cabeza, perros de presa en la boca; nuestros ojos destellaban en la noche relámpagos sangrientos. ¡Oh, si aquello hubiese sido allí, en el patio, delante de nosotros, en el suelo en aquella misma pulida baldosa que nos estaba fascinando con su siniestro reflejo! ¡Qué saltos formidables, qué hundir de garras, qué inacabable golpear en la ensangrentada boca y en la maldita frente! Los ojos se nos iban disparados, se nos iban, se nos clavaban en la puerta de don Siderio, y nosotros sentíamos que nos íbamos, que nos íbamos a ir detrás de ellos, que íbamos a pegar el salto, que la puerta iba a derribarse al choque de las planas, insensibles, duras frentes de hierro, y que allí, en el suelo, siempre en el suelo, entre las patas de la volcada mesa, iban a consumarse la justicia y la vendetta. Porque aquello era salvaje, criminal, espantoso, cobarde y porque teníamos hinchados los biceps y la sangre sublevada, ¡y porque no podíamos hacer nada! Allí estaba la policía, en la esquina, con su machete, su revólver y su casco, y allí estábamos nosotros, encadenados tigres, perros y toros, salvajes potros trémulos de furor, temiendo, temiendo hacer, temiendo llamar al vigilante, temiendo derribar aquella condenada puerta, temiendo meternos, temiendo comedirnos. ¡Maldita fuese también la estúpida y burra italiana de doña Rosa!... ¡Grite, mujer, grite con mil diablos, grite! ¡Diga que la matan, grite! Pero la maldita, estúpida y burra italiana, no sabía más que atrancar la puerta, no hacía más que encerrarse con aquel bruto y con sus hijos, no haría más que conjurarlo, conjurarlo, conjurarlo. ¡Conjurar a un borracho!

Yo me pasé la mano por la frente, para sacarme de delante las piltrafas y sanguinolentas tiras de don Siderio, y para disiparme iracundas injurias a doña Rosa. Fué entonces que vi al señor Aymric avanzando furioso desde el fondo de su pieza. ¡Indecente catalán, cerdo negro y trompeta! ¡Grandísimo cazcarriento! ¿Qué quiere, por qué sale al patio? Vaya y cierre su puerta a golpes, y ladre dentro con su mujer y con sus chicos. ¡Grandísimo cazcarriento! ¡Roña!

¿Pero qué hacía aquel catalán, que se iba derecho como un balazo, contra la puerta de don Siderio? ¡Ah, tigre!... ¡Aura!... Helo aquí que golpea la puerta con el puño y la sacude. ¡Prrum! ¡Pam, pum! ¡Tan, tan, pum! Y helo ahí que grita. ¡Ah, tigre! ¡Catalán criollo!... Pero, ¿qué grita?

—¡Eh, oigui! ¡Bast d'barull! ¡Bast d'escándalo! ¡Bast!

Y encarándose con nosotros:

—¡Caramb, con est matrimón! ¡No dej descansar la gent! ¡La gent quier dormir!

Y tornando a los de dentro:

—¡Càllse la boc! ¡No dej descansar la gent! ¡Càllse o llam la polisía! ¡Càllse, hi dich!

¿Qué era aquello? ¿Cómo se llamaba en español? ¿Cómo se dice cuando es lo mismo que si un catalán hubiese pasado por encima de uno, sin siquiera apartarlo con el pie, y todavía hace callar a otro, nada más que mandándole callar? "¡Càllse la boc! ¡Càllse, hi dich!" Y cuanto más callaba don Siderio, más nos parecía que estábamos lucidos.



Dib. de Lanteri.

El animal más voraz.—

En un libro publicado estos últimos días sobre las fieras del jardín zoológico de Londres, encontramos la siguiente anécdota:

El día 5 de octubre de 1894, el encargado de la casa de los reptiles metió dos palomas en una jaula ocupada por dos boas.

Al volver a la mañana siguiente se quedó asombrado al ver que no había más que una boa en vez de dos, y por el aumento enorme de tamaño que observó en la superviviente, sacó la consecuencia de que la boa mayor se había comido a su compañera.

La boa que quedó viva sólo tenía 61 centímetros más de largo que su compañera. Tan hinchada estaba que no podía enroscarse y se quedó extendida todo lo largo en línea recta, con la piel estiradísima, hasta el punto de aparecer separadas unas de otras las escamas en toda la parte central del cuerpo.

El encargado creyó que la boa acabaría por tener que arrojar a su víctima, tanto más cuanto que poco antes había ocurrido un caso semejante, y el cuerpo descompuesto de la boa devorada había acabado por causar la muerte de su verdugo. La fuerza digestiva del animal triunfó, sin embargo, en el caso que nos ocupa.

La boa no sólo digirió a su compañera, sino que recobró el apetito y su tamaño normal.

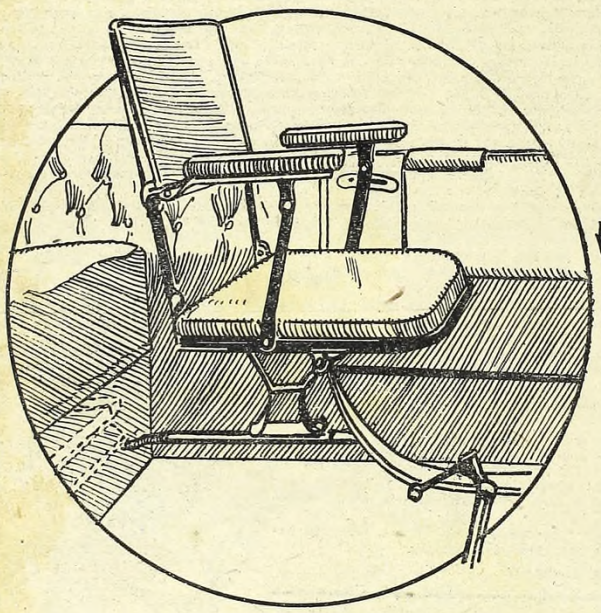
El día 2 de noviembre, el encargado se encontró al animal moviéndose por todas partes en busca de comida; le dió una paloma y se la tragó inmediatamente.

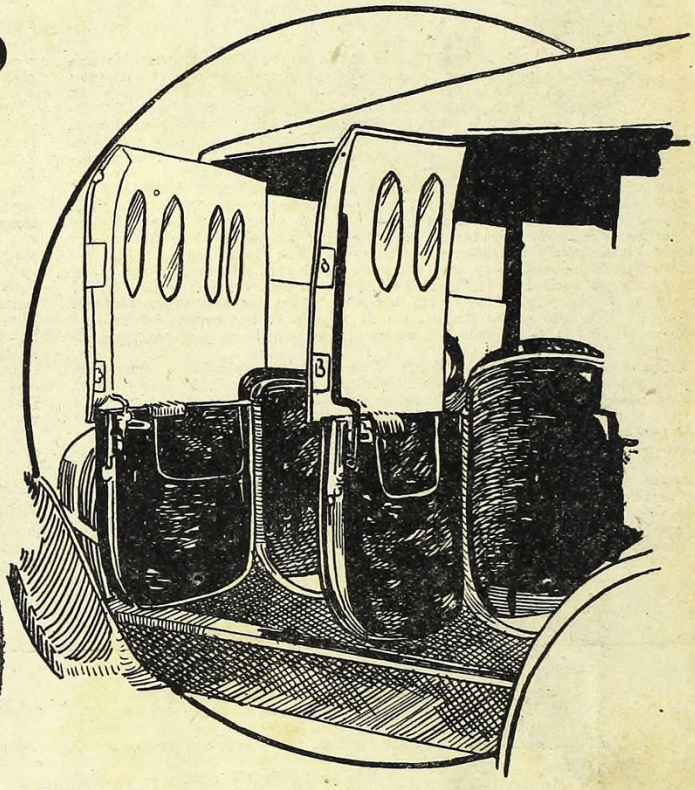
Studebaker

EL NUEVO MODELO

SERIE 18

(RECIEN RECIBIDO)





Las cortinas del nuevo modelo se abren junto con la portezuela, evitando incomodidades bien conocidas de todo automovilista.

Los nuevos asientos suplementarios (traspontines) del modelo Serie 18 son amplios, cómodos, tienen brazos tapizados y por medio de un ingenioso mecanismo especial se doblan y esconden debajo del asiento principal del coche.

Es realmente un modelo de perfecciones, en el cual se han reunido todos los últimos adelantos que la práctica automovilista considera necesarios. Entre otras muchas mejoras, de carácter puramente técnico, pero todas ellas tendientes a hacer del coche **Studebaker** el automóvil más perfecto que fábrica alguna produce, trae el modelo 18, las dos innovaciones de que informan los grabados.

Los nuevos coches vienen también con magneto de alta tensión

Precio del nuevo modelo de 4 cilindros: $ 3.600 m|n.

Pidan nuevo Catálogo "H" Serie 18

D. B. RICHARDSON, REPRESENTANTE
AVENIDA de MAYO, 1235 — Buenos Aires

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos. — Sarandí 452, Montevideo

27 Abril 1917

Año XIV Número 395

Notas gráficas

La manifestación de los intervencionistas



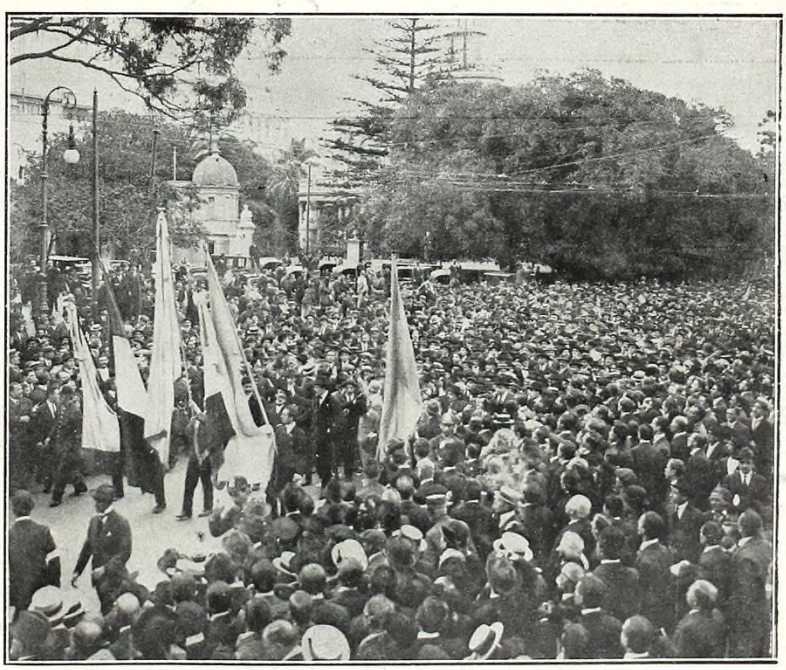
La concurrencia que asistió el domingo al Frontón Buenos Aires con motivo de la gran manifestación realizada por los aliadófilos en favor de la guerra contra los imperios centrales.

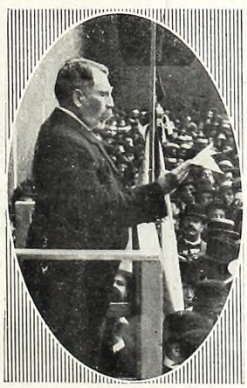


Alfredo Palacios.



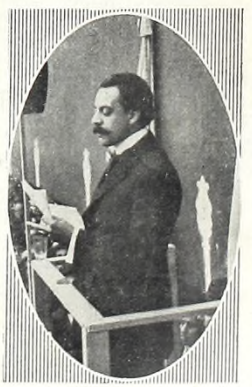
Juan C. Rébora.





Francisco Barroetaveña.

La cabeza de la manifestación al desfilar por la plaza Lavalle.



Ricardo Rojas.

Fots. Louzán.

Las demostraciones patrióticas



El mitin neutralista celebrado en Rosario.

La manifestación de adhesión al gobierno argentino realizada en esta capital durante la noche del sábado.

La exposición de "toilettes" de Montevideo



La comisión organizadora de la fiesta, compuesta por las señoras María J. Gómez Cibils de Pastori, Lasala de Peixoto, Brusaferri de Pastori, y señoritas de Del Cerro, Martínez y Benzano Mouliá.



Parte de la selecta comisión de damas que celebró la original fiesta, realizada por vez primera y con halagüeño éxito en la vecina orilla.



Vista general de la exposición.

Nuestro gran mundo



Señorita María Unanue.



Sra. M. Elena Costas de Patrón Costas.



Señorita de Villanueva.



Señora María Carmen Sala de Demaría.

Fots. Chandler y Witcomb.

La vuelta de los servios a Monastir



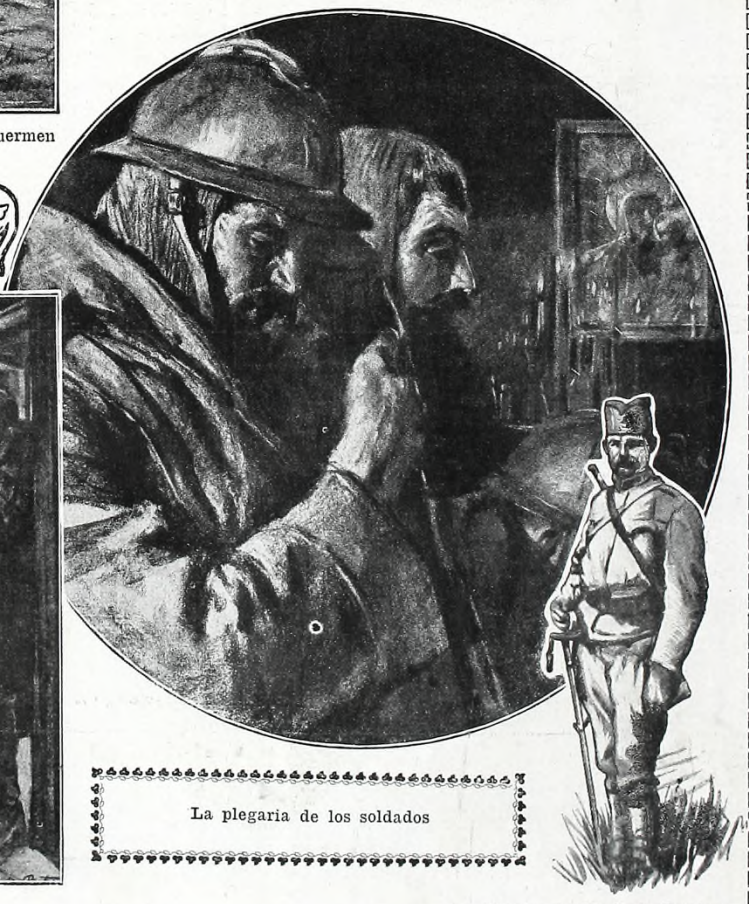
El centinela de Monastir.—En la ciudad cuyos escasos habitantes duermen en los fondos de los sótanos, sólo velan los centinelas.



Compañeros de lucha. — En una cantina del frente, un soldado francés explica a su camarada servio las novedades leídas en un periódico de Salónica.



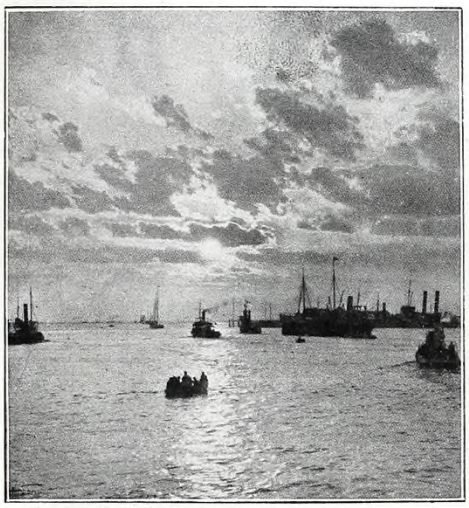
Vuelve un soldado servio a Monastir... — La casa vacía.



La plegaria de los soldados

Dibujos de Vladimir Betzitch.

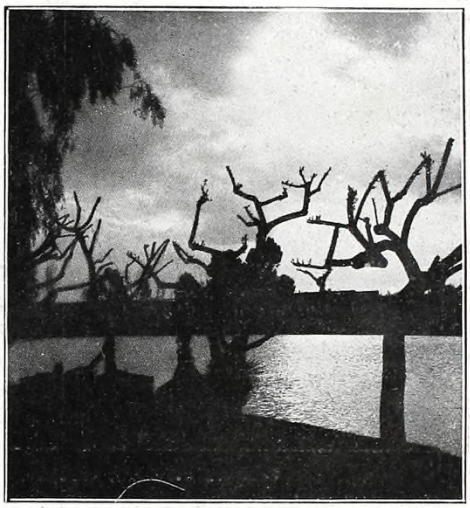
La fotografía artística



''Atardecer en el puerto'', por M. Areas.



''Melancolía'', por M. Goldberg.



''Efecto de luz'', por Dousaud.

Las aristócratas inglesas y la guerra



Lady Lowther, que ha organizado varios festivales en Inglaterra.



La Sra. Harley, hermana del mariscal French, muerta por el enemigo en Monastir mientras desempeñaba sus funciones de enfermera.



Lady Downshire, del comité de la Y. M. C. A., de Londres, que dedica todos sus desvelos en favor de la Cruz Roja Británica.



La vizcondesa Ridley ha donado su residencia para hospital.

De Montevideo y de Rosario

La manifestación antialcoholista de Montevideo

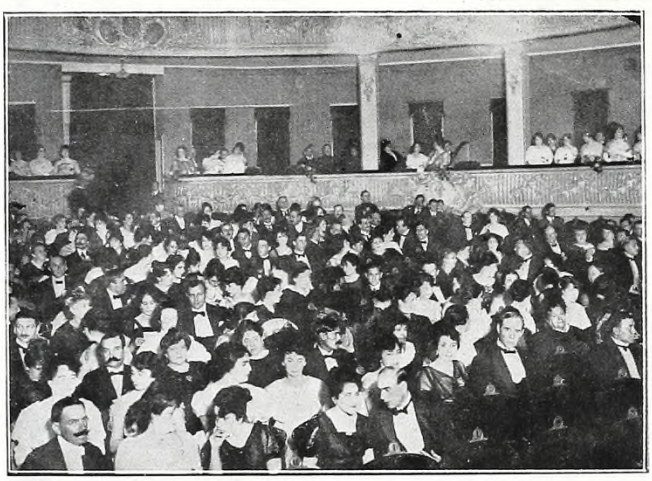


Cabecera del desfile callejero.



Comisión de damas que organizó la manifestación.

Rosario



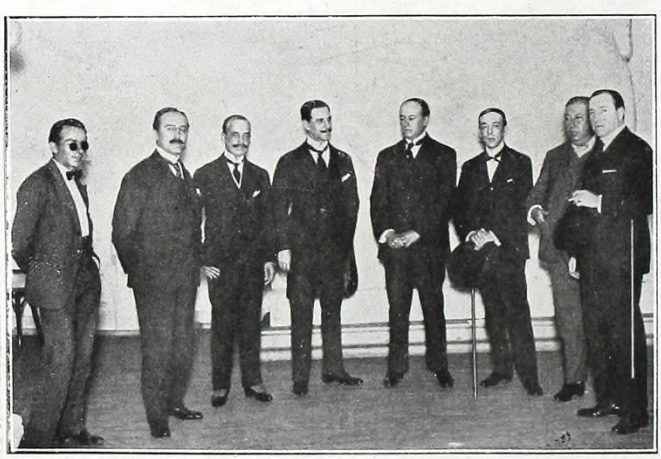
Público que asistió al teatro Colón al festival pro "Sociedad San Vicente de Paul".



Señoritas Pimentel, Quintana, Pira, Chiodi, Fodestá y Díaz, que tomaron parte en la fiesta.



Las comisiones después de haber hecho la colecta en el "día del quilo".



El Sr. José León Pagano después de la conferencia dada en "El Círculo".

Fots. Vega y Martín.

Las actrices bonitas

Por los escenarios extranjeros



Miss Gabrielle Ray, una de las más aplaudidas actrices de Londres.



Miss José Collins, en su interpretación de "La joven de las montañas".



Miss Julia James, del "Gaiety Theatre", de Londres.



Miss Jean Cavendish



Miss Lina Abarbanell



Miss M. Elliot, fundadora y propietaria del "Maxime Elliot Theatre", de Nueva York.



Miss Phyllis Neilson-Terry, del "St. James Theatre", de Londres.



Miss Violet Loraine, en "The bing girls", aplaudida obra inglesa.

El chic femenino

por MARY



Un excelente sobretodo de jersey con listas de gabardina azul marino. El sombrero es de "liseré" negro.

Vamos a hablar hoy de una tela nueva que hace furor entre las señoras friolentas o entre aquellas cuya casa no está excesivamente caliente.

La "zézena" es de lana fina, tiene un tejido consistente, sin dejar de ser "souple", y se presta a cuanto se desee hacer con ella, tanto por su flexibilidad como por la variedad de colorido, alguno completamente nuevo.

Los dibujantes parisienses dicen que las fisonomías "clásicas" encontrarán en las telas bordadas, de estilo oriental o japonés, el capricho de una "tenue" original, siempre que guarde relación con los muebles, el decorado del cuarto y los almohadones donde la dueña de aquel departamento suele recostarse indolentemente. No podría cometerse torpeza mayor que unir un estilo "ballet russe" a las delicadezas de un decorado Luis XVI.

Otro detalle digno de tenerse en cuenta es el bolero de "tricot" de seda con mangas "pagoda", que se ponen sobre el camisón de noche para leer en la cama las que tienen la mala costumbre de disminuir sus horas de reposo y dormirse bajo la impresión de un episodio novelesco. La cama se ha creado para descansar, y es un error creer que el descanso es completo cuando se hace trabajar al cerebro. Pero este tema es ajeno al que hoy nos ocupa, y hago punto para volver a nuestro "tricot". Los hay preciosos en toda la escala, de los tonos cereza, botón de oro, "bleu azur" y violeta, cuyos reflejos brillantes son ideales. Se sujetan o atan con cordones, y pueden usarse sobre el traje de casa lo mismo que sobre el de calle cuando haga frío, sin temor de que aminoren la elegancia de la "toilette".

Es posible que alguien encuentre exceso de frivolidad en estas líneas; pero, deteniéndose a pensar un momento, quizá adviertan en ellas un fondo de sentido práctico, puesto que todo lo que contribuye a embellecer la "toilette" tiende a convertir el hogar en un oasis donde el "confort" y la felicidad retienen los espíritus cansados de la lucha que ofrece la vida, ofreciéndoles como recompensa las ternuras de una familia modelo de orden, piadosa y artista.



Vestido para saraos, de cinta negra sobre raso y encaje blanco.

Conozco varias señoras que rinden culto al lujo de sus trajes para casa fundándose en que ponerse bonitas ante sus maridos es un deber, mientras que el embellecerse sólo para los extraños, por lo menos, es una tontería. Si esta teoría se generalizase, quizá volvería a resurgir la vida del hogar, que hoy va desapareciendo, porque parece más cómodo comer, tomar té, bailar y hasta recibir en el hotel de moda.

Los que, rompiendo estos moldes nuevos, vuelvan a las viejas costumbres, verán cuánto mayor es el goce de una lectura hecha en alta voz a los hijos, que se agrupan en torno del padre; los diálogos íntimos, los pequeños conciertos improvisados y los juegos de ingenio, que agudizan la inteligencia y aumentan la cultura, que las cenas seguidas de tangos y "fox-trots".

Volvamos a la moda. Bajo todas las elegancias creadas por Paquin, Cheruit y Doucet, es necesario llevar una combinación o viso, tan bonita y de tanto mérito como el vestido, que medio la oculta, y a este fin ha presentado recientemente una colección de preciosos modelos Elise Foret, en París.

Uno de ellos se compone de dos prendas: la "guimpe", de "guipure", escotado en pico, con mangas largas, y una enagua con corselete, que se cierra en la espalda pasando un cordón por varios ojetes y parece estar suspendido del cuello con una cinta, como los delantales de los criados. La "guimpe" es lisa completamente, y la enagua, de seda blanca brochada, estilo Pompadour, está guarnecida por un volante ancho, en forma de "guipure", que casi cubre por completo media falda.

La segunda, más sencilla, es un primor. Su forma, Imperio, y está armada sobre un canesú escotado en redondo, de tul blanco bordado, con mangas hasta el codo. La tira que sostiene la falda, fruncida por debajo de los brazos, está bordada a mano en sedas lasas de tonos muy pálidos, repitiéndose el mismo dibujo al borde de la falda. En torno del talle pasan dos cordones por sus respectivas jaretas, recogiendo el vuelo sin ceñirse demasiado, y dos galones de plata, colocados en cruz, sirven de tirantes.

Olvidaba lo esencial; esta combinación es de muselina de seda rosa de té, que es un color precioso, mezcla de amarillo y rosa.



Sobretodo de jersey color castaño obscuro, con cuello alto de mucho abrigo.



Rico traje de brocato azul y oro. Una tira de perlas sirve de espaldar.



Traje para deportes. La falda es de género negro y la corbata de tafetán.

Vestido para saraos con ropaje de "chiffon" bordado sobre raso encarnado. Lleva adorno de cinta plateada.



Tapado de raso gris con primoroso bordado de "chenille".

Las piedras preciosas también están sujetas a frecuentes modificaciones, porque la moda exige que todo en la "toilette" femenina se una y armonice. La nota elegante la dan ahora unas pulseras de perlas y bolitas de ónix con broche de brillantes.





Sobretodo adornado con "brandebourgs", con puños y cuello de castor. El tricornio, de estilo napoleónico, es de fieltro negro.

Amor a primera vista :: Un casamiento a vapor

por JAMES BOWLEY

"Amor a primera vista", dicen los norteamericanos, para excusar la precipitación de ciertos casamientos.

Ese innegable sentimiento que lo arrastra a uno en dirección al registro civil, para después pasar por la iglesia y concluir... quién sabe dónde, es común en todos los países, en todos los lugares y ha sido practicado con algunas variaciones por todas las razas y en todas las edades.

Pero en ninguna parte con más originalidad que en Norte América. Allí, en Yanquilandia, que es también la tierra de las excentricidades, la gente se casa por cualquier motivo, de cualquier manera, en cualquier parte y a cualquier hora.

Las bodas realizadas a raíz de una ingenua escapada, que la bulliciosa prensa yanqui titula "rapto sensacional", se suceden con tal frecuencia, que pronto dejarán de llamar la atención.

Nueva York, Boston, Chicago, Filadelfia y otras de las grandes capitales de estado, tienen siempre en sus alrededores alguna ciudad perteneciente a un estado vecino donde las autoridades son más tolerantes con los enamorados. Nueva York tiene a Hoboken, donde, con sólo presentarse ante el juez de paz se obtiene la ansiada licencia para contraer matrimonio. Boston también tiene su Hoboken, es decir, su pueblo cercano donde hombres y mujeres pueden sin ninguna dificultad cambiar su estado civil. Es un pintoresco pueblecito llamado Nassua, en el fronterizo estado de Nueva Hampshire.



A él acuden los muchos enamorados que, al pretender casarse, se ven obligados, por las autoridades bostonianas, a llenar algunos requisitos. En Nassua sólo exigen que los novios hayan residido en el estado a que pertenece el pueblito... ¡24 horas! Está de más hacer notar las pingües ganancias de los hoteles con esos matrimonios golondrinas.

Casi todos los que contraen esos apresurados matrimonios son víctimas de "el amor a primera vista". Esto parece ser una especie de enfermedad que se propaga en las grandes ciudades universitarias entre el elemento estudiantil, donde recluta sus pacientes entre los más jóvenes e inexpertos.

En Nueva York abundan también los casos de amor a primera vista y casamiento a vapor. Tal es el caso acaecido últimamente en la gran metrópoli yanqui y en el que actuaron como protagonistas el señor Jack Mac Neil y la señorita Aleen Law.

Mac Neil es un simpático muchacho empleado en casa de los señores Barber y Cía., una antigua y acreditada agencia de publicidad.

Todos los días, a las 11 de la mañana, abandona las oficinas donde trabaja, desciende en el ascensor y sale a la calle. Toma Broadway y dobla en Grand Street, allí entra en un pequeño restaurant donde come su frugal almuerzo. Todos los días a la misma hora baja en el mismo ascensor una mecanógrafa de bella carita y elegante figura.

Ambos han cambiado significativas miradas en el ascensor, en Broadway y en la esquina de Grand Street, donde se separan; uno toma a la izquierda y otro a la derecha.

Un día Jack Mac Neil no dobló hacia la derecha, sino que continuó marchando casi a la par de la atrayente vecina de escritorio. Entró ésta en un pequeño restaurant; allí entró también Mac Neil y se sentó en la misma mesa.

Supo que se llamaba Aleen Lay, que su familia vivía en Kansas City, que desde hacía dos años residía en Nueva York, en casa de una tía. Descubrió también que sus aficiones se asemejaban a las de él. Concluída la comida, pasearon un rato a lo largo de los muelles y por Battery Place.

Eran las 11.30. Hablaron de muchísimas cosas; tocaron diferentes temas sin excluir el del amor, y descubrieron que ambos estaban enamorados; se querían desde el primer día que se encontraron en el mismo ascensor.

Estas confesiones mutuas tenían lugar a la orilla del río Hudson, una mañana de primavera, bajo un cielo azul.

Tomaron uno de los grandes ferry-boats que cruzan el río y desembarcaron en Hoboken.

Ese mismo día, a las 2 de la tarde, Jack y Aleen se presentaban juntos ante sus respectivos patrones a participarles su reciente enlace.

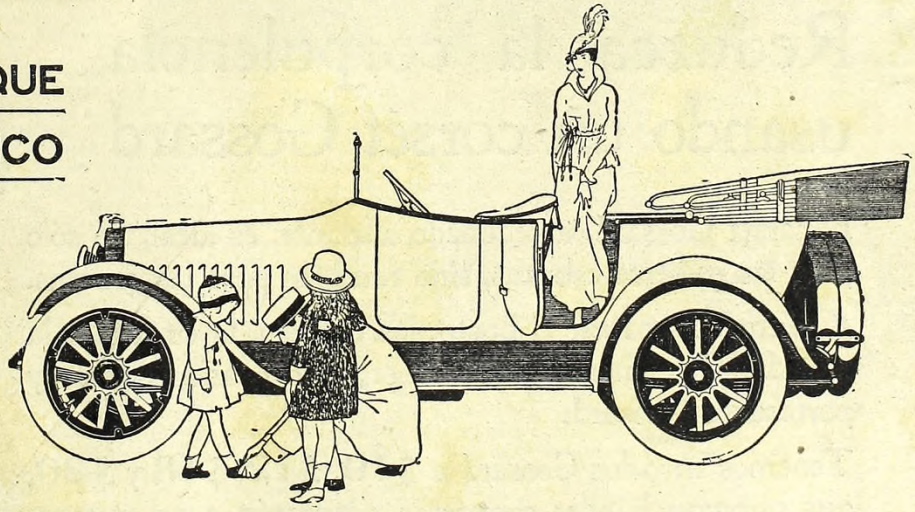
El viaje a Hoboken había producido los resultados esperados.

Jack y Aleen han batido el record. Se hablaron, se comprendieron y se casaron en hora y media.

Esto sí que es amor a primera vista.

6 CILINDROS, MOTOR SILENCIOSO Y CON PODER SUFICIENTE PARA TODA EMERGENCIA

ARRANQUE ELÉCTRICO



ÚNICOS INTRODUCTORES "CHALMERS"

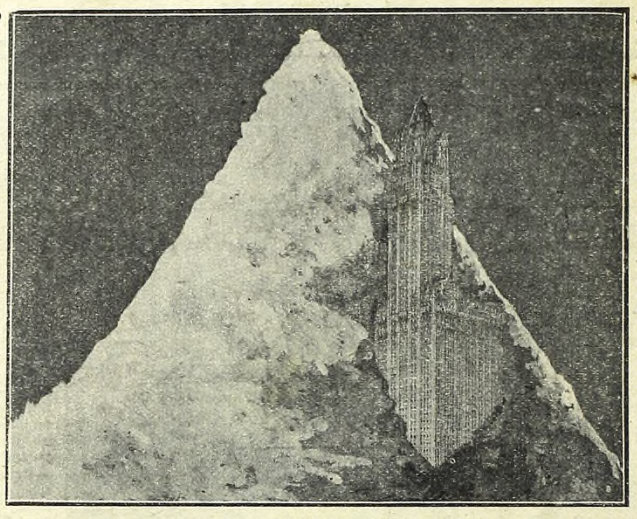
J. F. MACADAM & CIA
326 Balcarce. Bs. Aires

Agentes en Rosario
BARNES y GROSS

Agente en Bahía Blanca
S. COOPER

$ 4650 c/l

La ciudad donde más nieva



No hay ciudad en el mundo donde, con relación a su latitud, nieve más que en Nueva York. A la misma altura que Madrid, Nápoles, Salónica, Constantinopla, no puede compararse con éstas, pues sus grandes nevadas ponen a la gran metrópoli yanki a la altura de poblaciones situadas en los paralelos que se acercan a los círculos polares.

El problema de la lucha contra la nieve es de tal seriedad, que el municipio tiene organizado un verdadero ejército, con su estado mayor y sus jefes, cuyas operaciones tienen cierta semejanza con un ejército en campaña. Los obreros encargados de la limpieza de las calles reciben su instrucción, hacen ejercicios y practican, como los soldados, ejercicios que se repiten todos los años, pues todos los años se recluta nueva gente y hay que instruirla como a los soldados.

Aunque para éstos no hay que preparar cuarteles, ni uniformes, la organización de los varios miles de hombres de que Nueva York tiene que disponer al acercarse el invierno para limpiar las calles de nieve, exige una organización seria, pues comprende 103 estaciones repartidas por todos los distritos de la ciudad. Es necesario que las listas de obreros estén hechas todos los días, el dinero de los jornales pronto, que los oficiales, los estrategas de este ejército, tengan a mano lo que necesitan para la lucha contra la nieve, que tengan facilidad de comunicaciones y que puedan poner en práctica las ideas que se les ocurra para la más rápida y decisiva acción de las operaciones del momento y el cumplimiento de las que emanan del estado mayor. El ejército de limpia-nieves ha de estar preparado en cuanto empiezan los fríos, pues las tempestades se echan sobre la ciudad y suburbios sin previa declaración de guerra.

Cuando llega el momento de la movilización, las baterías de arados, barrederas y vagones; los regimientos de motores y los batallones de combatientes han de estar dispuestos para llegar al campo de batalla con sus palas, rascadores y demás armas a las cuatro horas de tocar llamada.

Gracias a los adelantos modernos de barrederas, arados y rascadores automóviles el gasto de la lucha contra la nieve que solía costar de 25 a 30 millones de pesos cada invierno, se ha reducido a 13, obteniendo además de una gran economía una gran ventaja en la rapidez de las operaciones ganándose un tiempo que es verdaderamente oro, en Nueva York, y logrando que el tráfico no quedase detenido el tiempo que otras veces fatalmente se veía obligado a cesar.

Para hacerse una idea de la nieve que el año pasado cayó en la gran ciudad neoyorkina, baste saber que el ejército de 14.000 hombres empleado en la lucha contra la nieve de calles y plazas recogió una cantidad con la cual podría haberse formado una montaña que tuviera 228 metros de altura sobre una base de 396 metros de diámetro. Añádase a esto la que cayó en tejados, la que derretida corrió por las alcantarillas, la de los patios, la que esparció el deshielo en parques y jardines, y se podrá calcular lo que las nevadas del invierno pasado significaron en Nueva York.

* * * El oro de 24 quilates es puro; el de 22 tiene 22 partes de oro, una de plata y una de cobre; el de 18 quilates tiene 18 partes de oro, tres partes de plata y otras tres de cobre en su composición. El de 12 quilates tiene próximamente la mitad de oro, y el resto lo forman tres partes y media de plata y ocho partes y media de cobre.

* * * Según las últimas estadísticas, se estima que hay una probabilidad contra cuatro millones y medio de morir en un accidente ferroviario.

Wear Gossard CORSETS They Lace In Front

Reduzca la corpulencia usando un corset Gossard

El corset Gossard, acordonado adelante, es ideal, no sólo para las mujeres esbeltas, sino también para las gruesas.

¿Quiere Vd. reducir el busto, las caderas, la cintura o la espalda? Fácilmente puede conseguirlo usando corsets y portasenos Gossard.

Tenemos modelos Gossard a $10, $12, $18 y $20, que nuestras hábiles corseteras adaptarán a su cuerpo, dándole la corrección de líneas deseada.



The H. W. Gossard Co.

Florida 601, Buenos Aires

Representantes en San Juan: ARREGUI y Cía.

Carambola,

por ENRIQUE MAUVARS

—Dígame usted, Paquita, cómo puede explicarse que su primo Santaraz, con su timidez inveterada, su miedo a la gente, rayano en misantropía, el odio que tiene al trato social, haya podido convencer a Clarita, tan alegre, tan amiga de fiestas y de lucir, a que le acepte por marido, a ir juntos por una vida que comprenden de tan distinto modo?

—Estoy en el secreto de las causas que dieron lugar a esa anomalía, y, puesto que tiene usted curiosidad por conocerlas, se las confiaré.

Para poner en antecedentes a los lectores, he de manifestar que la tal Paquita es de muy buen ver, lista como la pólvora, más alegre que las castañuelas y archivo de lo que hacen, piensan y dicen cuantos forman parte del Madrid que bulle, va a paseo a la Castellana y asiste a todos los estrenos. Y siendo la especialidad de mi dicha amiga el estar en autos de la vida y milagros de cada hijo de vecino, hasta de esos que sólo conocemos de vista, nada tenía de particular mi suposición de que estuviera enterada "ce" por "be" de lo que a su primo carnal, Marcelo Santaraz, directamente afectaba.

Debo añadir, también en prueba de mi exactitud de cronista amigo de contar las cosas tales como son y en el lugar en que ocurrieron, que esta pregunta se la hacía yo a Paquita al ofrecerle el brazo para conducirla desde la mesa de ante la cual nos acabábamos de levantar, hasta el saloncito Luis XVI, perla y plata del palacio de nuestros anfitriones, los de Casa-Ansola, en donde estaba dispuesto el café.

Una vez que hube provisto a mi pareja de su correspondiente y casi microscópica tacita (¡Señor! ¿por qué será elegante tomar el café en taza de la cabida de un dedal?), sentéme junto a ella, que saboreaba con verdadero deleite y medio cerrando los ojos—aún vivos, brillantes y maliciosos—el néctar oloroso.

—Deme usted un poco de "chartreuse" y de coñac, mitad y mitad —dijo Paquita devolviéndome la taza vacía;—a mi edad se puede una permitir estos excesos.

Compuse la mixtura pedida, y entre sorbo y sorbo comenzó a contestar a mi pregunta.

—Cierto es que la disparidad entre los caracteres de Clarita y Marcelo no puede ser más patente, y no extraño que a usted, observador perspicaz, le haya saltado a la vista. Ella, viva, bulliciosa y alegre; él, huraño, nada sociable; se juntaban causas más que sobradas para que ambos hubieran sido desgraciados, si no fuera porque medió el cariño, y éste hizo que se buscasen componendas y acomodos por virtud de los cuales los dos cumpliesen sus gustos, aunque sólo fuera en parte y con intermitencias.

—Vamos, un "modus vivendi".

—Eso es. A Clarita le gustan las reuniones, el teatro, los paseos y cuanto sea animación y movimiento; a Marcelo le encanta la quietud, la calma, la soledad. ¿Cómo satisfacer tan contrarias aficiones con el menor sacrificio posible? Pues muy sencillo: viviendo medio año en Madrid y el otro medio en el campo. Así, a Clarita no le cansa la vida de sociedad de la que durante seis meses se ve privada, mientras que Marcelo no se fastidia en el campo, que a todo pasto y de por vida es aburridísimo.

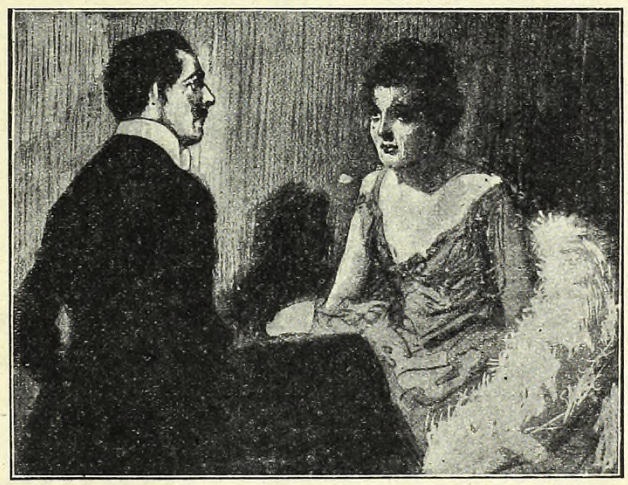
—Comprendido; el sujetarse cada uno al gusto del otro les sirve de aperitivo para paladear luego con más delectación aquello que les agrada. No está mal arreglado.

—Pues crea usted, amigo mío, que no todo el mundo tiene el talento suficiente para amoldarse a esas combinaciones.

—Es cuestión de dinero. Sin la fortuna de que dispone Santaraz no podrían hacerlo.

—Está usted equivocado; es también cuestión de cariño y de altruísmo; sobre todo, por parte de mi primo.

—¡De egoísmo, querrá usted decir, Paquita! Abúrrete tú para que me divierta yo... esa es su norma.



—De altruísmo, no le quepa a usted duda. Si Marcelo fuera como son generalmente todos los hombres, Clarita se pasaría el año entero en el campo. El caso es que se han avenido uno y otro, y que no se ponen mala cara mútuamente cuando no están en su centro. Y es un verdadero milagro que se hayan compenetrado tanto y que exista entre ellos esa estimación y ese cariño, dadas las circunstancias en que se hizo su boda.

—A ver, a ver. Cuente usted.

—Pues, señor, habrá usted de saber que mi primo Marcelo era, cuando tenía diez y nueve años, un jovencito romántico y soñador, que creía que la vida era tal como sus sueños la forjaban, y que, hijo único de padres muy ricos, no tuvo durante su adolescencia ninguna contrariedad que dominar y ningún deseo que no viese satisfecho. De condición obediente y dócil, escasa iniciativa y clara inteligencia, no fué preciso que sus padres le impusieran estudios, a los que no era rebelde, ni domar un carácter de que carecía. Era un ser pasivo, dulce y callado, sin otra actividad que la intelectual, y esa, interna y para sí. Su timidez era extremada; costábale trabajo expresar sus opiniones aun delante de las personas de su mayor intimidad, y esto si a ello se le invitaba, que si no, permanecía mudo y silencioso. Cuando pequeño, las caras desconocidas dábanle pavor; ya mayorcito, huía siempre que a su casa iban visitas; hombre casi, adivinábase el esfuerzo que le costaba cambiar las frases más insignificantes con personas que no fueran de su trato usual. ¿Qué de extraño tiene que amando el amor con todas sus fuerzas no se atreviera a declarar su atrevido pensamiento a ninguna de las mujeres que se lo inspiraban? Así corrieron los años, y tan vehemente llegó a ser su deseo de exteriorizar ese amor que sentía, que pudo más la fuerza de expansión de éste que la timidez de Marcelo y, tras mucho luchar consigo mismo para vencer su condición, empezó a hacer la corte—una corte discretísima y velada—a una linda muchachuela rubia, alta y distinguida.

—¿Clarita?

—No, señor, no era Clarita. Los preliminares de aquel "flirteo", quiero decir, las primeras manifestaciones de que los encantos juveniles de Inés habían hecho mella en su sensibilidad, duraron dos años pasados en lánguidas miradas y hondos suspiros cuando ella no podía percibir unas ni otros. El atreverse a seguirla en la calle y en paseo, a mirarla con los gemelos en el teatro y a rondar su casa, le costó otros doce meses.

—¡Pues sabe usted, amiga mía, que la tal Inés era de pasta flora cuando no le mandó a paseo con viento fresco!

—Aparte de que es muy difícil mandar a paseo a quien no se pone a tiro, a Inés la divertía esa corte silenciosa, esa muda adoración. Las mujeres son siempre sensibles al homenaje que supone un culto por ese estilo, y aunque no estén dispuestas a amar al que de él las hace objeto, les halaga saber que hay quien hizo de su corazón un altar y sobre él las ha colocado.

—Por fortuna, también las hay que gustan de que salgamos de esa actitud contemplativa.

—Eso depende de la edad. Tenga usted presente, amigo mío, que Inés tenía diez y ocho años nada más cuando ocurrió lo que voy relatando. Entonces se puede tener un "flirt" de esa especie sin creer que se está perdiendo un tiempo precioso. Los apresuramientos comienzan a entrar más tarde, pasados los veinticinco años. Quedamos, pues, en que Marcelo estaba enamoradísimo de Inés sin atreverse nunca a decírselo, y en que ésta, percatada de la situación de mi primo, le daba cordelejo con miraditas capciosas de las que dan a entender que está una al tanto y que no ve inconveniente mayor en que a los suspiros de doble aliento sigan las misivas en que se precisan las intenciones. Para Marcelo, lo de menos era escribir: un rimero de cartas, endechas, odas, etc., había compuesto en loor de la dama de sus pensamientos. Pero ¿cómo atreverse a hacerlas llegar a sus diminutas y blanquísimas manos?; ese era el problema. No había que pensar en el correo, procedimiento, aunque cómodo, peligroso y prosaico; lo indicado, ya lo sabía él, era ganar la complicidad de una doméstica, mas para ello necesitaba una labia, un aplomo y un desparpajo del que el galán carecía.

—¡Infortunado galán!—interrumpí yo riendo.

—Más de lo que usted se figura—repuso Paquita,—pues la lucha empeñada entre su desmedido amor y su invencible cobardía, le hizo enflaquecer hasta el extremo de que era el vivo trasunto de un espectro. En esta situación las cosas, y de pura lástima que me inspiraba el infeliz, intervine para convencerle de que a Inés no le era indiferente, y de que por no presentar su candidatura estaba desperdiciando los mejores momentos de su vida, pues los puros goces de una pasión compartida no son nunca más vivos ni producen más dicha que en los años juveniles.

—¿Y no se convenció?

—Tanto y tanto insistí que concluyó por decidirse. Le presenté a Inés, que era amiga mía, y su trato más avivó el entusiasmo de Marcelo, y esto unido a que se ofreció una ocasión magnífica, fué causa del estallido final, tanto más ruidoso cuanto más violenta había sido la compresión de los amatorios impulsos.

—Me alarma usted, Paquita.

—Con motivo de celebrarse la fiesta del santo patrono de uno de los lugares vecinos a aquel donde estábamos veraneando, se convino en que asistiríamos a la romería como los aldeanos, pasando todo el día en el campo. Organizóse la expedición, de la que, como es lógico, formaban parte Inés y Marcelo, y una vez recorrida la pradera, vista la ermita y contemplada la esplendidez del paisaje—prados inmensos rodeados de bosques, desde los cuales se ve a lo lejos el mar,—procedióse a la alegre ceremonia del almuerzo, todo bullicio y animación, durante el cual observé que, sin duda para adquirir ánimos, Marcelo bebía varias copas de Champagne. Luego cada cual marchó por su lado: unos, a ver los bailes de los aldeanos; otros, a pasear por el bosque; otros, a sentarse en las peñas, desde donde se domina el mar. Mi primo, que no se atrevió a ir con ellas, siguió de lejos a un grupo de muchachas, entre las que iba Inés, y la vió separarse de sus amigas y dirigirse sola hacia las peñas. Apretó el paso, al propio tiempo que comenzaba a descargar una nube de esas que tan frecuentes son en los países del Norte, y

(Continúa en la siguiente página.)

"Carambola".—(Final)

por fin llegó cerca del camino por donde Inés marchaba. Iba contemplando, arrobado, sus graciosos movimientos, su esbeltez, los finos contornos de su cuerpo, moldeados por un sencillo vestido blanco, y su hermosa cabellera de un rubio delicado; pero como arreciase la lluvia, vió que entraba en una especie de gruta, cuyo refugio, por serle conocido, iba sin duda buscando hasta que pasara el chubasco. Entróse en pos de ella y la vió sentada sobre una peña en la penumbra que hacían las rocas. Púsose de rodillas ante ella, la cogió una mano entre las suyas, y a borbotones, con la incoherencia propia de la pasión por tanto tiempo reprimida, sin atreverse a mirarla cara a cara por medio de leer en sus ojos su repulsa, la confió el poema de su cariño, de sus temores y de sus esperanzas. La manita que al principio hacía esfuerzos por escaparse de entre las suyas, fué, poco a poco, quedándose quieta, como complacida de sentirse aprisionada. En vista de esta muda prueba de aquiescencia, ebrio de júbilo, levantó Marcelo los ojos, y ¡oh, asombro!, no era Inés a quien se había declarado.

—¡Pobre Marcelo!—dije, soltando la carcajada.— ¡Trabajo perdido!

—No, felicidad ganada, pues era Clarita la que recibió la declaración.

—¿De modo que Santaraz no deshizo el error?

—¿Y cómo hacerlo? Aparte de que Clara era mucho más guapa que Inés...

—Sí, ya recuerdo que antes me dijo usted que Marcelo amaba el amor "per se".

—No me negará usted que lo accidental es, en este caso, muy agradable—dijo Paquita señalando con la mirada a la rubia consorte de Santaraz que, a la sazón, pasaba por delante de nosotros.

—Apetitosísimo, mi querida amiga, apetitosísimo, dicho sea sin agraviar lo presente.

Una enfermedad misteriosa.—

Entre las diversas enfermedades, como la parálisis infantil, el dengue, el púrpura, el mal de Addison, el de Basedow, el beriberi, la leucocitemia y la elefantiasis, contra las cuales lucha inútilmente la ciencia moderna figura una, todavía sin nombre, pero tan terrible como misteriosa.

El primer caso se registró en un pescador de Wáshington. Este individuo sintió de pronto un vivo picor en un grano que se le había formado en el hombro izquierdo y al pincharlo salió un gusano blanco y aplastado de centímetro y medio de ancho por dos de largo. El pescador no dió importancia al hecho, pero al año siguiente le salieron otros granos semejantes en el pecho, y al sajarlos encontró en su interior gusanos de la misma especie. Entonces acudió a un doctor que no comprendió nada de su relato. Examinó al hombre todo el cuerpo, y comprobó que en el ano y bajo la tetilla izquierda había otros granos: cada uno encerraba un gusano enquistado, y a veces, dos o tres. Eran cisticercos, semejantes a un parásito del intestino, pero de especie científicamente desconocida. El doctor recogió algunos y los llevó al profesor Smills, experto en hermintología, agregado al hospital de la marina. Este reconoció un herminto ya observado en el Japón y desconocido en los Estados Unidos, sin que nadie pudiera explicarse cómo estaba alojado en el cuerpo del pescador. Entretanto, se sometió el caso a estrecha vigilancia. El pescador, a quien no se podía proporcionar remedio, vió aumentar su mal; pronto sintió dolores insoportables y no tardó en volverse loco, muriendo en un acceso de "delirium tremens".

Hecha la autopsia se vió que el cerebro había sido devorado por los gusanos que en él pululaban, siendo incomprensible cómo el pobre enfermo había podido sufrir tanto tiempo aquel suplicio. El gusano de que se trata no tiene forma regular; se arrolla, describe varias circunvoluciones y, a veces, ofrece vagamente el aspecto de un feto con varias cabezas. Su modo de reproducción, que recuerda el de la tenia, es extraordinario: las cabezas se separan y viajan a través de los tejidos, desarrollándose y convirtiéndose en nuevos hermintos, que se enquistan aisladamente y se alimentan del organismo humano.

Una mujer japonesa, examinada en 1910 en el hospital de Tokío por los profesores de fisiología y de patología interna de la Facultad de Medicina, presentaba la misma enfermedad. En diversas partes de su cuerpo había, por cada centímetros cúbico de tejido, hasta 1.500 gusanos.

Los grandes peligros de los pañuelos.—

Dice el doctor Pfeiffer, el descubridor del bacilo de la grippe:

"El pañuelo propaga el 70 por 100 de todos los constipados e inflamaciones de la cabeza, de la garganta y de la nariz. Con mucha frecuencia sirven también para diseminar la erisipela; y si la grippe y el trancazo duran en las poblaciones tanto tiempo y vuelven año tras año, es debido casi siempre al pañuelo."

Tales son las teorías del doctor Pfeiffer.

Los constipados y las enfermedades similares producen lagrimeo copioso, destilación y estornudos. Esas lágrimas y esas destilaciones contienen millones y millones de microbios en forma de bastoncitos que debieran ser destruídos de seguida en vez de guardarlos cuidadosamente en los pañuelos. Los pañuelos se meten en los bolsillos, y muchos microbios se establecen así en la ropa, sin contar los que se quedan pegados a las manos o a los guantes, y son transmitidos así a otra persona con un apretón de manos.

El microbio necesita alimento, obscuridad, calor y humedad. Las destilaciones de los ojos y de la nariz les dan lo primero y lo último; el pañuelo y el bolsillo suministran el calor y la obscuridad.

Cada vez que una persona constipada o atacada de grippe mete la mano en el bolsillo, es lo mismo que si la metiera en una vasija llena de caldo de cultivo de microbios peligrosos.

¿Cómo se puede remediar tan mala costumbre? Siguiendo el ejemplo de los chinos y de los japoneses, que en vez de pañuelos de hilo los gastan de papel de borra de seda, que se venden baratísimos, de los cuales llevan una porción en el bolsillo y que van tirando a medida que los usan.

Esa moda es mucho más limpia que la nuestra, además de que con ella desaparecen los peligros del contagio de ciertas enfermedades.

Los movimientos de los brazos al andar.

En los movimientos del hombre al andar existe una homología absoluta entre los miembros superiores e inferiores, cuyo carácter principal es que el brazo izquierdo ejecuta al mismo tiempo que el muslo derecho y el brazo derecho al mismo tiempo que el muslo izquierdo movimientos en el mismo sentido de propulsión y retropulsión.

En una palabra, la marcha bípeda es asimilable a la marcha cuadrúpeda.

En efecto, el hombre, cuando anda a cuatro patas, efectúa su locomoción lo mismo que los cuadrúpedos y que el mono cuadrumano; en esa actitud cuadrúpeda, el hombre no improvisa contracciones musculares nuevas. El niño, cuando principia a andar, pasa por un período de actitud cuadrúpeda, durante el cual realiza espontáneamente ese experimento.

Dupré, que ha hecho estudios minuciosos en esta materia, dice que hay que buscar la razón de los movimientos de los miembros superiores del hombre durante la marcha en el origen cuadrúpedo de la locomoción, o en los primeros hombres, y añade a su peregrina teoría:

"Aunque las leyes de la selección han perfeccionado la manera de andar del hombre, no han borrado, sin embargo, el recuerdo de las funciones primitivas de los miembros superiores cuyo ejercicio ha dejado su sello en los centros psicomotores."



LA AFICION DE LUISITO

Sabido es que aun los niños menos inteligentes, más feos y más revoltosos son para los padres respectivos los más listos, los más lindos y los más angelicales del mundo. El amor, en general, es ciego; pero el de los padres es de una ceguera incurable. Los papás de Luisito ¡naturalmente! sienten por el niño una admiración rayana en el delirio:—Luisito—suelen decir—es una criatura como pocas. Es bueno, dócil, y tiene un talento extraordinario. Y como bonito... ¡no digamos nada!—Y el caso es que los afortunados papás de Luisito tienen razón. ¿Si es lindo el niño? ¡No hay más que verlo! ¿Y bueno? Su única travesura consiste en la afición que le tiene al agua. Cuando no se le ve, se le busca en el lavatorio y se le encuentra. Y allí, venga soltar el chorro y lavarse a cada momento. ¡Eso sí! Hace gastar a sus papás un dineral en **Jabón REUTER**, porque el niño no puede usar otro. Si por descuido se le pone una pastilla que no sea **REUTER**, Luisito se desespera y llora, porque dice que no hay ningún jabón como el preferido por él, como el **REUTER**, que le suaviza las manos, le da vigor al cutis y le deja más limpio que una patena. Y esto demuestra que a los papás de Luisito les sobra la razón cuando aseguran que el chico tiene mucho talento.

Las personas Anémicas

No encuentran otro tónico tan completo, enérgico y que merezca con tanta justicia la aprobación de las celebridades médicas del mundo, como:

ISCHIROGENO

El gran regenerador de las fuerzas y restaurador infalible de las funciones orgánicas del hombre. Pídalo Vd. en las buenas Farmacias y Droguerías



Depósito general:
Farmacia **LA ROSA**
Corrientes 501 esq. San Martín
Droguería Constitución
GARAY 1100



¿Porque gastar el doble?
La **CORONA** maquina de escribir más perfeccionada para el uso personal y para el comerciante cuesta solamente
$ 150.— c/legal, nueva y $ 80.— c/legal, de ocasión
Hay cien mil CORONAS en uso.
Pida un prospecto gratis de los agentes exclusivos en Argentina
Compañía LA CAMONA, 41 Maipú 43 - Bs. As.

SARMIENTO

SOCIEDAD PROTECTORA DE AMIMALES
SANTIAGO DEL ESTERO 649

Presidente: JOSÉ PEREZ MENDOZA

En su local propio esta Sociedad tiene establecido consultorio y hospital para animales grandes y pequeños, baños medicinales y de higiene, corte de pelo, registro de identificación de animales pequeños, salón para conferencias o asambleas.

Horas de consulta de 9 a 11 a. m. y de 4 a 6 p. m.



Las tareas domésticas

por SARA ADDINGTON

Rosa Platski era una joven pobre, que no sabía nada de las tareas domésticas, excepto que el alimento debe prepararse tres veces por día para los varones y los niños de la casa que lo piden y que hoy o mañana (preferiblemente mañana) puede reunirse la ropa usada para lavarla. Tenía también una vaga noción de que las camas debían estar listas para la hora de acostarse, aunque jamás había pensado en arreglarlas siempre a la misma hora.

En cuanto a las tareas sistemáticas domésticas, a este arte exclusivo de la mujer de conservarlo todo limpio, flamante y ordenado al menor esfuerzo, le parecía que esto no pertenecía a su mundo, como no pertenecían los anillos de brillantes y los automóviles, si bien el lujo atraía su imaginación mientras que nunca había creído posible aprender ese arte doméstico.

De tarde en tarde, su madre se disponía a practicar una limpieza general con gran vigor, quejándose amargamente de los trenes que corrían por una línea cercana inundando con su negro de humo las casas de la gente. Después del esfuerzo extraordinario de limpieza, la buena mujer se sentaba a la puerta de la casa con el último hijo en brazos o recibía la visita de las vecinas que acudían para charlar de los demás.

Era durante estos ratos frecuentes que el polvo lo invadía todo, que las comidas se cocinaban solas y las camas permanecían revueltas de la mañana a la noche.

Pero un día Rosa, que tenía diez y seis años, salió de su casa para emprender su primera tarea seria en la vida. Había ingresado a un instituto modelo de alimentos. Quería trabajar, aprender algo.

No sabía, sin embargo, que iba a recibir sus primeras lecciones sobre la manera de dirigir una casa; que dicho instituto, además de ser una institución de eficacia moderna, sirve al propósito adicional de enseñar por un método indirecto los medios por los cuales se puede vivir bien aun siendo pobre.

Pronto se convenció de que no podía resistir el espectáculo de su casa desordenada, después de haber trabajado durante el día en un establecimiento escrupulosamente limpio e iluminado por el sol risueño. ¿Qué podía pensar de los enseres de su casa, después de haber pasado ocho horas entre hermosas porcelanas, brillante plaqué y objetos de vidrio y hierro pintados de blanco?

Así fué que en el primer sábado, que disponía de descanso, cuando examinó la cocina en que trabajaba su madre, una cocina incómoda, sofocante y con las paredes tiznadas, y vió los utensilios de que se servía, no pudo resistir a la tentación de comprar algunos objetos de hierro esmaltado y un cepillo de lavar como los que usaban en el instituto.

El poder del contraste demostró pronto su eficacia. El hogar de Rosa fué invadido paulatinamente por un ambiente de aseo y compostura. Su nítido uniforme azul y blanco del instituto le dió la noción de su esmero personal. Rosa quería cenar en su casa con el mismo orden y la misma limpieza con que almorzaba en su instituto.

Y las innovaciones fueron revolucionando la casa poco a poco, aunque la señora Platski se manifestaba desconcertada. Primero fué la tabla para lavar. ¿Quién había oído jamás—se preguntó la buena señora Platski—de una plancha de hierro pintada de blanco para lavar? Sin embargo, esta plancha le pareció muy buena en la práctica y tuvo que abandonar su vieja tabla, comprada hacía tantos años, antes de casarse.

Luego, la madre se vió obligada a acceder a otra innovación de Rosa. Rosa ordenó una limpieza diaria, incesante de la casa, el lavado de los pisos, sistemáticamente, estuvieren sucios o no. Esta resolución concluyó por gustar a la señora.

—Con esto tendremos mejor salud—dijo Rosa un día.

Pero la madre no le creía. ¿Qué tiene que ver las enfermedades con el lavado de los pisos?

—En el instituto nos enseñan—replicó la joven—que la mayor parte de las enfermedades provienen de la falta de higiene.

Pero no todos en la casa estaban de acuerdo con Rosa. La segunda hermana se resistió a imitarla. Un día en que la menor preparaba la comida, Rosa notó que para probar un postre introducía un dedo y otro en el agua que calentaba para el té. Rosa se indignó. ¡Esto no debe hacerse nunca! Pero la hermana no admitió la reprensión.

—Te estás volviendo muy delicada—le dijo.—¿Quién es la que cocina?

E introdujo nuevamente los dedos, burlándose de la "higiene" de su hermana.

Al día siguiente, Rosa consiguió permiso para que su hermana visitara el instituto donde estudiaba. La hermana menor recorrió todos los compartimientos deslumbrada por su limpieza, rodeada de atenciones que no conocía.

Quedó encantada. Convino en que todo aquello era maravilloso; y como el mejor admirador es el más fiel imitador, desde ese día Rosa tuvo una aliada más en casa.

Debía realizar, sin embargo, la última innovación. Los trenes seguían corriendo cerca de la casa y dejando siempre tras sí su huella de negro humo. Rosa había visto una linda casita de cuatro habitaciones lejos de la línea y concibió la idea de tomarla.

—Muy bien—le dijo la madre.—Espero que puedas dirigirla.

—Seguro. En realidad, se aprende mucho en el instituto.

Ahora bien: no hay que pensar que todas las jóvenes que concurren a institutos modelos, son otras tantas Rosas, animadas del ideal de transformar su casa y concluir por ser esposas modelos.

Pero queremos decir que así como las niñas que trabajan en una tienda aprenden a vestirse con elegancia, las jóvenes que se instruyen en un instituto de alimentos, donde trabajan y se les enseña, terminan por conocer la ciencia de la higiene doméstica y la dirección de una casa, que en el día es una de las más interesantes lecciones que una mujer debe aprender.

Ni los soles, ni los aires, ni todas las inclemencias del cielo, podrán deslustrar el rostro ni curtir las manos de la Dama que usa "FEMINOL".





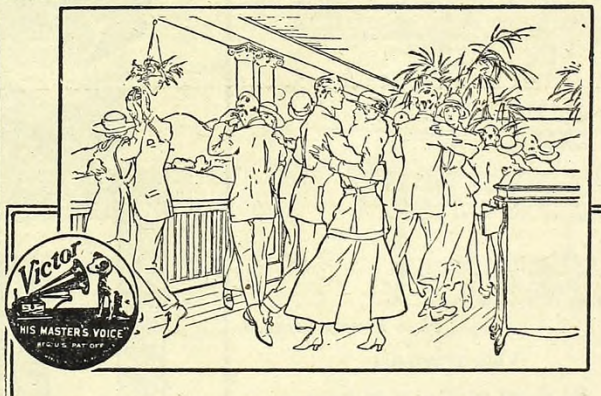
Hay rostros que reflejan el uso de substancias perjudiciales, y en muchos de ellos se advierten matices amarillentos y descoloridos, especialmente en los contornos de la boca; siendo esto la consecuencia del uso de preparados que gradualmente van absorbiendo de la piel el barniz natural y marchitando el color, que son los mejores atributos de la lozanía juvenil. Madame E. Lembeye ha podido comprobar prácticamente que con el uso de su "FEMINOL" muchas damas han perfeccionado el estado del cutis, recobrando la piel su acción saludable, retornando el color y lozanía de la juventud.

"FEMINOL" es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

"FEMINOL" permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo, embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil.

"FEMINOL" es el producto de muchos años de observaciones hechas pacientemente antes de descubrir su fórmula, pues hubiera sido una quimera pretender lanzar al público el "FEMINOL" sin garantizar sus benéficos resultados.

"FEMINOL" se vende en la Pharmacie Franco-Inglesa: Sarmiento 581.—Domínguez y Rosendo, Lavalle y C. Pellegrini.—Vicente Scannapieco, Tucumán y Esmeralda, y en todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías, etc., a $ 3.50 la caja. Al por mayor: Raúl Biancheri, Lavalle 341, Buenos Aires.



NUEVOS DISCOS **VICTOR**

ACABAN DE LLEGAR

Hemos recibido de la compañía Víctor, máquinas Victor y Victrolas de todos los modelos, como asimismo un surtido admirable de discos nuevos. Estos discos incluyen un lote nuevo de los bailes de moda: "Fox trots", "One Steps" y valses "Hesitation". La mayor parte de la gran remesa está sin embargo constituída por discos de música clásica y comprende muchos números nuevos admirablemente ejecutados por las mejores bandas y orquestas de Europa.

La enumeración sería larga, pero... venga a oir las piezas. Lo mismo si compra que si no compra le atenderemos con satisfacción.

"EL HOGAR DEL VICTOR"

Pratt & Cía.

Únicos distribuidores "Victor" en la Argentina

205 - 217, SAN MARTÍN - Buenos Aires

Sucursal en Rosario: CÓRDOBA, ESQ. MAIPÚ.

El jardín de nuestros poetas

¡Mi morena!

Recuerdo: ¿eres una bendición del
cielo o un martirio del infierno?
. . . . . .
. . . . . .

Morena de mis amores,
parece que Andalucía
te ha criado entre sus flores,
con su sol y su alegría.

Morena de ojos chispeantes,
traicioneros, solapados,
que se tornan incitantes
o que abrasan inflamados.

Morena, de besos nido
son tus labios encarnados,
deleite desconocido
son tus besos anidados.

Cuando por mi lado cruzas,
entornando así los ojos,
recuerdo a las andaluzas,
llenas de claveles rojos.

Y si en nuestra patria vieja,
mi amor hubiese nacido,
habría de ser tu reja,
altar de amor bendecido...

Pero este amor es un sueño
en el que a ti, como un hada,
yo persigo con empeño,
sin alcanzar nunca nada...

Hugo CONTI.

Fiebre...

Calma agreste—mucha calma
en la encantada floresta
un sutil rumor de fiesta
cuando está penando el alma.

Aire suave en la ribera
limpio cielo de alba y oro
Eolo flota en el foro
en brazos de una quimera.

El vivo fuego escarlata
tiñe la linfa. A lo lejos
suaves, muy suaves reflejos
como de nácar y plata.

II

Dolor. El alma afiebrada
por una vieja amargura,
melancolía la pura
se retrata en su mirada

Frases llenas de emoción
de algún recuerdo lejano
y una muy piadosa mano
oprimiendo un corazón.

Languidez en las pupilas
y en los labios amargor
hay mucha pena y dolor
en estas horas tranquilas...

III

Silencio: En la lejanía
se nubla el cielo estrellado...
¡y un corazón afiebrado
palpita un avemaría!

Felipe H. FERNANDEZ.

Vida tranquila

Sin ninguna inquietud; de mi ventana
en este alegre día de febrero,
en esta bella espiritual mañana
contemplo mi jardín que tanto quiero.

La madreselva me parece hermana
del rosal y el fragante jazminero...
Y siento mi alma palpitar ufana
ante el sol, que se asoma en el sendero.

Vivo así, tan tranquilo... Sin zozobra,
alegría y quietud, todo me sobra,
y satisfecho, con pueril orgullo;

Contemplo mi jardín donde dormita
la santa paz que impera en mi casita,
y que sólo perturba algún murmullo.

Se desliza mi vida como un largo
y tranquilo riacho de agua pura,
sin que a la voluptuosidad de su letargo
alcance a inquietarle la amargura.

Y en esta beatitud en que me embargo
de misticismo, de bondad y ternura,
no llega a despertarme el sueño amargo
del celo, de la pena o desventura.

¡Tengo el alma impregnada de terneza...
Ya no llora mi verso la tristeza
como llorara ayer miles dolores;

Hay en mi canto ingenuidad de niño,
todo respira amor, vida, cariño;
mi casa y el jardín lleno de flores!

José P. BARREIRO.

El recuerdo dulce

Queda como un placer en esta vida,
La dulce remembranza del pasado;
El furtivo recuerdo inesperado
Que alumbra de ilusión la fe perdida,
Hay como, en la doliente despedida
Un grato efluvio de tener soñado
El placer que no existe, un arraigado
Placer, donde solloza arrepentida
El alma, de agostar su primavera,
En la precoz visión de la quimera
Hermana de la diosa adolescencia.

¡Cuando el dolor su vino nos convida:
Queda como un placer en esta vida,
Vivir en la fugaz reminiscencia!

Ricardo BUCCICARDI.

Al aire libre

Pordiosero del sol, por el camino abierto
voy mendigando al sol oro de su caudal,
mientras juega en mis labios un canturrear incierto
con algo de canalla y de sentimental.

Líricamente voy esta rubia mañana,
el sombrero en la mano y la melena al viento,
a vivir de los campos esa vida tan sana,
donde se nos olvida de la lucha un momento!

Las parleras bandadas de pájaros canoros
ascienden de la tierra, derramando los oros
de sus cantos de gloria, bajo el sol matinal...

Mientras que voy, ufano, por el camino abierto
canturreando un motivo que se esconde en el huerto
y acaricia las blancas flores del naranjal!

LOPEZ DE MOLINA.

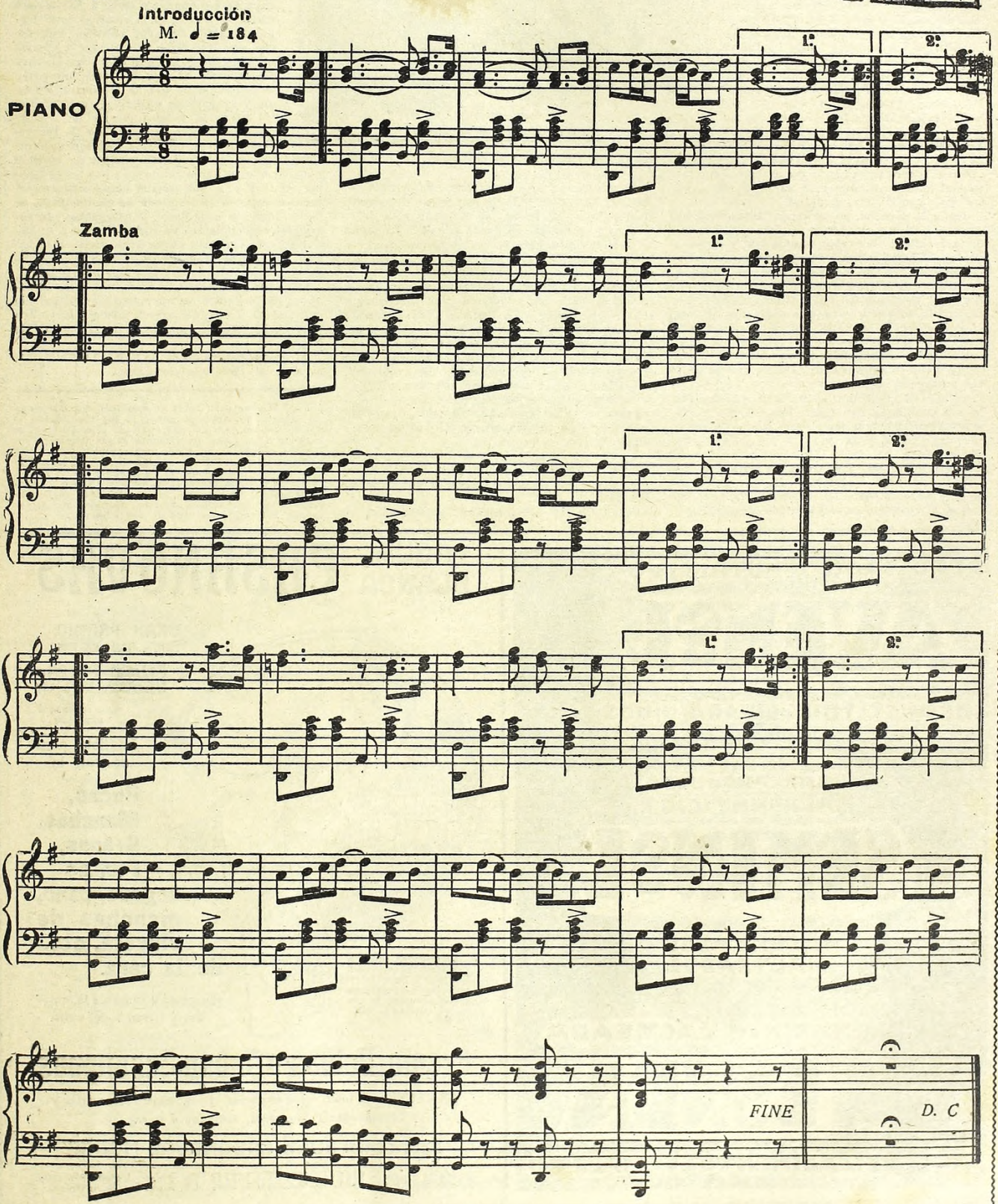


PONGA USTED CUALQUIER OTRO cigarrillo al lado de un REINA VICTORIA y vea la diferencia existente en el papel de ambos. El de REINA VICTORIA es tan fino, que es casi transparente, mientras que el del otro cigarrillo, comparativamente, es grueso y opaco. El motivo del porqué se usa esta clase de papel es, generalmente, porque el tabaco es de calidad inferior que no arde sin la ayuda de un papel combustible.

El habano con que se elaboran los REINA VICTORIA, no necesita la ayuda del papel grueso y combustible. Rasgue el papel de ambos cigarrillos y enciéndalo; observará que el de REINA VICTORIA no deja más de la tercera parte de la ceniza que deja el del otro cigarrillo. Es esta una prueba de la calidad del papel del cigarrillo que para el bien de su salud usted debe hacer.

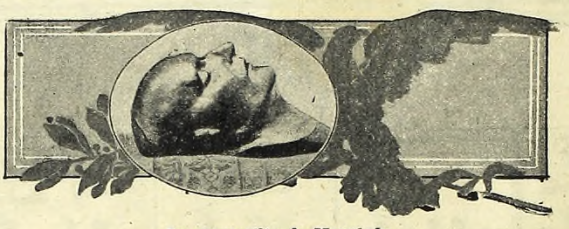
La Gorostiaguista ::

Zamba santiagueña
por ANDRÉS A. CHAZARRETA



Alrededor de la muerte de Napoleón

Todos sabemos, mejor dicho, todos creemos saber que Napoleón I cayó en manos de los ingleses después de Waterloo, que fué desterrado a la isla de Santa Elena, que allí murió y que fué enterrado en los Inválidos, en París, donde cualquier admirador de sus hazañas puede visitar su tumba. Pues bien; un historiador concienzudo y laborioso, M. Omessa, después de revisar archivos, estudiar documentos y comparar cartas, afirma que todo eso es falso, que es una leyenda, que los ingleses se apoderaron, en efecto, de un hombre y que este hombre murió en Santa Elena, y su cadáver fué llevado a París; pero que ese hombre no era el Pequeño Cabo, sino una contrafigura suya, que hizo su papel en aquel epílogo de la epopeya imperial.



La mascarilla de Napoleón.

Según M. Omessa, no pudiendo Napoleón I resolverse a caer en manos de los ingleses, después de la batalla de Waterloo, huyó a Italia, dejando que en su lugar fuese desterrado, según un plan ya previsto, cierto individuo llamado Robeaut, que tenía con él gran parecido físico. El general Bertrand, que compartió el destierro, hizo cuanto estuvo de su parte para que nadie descubriese la superchería. Hay datos, sin embargo, que parecen revelarla claramente.

En sus Memorias, publicadas en Bélgica hacia el año 1840, el capitán Ledru cuenta que en 1808 fué encargado secretamente por Fouché, jefe de la policía, de buscar un hombre que se asemejase lo más posible al emperador. Después de buscar mucho, con la ayuda del coronel Kochalue, logró encontrar un tal Francisco Eugenio Robeaut, de oficio criado, nacido en 1781 en Baleycourt, y tan parecido al emperador, que sus amigos le llamaban "le petit Napoleón". En 1816, a poco de saberse la prisión del emperador por los ingleses, el alcalde de Baleycourt escribía al capitán Ledru preguntándole por dicho Robeaut, de quien no se tenían noticias.

Ahora bien; en el registro de Baleycourt M. Omessa ha encontrado, como único documento relativo al fallecimiento de Robeaut, esta nota: "Muerto en la isla de Santa Elena." La fecha aparece borrada, pero eso es lo de menos.

Recordemos, en fin, las diferencias que hay entre los retratos de Napoleón antes y después de ser hecho prisionero, diferencias pequeñas si se quiere, pero que adquieren gran importancia cuando se tienen otros motivos para dudar de que esos retratos representan una misma persona. Hay que confesar que el retrato hecho por el pintor inglés Eastlake cuando Napoleón o su contrafigura llegó a Plymouth en "Bellerophon", nos representa al emperador con una placidez de fisonomía que un hombre del carácter de Bonaparte no podía tener al verse caído, derrotado y en manos de sus mayores y más odiados enemigos.

Pero si Napoleón no murió en Santa Elena, ¿dónde y cómo murió? Veamos lo que dice M. Omessa:

Durante siete años, según el historiador, el verdadero Napoleón vivió en Verona, disfrazado, vendiendo anteojos a los extranjeros que visitaban esta ciudad. Al cabo de ese tiempo marchó a Viena para tratar de ver a su hijo, acaso para maquinar algún complot político. Una noche que Napoleón se disponía a escalar un muro del palacio de Francisco II, para llegar hasta el rey de Roma, un centinela, tomándolo por un ladrón, hizo fuego, y lo mató de un balazo en la frente.

Cuando la trágica muerte del vendedor de anteojos llegó a oídos de sus vecinos de Verona, éstos hicieron declaraciones sensacionales. Una ancianita de corazón sensible que se había interesado por aquel hombre triste y solo, que pasaba horas enteras sentado, meditando en el fondo de su tenducho, se había atrevido a hablarle, y aseguraba que sus grandes conocimientos no correspondían a su modesta profesión. Con cierta frecuencia se le había oído hablar, con acento lleno de dolor, de su hijo único, al que no podía dar un abrazo.

Por otra parte, los que vieron de cerca el cadáver del supuesto ladrón muerto en el palacio imperial de Viena, declararon después que salvo usar barba, tenía enteramente las facciones de Napoleón.

El mismo emperador de Austria, al saberlo, manifestó una tremenda emoción...

---

* * * Hay un país donde se considera el fumar como un crimen. Es Abisinia, donde la ley prohibiendo el uso del tabaco data del año 1642. Al principio sólo se prohibió a los curas que fumaran en las iglesias; pero hoy, no solamente no puede fumar ningún natural de Abisinia, sino que los extranjeros tienen que fumar escondiéndose, como chicos de la escuela.

* * * Todos los naturalistas están conformes en asegurar que de los animales el que vive más es la tortuga. Créese que algunos de estos animales han alcanzado la extraordinaria edad de 400 años.

PURO SANO Y NUTRITIVO
AVENOL
INSUBSTITUIBLE PARA NIÑOS

GRAN PRODUCTO ALIMENTICIO
SEMINOL
DE CEREALES MALTEADOS

HARINA LACTEADA
ESNEA
EL ALIMENTO COMPLETO

- AGUA - BLANCA CASANOVAS



GRAN PREMIO
PARIS, Abril de 1916
Primer Premio
Montevideo, Mayo 1907
Casa fundada el año 1760

Infalible para destruir las
Pecas, Manchas, Granos, Puntos negros, paño, manchas de viruela, etc., de la cara.

Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis

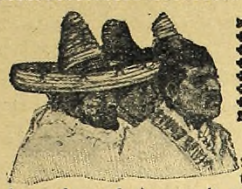
Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

Crema, Polvos y Jabón Casanovas

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la Argentina, Uruguay y Paraguay

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE

Depósito general: 1441, HUMBERTO I, 1447 - Bs. Aires - Unión Telef. 700 (Buen Orden)



El general de las victorias,

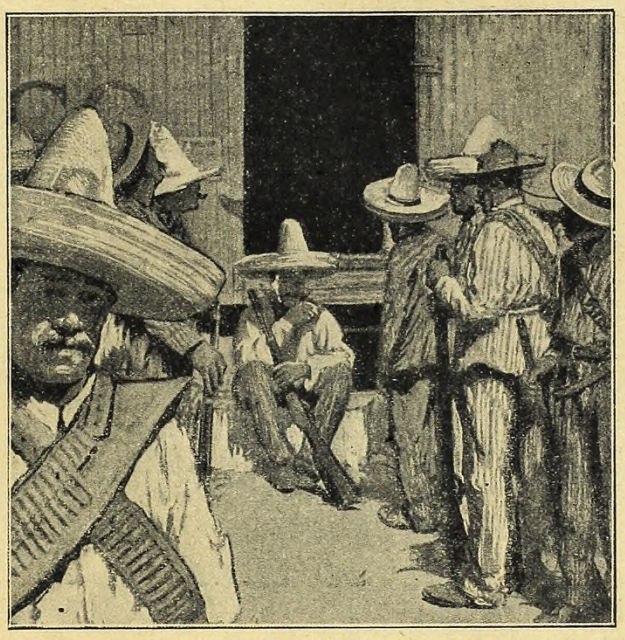
por JOSÉ G. ACUÑA

En la pintoresca estación de Curataquiche tomamos el tren que había de conducirnos a la capital de la república. Oculta entre los cocoteros, que movían mansamente el flabelo de sus pencas con soñolienta isocronía, la roja estructura de la oficina ferroviaria semejaba un adamascado palanquín de púrpura en reposo y escoltado por un rumoroso ejército de gigantes tocados de bizarros airones que fulgían al sol tropical con destellos e irisaciones deslumbradoras. El hálito caliginoso de la tierra, dormida en profunda siesta dentro de la cárcel de oro flamígero en que el implacable sol la tenía aprisionada, nimbaba los objetos y los seres animados con vaporosa neblina de olor acre y punzante, como de exudación monstruosa. Profundo sopor inficionaba el ambiente enrarecido y tórrido. En el silencio infinito de la naturaleza amodorrada, sólo el jadear fatigoso de la vida vencía a ratos al perenne zumbido de la universal ebullición. El agudo silbido de la locomotora disipó de pronto el pesado ambiente como un clarín guerrero, y el tren penetró en la estación resoplando y pateando con sus cascos de hierro las placas giratorias.

Tomamos asiento en el convoy. Iba el vagón, que era corrido y de pasillo central, completamente lleno de viajeros, en su mayoría turistas que habían desembarcado aquella mañana en el inmediato puerto de la Guásima y aprovechaban la estadía del trasatlántico para hacer una excursión de breves horas a la capital. Habíalos ingleses, algún francés y yanquis en su mayoría. Predominaba el bello sexo, del que sólo eran dignas de ostentar la debida representación dos americanitas merecedoras del lápiz de Dana Gibson. Tres criollos de atezado semblante y abultado belfo personificaban el elemento indígena en aquella Babel locomóvil.

—¡Gua, doctol!—exclamó uno de los criollos, adelantándose hacia mi compañero de viaje, tendida la diestra en la más efusiva actitud.

—¡Hola, general!—contestó el interpelado con visible satisfacción.



La tropa se dispuso a ocupar el tren hasta los topes...

Cambiáronse las presentaciones.

—El general Pérez.

—El general Sánchez.

—El general Martínez.

Los tres eran generales, así como mi compañero, diplomático de profesión, era doctor sin haber pasado de licenciado en Derecho. Yo no pude anteponer a mi nombre título alguno, contentándose con saber que era escritor muy conocido en mi casa y de mi apreciable familia.

—Con que a la capital, ¿eh? ¿Y cómo se atreve?

—¿Pues qué pasa?—pregunté alarmado.

—¿No lo sabe? ¡Hombre, no me diga...! ¿No le ha informado el doctol que hay revolusión?

Mi compañero hizo un ademán tranquilizador.

—No tiene importancia. Todos los meses disfrutamos de una; y si no fuera por el trabajo de las reclamaciones, por la recluta y los bagajes requisados a nuestros nacionales, casi era cosa de tomarlo a broma.

Los tres generales asintieron. Sin embargo, uno de ellos expuso la sospecha de que esta revolución revestía caracteres de mayor gravedad que todas las anteriores.

—Mire, mi amigo; esto no es guachafita. Esta revolución tiene un caudillo de lo más guapo y bragado. Tiene al *Pepón de Guaca*.

—¿Ese pulpero metido a generá...? Pa contar las morocotas robadas en las rancherías es pa lo que sirve. Ahora verá lo que es güeno en cuanto el generá Temístocles Cachaza le zumbe el pandero. Si lo llega a agarrar bien, lo esbarranca por el Boquerón.

—Lo peor—manifestó el tercero de los generales, de nombre Marco Anto-

(Continúa en la siguiente página.)



MARCA REGISTRADA

INSTITUT REGINA — PARIS

PRODUCTOS ESPECIALES DE BELLEZA FEMENINA — Aprobados por los más eminentes médicos de la Academia de Paris

Únicos concesionarios: PALAIS DE L'ELEGANCE — Bmé. Mitre 666 — Buenos Aires

ALGUNOS DE LOS PRODUCTOS DEL "INSTITUT REGINA"

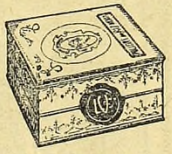
Los productos higiénicos de belleza para la conservación de la tez, del **Institut Regina, de Paris**, son indispensables en la toilette de toda señora deseosa de conservar o mejorar su belleza; son científicamente preparados por eminentes químicos, profesionales especialistas en la composición de productos para la higiene y conservación del cutis y que verdaderamente convienen para el tratamiento y uso que se indican, siendo la mejor garantía de su bondad y preparación la de ser aprobados por el **Laboratorio Municipal de Paris.**

COMPLETAMENTE GRATIS, remitimos el catálogo ilustrado de los productos del Institut Regina, el que contiene una descripción completa e informes de gran interés sobre el tratamiento y conservación de la belleza femenina.

SALONES especiales para baños faciales, masajes eléctricos, depilación, tratamiento del cutis y manicura.



Crema Nobial: Crema muy fina para lucirla bajo los polvos; su uso constante suaviza el cutis y evita las arrugas. Especial para hacer adherir los polvos.
El tarro, $ **3.60**



Poudre Nobial: Verdadero polvo de arroz invisible y el único recomendable para piel delicada, en tres colores: blanco, rachel y natural. Perfumes: violeta, heliotropo, jazmín y fougère.
La caja, $ **4.35**



Email Regina: Para conservar el cutis, dándole el brillo y suavidad de la juventud, recomendamos la crema Email Regina, inmejorable producto que da resultados maravillosos.
Frasco, $ **5.—**



Lait Nobial: Los cutis grasosos siempre son refractarios a las cremas. Para obtener blancura en el rostro, escote y brazos, sin que ella sea excesiva, se consiguen resultados espléndidos usando el Lait Nobial; colores rachel y blanco.
El frasco, $ **4.35**



Rubidia: Incomparable producto para dar a las mejillas el color rosado natural. Es de recomendar este producto hecho a base de vegetales, el que tiene la ventaja de conservar y refrescar la epidermis.
El frasco, $ **2.50**



Eau de Beauté: Producto inmejorable para cutis seco, lo deja suave y fresco, evita el paspado y tirantez, es de efecto notable bajo los polvos.
El frasco, $ **4.35**



Pâte aux Noisettes: Crema incomparable para suavizar las manos, evita las paspaduras y da a la piel mucha flexibilidad y blancura.
El tarro, $ **3.60**



Depilatorio Regina: Garantido absolutamente inofensivo. Unico depilatorio con el cual se obtiene una depilación rápida y sin irritación. Especial para quitar el vello de la cara, brazos y cuerpo.
El frasco, $ **3.80**



Eclat des yeux: Líquido inofensivo que, pasándolo alrededor de los ojos, da singular brillo y expresión.
El frasco, $ **3.35**



Lotion Toni-Astringente: Lotion que por sus bases tónicas se recomienda a los cutis grasosos, como también para sus impurezas; quita las arrugas.
El frasco, $ **4.35**

PALAIS DE L'ELEGANCE — Bmé. Mitre 666 - Bs. Aires — Unico Depositario

nio Pérez—es que *el Pepón* quiere comprometernos tomándola con los *musiues*. Y puede que por eso haiga una intervensión... ¿no es así, doctor?

El diplomático se sonrió con leve ironía.

—No creo que *el Pepón* sea tan fiero como lo pintan. Además, el general Temístocles Cachaza va de victoria en victoria. No pasa día sin que anuncie una al gobierno, que cuenta con grandes recursos de hombres y armas. De voluntarios, sobre todo...

—¡Vamos, doctol, no nos embrome! Ya se sabe que no hay tales voluntarios. Es la recluta...

—Sí los hay—repuso con imperturbable seriedad mi amigo—; sólo que es natural que se tomen precauciones, como aquel jefe político que, al remitir al general que mandaba las tropas en campaña un refuerzo de importancia, le escribía: "Ahí le mando esos voluntarios; devuélvame las sogas".

La franca y expansiva hilaridad de los criollos estalló con briosa alegría. El general Marco Antonio Pérez, el general Julio César Sánchez y el general Arístides Martínez lanzaban carcajadas homéricas. A lo largo del vagón corrió un soplo de vida jocunda que hizo brotar la sonrisa en los fruncidos labios sajones. Mas a la sonrisa sucedió bien pronto la extrañeza y el temor. El tren se detuvo en la áspera cuesta, y alzóse en torno suyo confusa algarabía de imprecaciones y gritos. Oyéronse tiros a lo lejos, y un rumor de avalancha dominó el vocería de los viajeros, asombrados y perplejos.

—¡Es la revolusión!—exclamó el general Marco Antonio Pérez.

—¡Es la facción del *Pepón!*—barbotó el general Julio César Sánchez.

—¡Esto es terrible!—rezongó el general Arístides Martínez.

Los viajeros más audaces, asomados a las ventanillas, presenciaban atónitos como una nube de desarrapados, enarbolando los mausers, despeñábase por las laderas de los altos cerros, poblados de espinosos cactus y tunas. En un abrir y cerrar de ojos quedó el tren rodeado, adelantándose los que parecían jefes de aquel enjambre, blandiendo descomunales machetes, a perquirir los vagones.

—*¡El Pepón!*—deslizó a mi oído una voz no muy firme.—¡Ese nos fusila!

Un hombrachón corpulento, hercúleo, de rostro amulatado y cerviz de toro, penetró en el vagón, seguido de buen golpe de macheteros que formaban su escolta o su estado mayor.

—¡Párense todos!—gritó con voz tonante.

Sólo los tres criollos obedecieron, poniéndose de pie.

—¡Ah! ¿Sois vosotros?—exclamó, dirigiéndose a ellos con ademán de viva satisfacción, mostrando

"El general de las victorias".—(Final)

los dientes blancos, anchos, de animal de presa.—¿Váis a presentaros al gobierno? Pues llegáis tarde.

—¿Cómo? ¿Qué dise?

—¡Gua! ¿Pues no sabe que la revolusión entró ya a la capital? Allá vamos nosotros.

Los tres generales, héroes de Suetonio, cambiaron entre sí una mirada de duda.

—Pues, ¿y el generá Temístocles Cachaza?

—¿Ese? Estará requetebravo con tanta victoria...

—Pues si ayer ganó una.

—Y anteayer otra.

—Denque empesó la revolusión ha ganado lo menos treinta victorias.

—Pues ya tiene para poner una cochera.

—Vaya, menos guachafita y echen p'alante.

—¿Cómo no? Ajá con usted vamos, general. Disponga de nosotros.

—Andando. Coronel Mata, usted se encarga de ellos. Y si no obedesen, ¡planaso!

Antes de abandonar el vagón, uno de los generales se detuvo a cuchichear con mi compañero el diplomático.

—Doctol, una exigensia tengo que haserle. Si es verdad que la revolusión ha triunfado diga usted al nuevo gobielno que nos hemos pasado a las fuerzas del *Pepón;* pero si el gobielno vense, dígale que nos han agarrado como prisioneros.

—Descuide, general; quedarán ustedes en buen lugar.

Mientras descendían del vagón los tres caudillos, escoltados por varios macheteros del séquito del cabecilla, éste se encaró con los turistas:

—¡Gua! ¿Es que todos estos *musiues* no hablan más que *gringo?*

El silencio que siguió a su pintoresca pregunta, lejos de amoscarle le puso en humor de perorar.

—Güeno, *musiues,* aunque no habléis más que *gringo,* os digo que estáis bajo la salvaguardia de la revolusión. La revolusión es la madre del progleso, y las hijas del progleso y de la revolusión son la libertá, la igualdá y a flatelnidá. Nosotros, los de la raza latina...

Una indiscreta carcajada, a duras penas sofocada, pugnando por romper la prisión de mis carrillos congestionados, a punto estuvo de causar una catástrofe. Era, en verdad, digno de verse aquel negro catedrático invocando la raza latina como la suya propia. Tosí para disimular mi inoportuna hilaridad, y aunque salvé el fatal escollo de la ira facciosa, mi tos cortó el hilo de la inspiración, valiéndome una mirada feroz del mulato, el cual, dominando sus instintos, se sonrió socarronamente y exclamó, dirigiéndose a sus edecanes:

—Chicos, andad y decid al carretonero de la máquina que eche p'alante, pero despacio, ¿eh?, hasta llegar a la estación de La Ceiba, y allí que pare, que tenemos que refrescar en el botiquín. Decid a la tropa que los *musiues* convidan.

El tren se puso en marcha lentamente, escoltado por la turbamulta facciosa. Los que no cupieron en los vagones acomodáronse en los estribos y hasta encima de los coches; los restantes flanqueaban o seguían al convoy.

Al llegar a la estación de La Ceiba dispuso el caudillo mulato que del botiquín trajesen cuanto hubiese de beber, de lo caro.

—¡Los *musiues* convidan!—vociferaban los insurgentes, ebrios de gozo antes que de caña.

—Vamos a pegarnos un buen palo de *brandy*—vociferó el cabecilla, empuñando una botella de coñac de marca, que llevó a sus labios amoratados y bembones, empinándola con bárbara delectación.

Cuando la hubo mediado, se aproximó a una de las americanitas y empeñóse en que bebiera de la misma botella.

—Vamos, pluebe usted, *misia* inglesa... Este *brandy* es paisano suyo. ¿No quiere usted beber conmigo? Pues cuando se ofrese con finura, hay que ser fino también. Y si se asepta se dise *mersí,* y si no se asepta, se dise *mernó;* ¡si sabré yo finura tan bien como un *musiú,* cascajo!

Menudearon las libaciones, hasta convertir la escena en desenfrenada merienda de negros. A una señal del jefe, varios oficiales alargaron los sombreros, paseándolos en actitud mitad desenfadada y provocativa, mitad pedigüeña. Vaciados los bolsillos sin la menor protesta, el cabecilla gritó:

—Ahora, fuera todo el mundo. El tren lo necesito yo.

Hubo que despejar sin réplica. Expulsados todos los viajeros y arrojados al andén los equipajes, la tropa se dispuso a ocupar el tren hasta los topes. Y antes de dar la orden de partida sacó el mulato su enorme busto de gladiador númida por la portezuela y gritó:

—Telefoneen ustedes al general Temístocles Cachaza pidiéndole que ponga a la disposición de ustedes algunas de sus numerosas victorias, para conducirlos a la capital y visitar los monumentos y las maravillas que encierra. ¡Agur, *musiues!*

Y el tren se alejó bullicioso, haciendo coro a las risotadas del mulato y de su cohorte con los más agudos silbidos de su registro.

JAPANOL PINTURA ESMALTE

PREPARADO PARA USO INMEDIATO

Para obras interiores y exteriores, sobre madera, metal, piedra, cemento etc. etc.

Para Casas, Hospitales, Buques, Yachts y Pintura en General



BRILLANTE — ELASTICO — DURABLE — HIGIENICO

PUEDE LAVARSE — RESISTE LA HUMEDAD — EVITA EL MOHO

Una mano de JAPANOL sobre una buena imprimación, produce mejor efecto y es más duradera que tres manos de pintura ordinaria y barniz.

Tenemos todos los COLORES, en tarros CHICOS y GRANDES

a **0.80** cts. $ **1.50** $ **3.**— $**12.**— y $ **20.**—

Unión Telef. 2640 Avenida

ANDERSON Y KAY

47 — MAIPÚ — 47

BUENOS AIRES

Coop. Telef. 3804 Central



El secreto de un lindo cutis está en usar la CREMA LÍQUIDA

ESTHERSITA

La acogida que tiene esta preparación, al llegarnos todos los días giros de todos los puntos de la República, solicitándola, muestra la bondad del artículo.

Precio el frasco: $ 5.— c|l.

No es un medicamento, sino un artículo de tocador completamente inofensivo, haciéndose responsable el fabricante que dicha Crema **NO CONTIENE Grasa, Bismuto, Sales de cinc o de plomo,** ni tampoco **bicloruro de mercurio o precipitado blanco,** todos productos nocivos para el cutis y base de la mayoría de las cremas y pomadas preparadas hasta hoy.

Al usar esta crema, usa usted lo necesario para conservar su cutis siempre limpio y a la vez el único polvo que necesita.

A las gentiles lectoras de EL HOGAR que nos remitan 0.10 en estampillas se les enviará muestra gratis.

Depósito: Calle VICENTE LOPEZ N.º 1701

En venta en el depósito y principales droguerías.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

La misión de un general.—Cuando el general tebano Pélopidas marchó a la guerra, le dijo llorando su mujer:

—¡Sobre todo, cuídate mucho!

—Te olvidas de quien soy—respondió Pélopidas.—Un general no debe cuidarse, sino cuidar a los demás.

* * *

Ganancias de los escritores.—Hoy, que tanto se habla de las pingües ganancias que obtienen con sus obras los escritores privilegiados, es curioso conocer lo que ganaban hace años los escritores notables.

"La Historia del Consulado y el Imperio", de Thiers, se pagó en 500.000 francos, la mitad de ellos adelantados. El editor compró a Thiers, como instrumentos de trabajo, por valor de 13.000 francos de mapas, colecciones, libros, etc.



El historiador y estadista Adolfo Thiers.

Lamartine logró también ventajosos precios para sus obras, lo cual no le impidió morir casi en la miseria. Un librero le compró todas sus producciones pasadas, presentes y futuras.

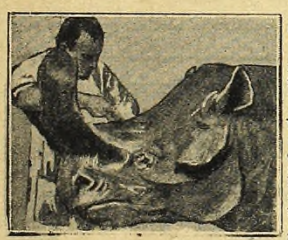
Byron, Walter Scott, Chateaubriand y otros consiguieron también enriquecerse con sus escritos, y si en el momento de su muerte carecían de fortuna, no puede culparse a sus lectores.

* * *

Vides colosales.—La vid de estado salvaje puede alcanzar asombrosas proporciones. Los antiguos naturalistas habían ya notado, con sorpresa, este hecho. Estrabón refiere que en la Margesiana (Asia) se veían cepas de tal tamaño, que apenas podían dos hombres abrazar el tronco. Con troncos de esta clase se hicieron obras de proporciones considerables, como la estatua de Diana, en Efeso, de una sola pieza. Las puertas de Rábena eran, según dicen, de madera de vid en planchas de tres metros de largo por 40 centímetros de ancho.

* * *

La paleontología en los Estados Unidos.—Uno de los departamentos más interesantes del "American Museum" de Nueva York es el destinado a los vertebrados paleontológicos, donde existen las mejores, más artísticas y admirables reproducciones de animales prehistóricos.



Modelando un rinoceronte.

Un artista y hombre de ciencia como Edwin Christmas ha efectuado con cincel en mano la resurrección de la fauna desaparecida, principalmente de la de los primitivos elefantes, en cuyo trabajo es hoy el único especialista existente en el mundo.

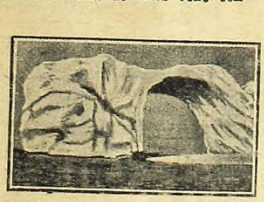
En algunos casos no sólo ha reproducido los tipos actuales, sino—y ahí está su mérito—los perdidos, dando unidades a los esqueletos conservados, para cuya obra es menester no sólo ser un artista sino un sabio y un sabio de primer orden.

* * *

El mayor monstruo prehistórico.—El Museo de Historia Natural de Nueva York se ha enriquecido con un ejemplar de un reptil fósil que no tiene rival en el mundo. Se ha encontrado en el Estado de Montana, y según los cálculos científicos, su antigüedad se remonta a tres millones de años. Constituído por la lucha, media en vida de 12 a 15 metros de largo y se elevaba a cerca de nueve metros cuando adoptaba la posición vertical. La boca, de 90 centímetros de largo y 15 de ancho, contenía una doble fila de dientes de 15 centímetros de largo, sumamente afilados y anchos en su base, con una circunferencia de unos ocho centímetros.

* * *

Témpanos gigantes. — Hay en la naturaleza pocos espectáculos tan hermosos como el de una procesión de témpanos flotantes, o "icebergs", de los que en verano flotan desde el Polo Norte al Océano Atlántico, procesiones que suelen ocupar 3.700 kilómetros de largo por 180 de ancho.



El arco de hielo de El labrador.

Los marinos y los hombres de ciencia que han estudiado de cerca estos témpanos flotantes, dicen que es imposible concebir su colosal tamaño. Un iceberg que embarrancó en la bahía de Melville, por ejemplo, pesaba mil millones de toneladas; estaba varado en un sitio donde el mar alcanzaba media milla de profundidad. Otro témpano medido por algunos sabios tenía 46 kilómetros de largo por 30 de ancho.

Para dar una idea de lo que son esos "icebergs", véase el adjunto y compárese con el barquito que hay al pie, que es un vapor de unas tres mil toneladas.

* * *

Origen del papel secante.—El papel secante fué descubierto debido a un error que cometió un operario en una fábrica de papel, quien olvidó aplicar el material de aparejo. Todo el papel producido en la campaña fué considerado como inútil. El dueño de la fábrica, queriendo escribir una carta poco después de lo ocurrido, tomó un pedazo de papel dañado, juzgándolo bastante bueno para el fin de su esquela. Con gran fastidio notó que la tinta se regaba por el papel. De súbito concibió la idea de que este papel podía servir para reemplazar la arenilla como secante, e inmediatamente anunció dicho papel como "papel secante". Desde luego tuvo tal demanda que la fábrica dejó de fabricar el papel común y se halló pronto ocupada en fabricar papel secante, cuyo uso se generalizó por todo el mundo.

* * *

Para despedir a los convidados. —En Hardanger se conserva todavía la antigua costumbre noruega del "bruragrauten", o sea el último plato que se sirve en los banquetes de boda. Se hace con arroz o con harina de trigo y se sirve en un gran caldero.



El "bruragrauten"

Lo curioso de la costumbre está en que apenas se come este manjar deben retirarse los invitados porque se sirve precisamente para darles a entender que los novios desean quedarse solos en su casa...

El caldero se lleva a la mesa con gran ceremonia, escoltado por las cocineras y criadas provistas de cazos.

* * *

Un industrial astuto.—El americano Bock, conocido por el "rey del tabaco", comenzó su fortuna de una manera original. Dedicado al comercio de tabaco, sus negocios iban de mal en peor, y Bock caminaba a grandes pasos hacia la ruina. Los expendedores se negaban a aceptar su artículo, juzgándolo de malo calidad. Para dar salida a sus pequeñas existencias, discurrió Bock un procedimiento ingenioso. Al efecto, llevóse su tabaco al extranjero y regresó después con él, intentando introducirlo como contrabando. Naturalmente, el tabaco le fué decomisado y vendido, según las disposiciones legales, en pública subasta. Pero el tabaco era realmente de buena calidad, y los compradores lo hallaron de su gusto. Acto continuo, el tabaquero Bock empezó a recibir encargos importantes. Sus negocios aumentaron día por día en importancia, y actualmente se encuentra en posesión de una fortuna colosal.

* * *



Las oraciones

Supersticiones orientales.—En la India hay todavía mucha gente que adora a las serpientes. En el Malabar, sobre todo, se ven a la entrada de las aldeas piedras con dobles figuras de serpiente esculpidas, puestas sobre una especie de plataforma de piedra al pie de un árbol, generalmente una higuera sagrada. Aquí se ven dos mujeres malabares haciendo sus oraciones delante de estas imágenes de la serpiente para obtener hijos varones.

* * *

El barbero del obispo.—Un barbero muy torpe cortó al afeitarle a monseñor de la Mothe, obispo de Amiens, y se retiraba, cuando el prelado, al notar la sangre, le llamó y le dijo dándole una moneda:

—Toma, hombre, que no te había pagado más que la barba, y te debo la sangría.

* * *

La ciudad más antigua.—El pueblo o ciudad más antiguo del mundo es Damasco, pues todas las demás ciudades de su tiempo han desaparecido. Tiro y Sidón fueron casi tragadas por el mar; Baalbek, la ciudad del Sol, está en ruinas. Palmira se halla enterrada en el desierto, y Nínive y Babilonia desaparecieron de las orillas del Tigris y del Eufrates.



Una calle de Damasco

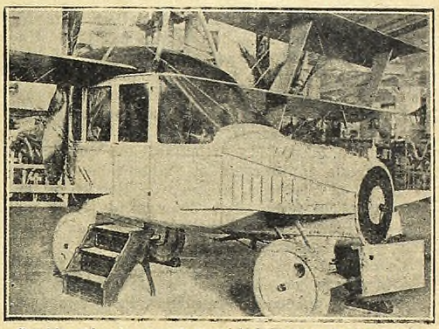
Por lo tanto Damasco es la única ciudad que queda de los días de Abraham.

Según Josefo, fué fundada por Uz, hijo de Aram y nieto de Sem, y es la primera que se menciona en las Escrituras con relación a Abraham, cuyo mayordomo era natural de aquel país.

* * *

La aviación.—Hoy en día se construyen máquinas aéreas capaces de transportar a treinta pasajeros, de viajar por el aire durante varias horas y de recorrer cerca de mil millas sin tocar el suelo, impelidas por motores de 1.000 caballos de fuerza.

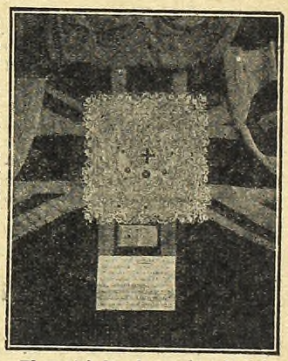
El aeroplano moderno puede desafiar cualquier ventarrón. A pesar de tan notables resultados la ciencia moderna no cesa de aportar nuevos perfeccionamientos a la aeronáutica. El originalísimo aero-automóvil, exhibido en la exposición Panamericana, puede dar una idea aproximada por su fantástico aspecto de lo que ha de ser la aviación en un porvenir que nada tiene seguramente de lejano.



Combinación de aeroplano y automóvil exhibida en la Exposición Panamericana de Aeronáutica.

* * *

Labor original.—Artístico mantel confeccionado por las señoritas Mary Mengel y Genoveva Gómez, que ha de ser donado por la colectividad inglesa de Rosario a la reina María de Inglaterra, con motivo de su cumpleaños. El mantel lleva más de 500 firmas y cada una representa una subscripción, las cuales alcanzaron la suma de pesos 1117 moneda nacional, cantidad que ha de destinarse a la Cruz Roja Británica.



El mantel donado por la colectividad inglesa de Rosario.

* * *

El café en Europa.—Aunque abundan las anécdotas referentes al uso del café como bebida, se reputa por más verosímil la versión corriente en Arabia. Allá por el año 870 de la era cristiana, observó un monje que cuando tomaba el brebaje confeccionado con los granos de un arbusto silvestre que crecía en los alrededores de su monasterio, se le despejaba la cabeza y no le acometía somnolencia en la hora de oración. El monje dió a probar el brebaje a toda la comunidad, luego empezaron a usarlo los particulares y no tardó en propagarse su empleo por toda el Asia Menor y Norte de Africa. En Europa se introdujo a principios del siglo XVI.

* * *

Viaje curioso.—Entre los grandes recorridos que hacen los trenes de lujo, ninguno tan importante ni pintoresco como el que realizaba en pocas horas el sudexpreso que saliendo de Berlín llegaba hasta Stralzund, situado al Este de Alemania. Allí se hacía el transbordo de los carruajes del convoy sobre la ancha plataforma de barco-pontón que, cruzando el mar, conducía a los viajeros hasta Altefalz (Dinamarca), donde terminaba el viaje.



Un sudexpreso a bordo de un barco.

El artista que más gana en el mundo

620.000 pesos en seis meses

Paderewski, el gran pianista de nuestro tiempo, llevó de América en la cartera una letra por valor de 480.000 pesos, que representa sus ganancias durante sólo seis meses. A esta cifra hay que añadir el resto hasta 620.000, que ha gastado durante su permanencia en el Nuevo Mundo. Es decir, que las ganancias del artista durante un semestre han ascendido a esa cantidad. Un aficionado a estadísticas calcula que en las horas en que ha estado tocando en público, Paderewski ha ganado dinero a razón de 140 pesos por minuto. No hay archimillonario que tenga una renta igual a esa.

Tampoco ha habido artista alguno que haya sido pagado tanto como el pianista polaco. Ni la Patti, ni Pachman, ni Juan de Reszké, ni la Nilson, ni la Calvé, han conseguido jamás en una sola temporada sumas tan fabulosas en América, y mucho menos en Europa.

Es natural que en un hombre que gana fortunas inmensas con sus dedos, la atención del público se fije mucho en sus manos. Paderewski se las cuida tanto como los cantantes su garganta y tiene razón para hacerlo así, porque hace cuatro años, por tener mal en un dedo, se vió obligado a renunciar a una porción de contratas, perdiendo con ello cantidades fabulosas. Tiene las manos muy blancas, los dedos largos y delgados y los mantiene siempre separados unos de otros. Son muy flexibles y con los nudillos muy acentuados. Cuando habla, los mantiene en continuo movimiento, no porque sea nervioso, sino porque tiene la costumbre de no dejarlos parados. Su apretón de manos es terrible: tiene tanta fuerza en los dedos que al querer ser expresivo le destroza con facilidad la mano a un amigo.

Una circunstancia rara de Paderewski es la verdadera adoración que sienten por él instintivamente las personas que le oyen, sean del país o de la raza que quieran. Uno de sus empresarios que durante mucho tiempo ha viajado con él describe esos entusiasmos diciendo:

"Invariablemente, después de un concierto, gran parte del auditorio no sólo le aplaude frenéticamente, sino que trata de asaltar el escenario para abrazar al pianista, y lo extraño del caso es, que las personas que hacen esto no son sólo las mujeres, a quienes la música produce una especie de histerismo, sino que de los entusiastas forman parte gran número de hombres, y sabido es que por lo general, el sexo masculino no tiene mucha afición al piano y considera aburrido un concierto largo en este instrumento. Yo creo que no se trata sólo del genio artístico de Paderewski, sino que hay en él algo magnético y mucho de hipnótico."

Paderewski hubiera sido un hombre notable en cualquier arte a que se hubiera dedicado.

Es un poliglota consumado y habla a la perfección siete lenguas. Su afición a la lectura y al estudio es muy grande y han hecho de él un verdadero sabio.

Practica al día durante cinco horas, tenga o no que dar concierto. Su escrupulosidad es tan grande en este punto, que cuando en los Estados Unidos se ve obligado a hacer largos viajes en tren, toma un coche salón e instala en él un piano para poder practicar durante el camino. Aparte de esto, hace bastante ejercicio corporal y su juego favorito es el billar.

Cuando no tiene concierto o cuando necesita descansar, se va a una de las cuatro magníficas haciendas que posee en Suiza, Polonia, Hungría y en Francia. Allí se pasa la vida al aire libre entretenido con sus animales favoritos, pues tiene gran colección de perros, caballos, etc.

Divide el día de modo que no le quedan por lo general más que cuatro o cinco horas para el sueño; pero aun éstas le sobran, porque su gran terror y el martirio de su vida es el insomnio.



Paderewski.

Otra cosa que le atormenta es la idea de escribir. Aborrece la pluma y no escribe a nadie más que cuando está muy enfadado y tiene que desahogar sus iras. Esta particularidad de su caracter ha sido producida por los centenares de cartas que recibe diariamente, principalmente de señoras, pidiéndole autógrafos y declarándole su amor.

El secado de las plantas.—

Las plantas llamadas plantas esterilizadas, tan en boga desde hace algunos años, se obtienen mediante procedimientos de secado, en general, bastante complicados, que se aplican a las plantas naturales, pero un botánico alemán indica un nuevo procedimiento, de gran sencillez, que consiste en impregnar por completo las plantas con una solución de naftalina.

Esta solución se obtiene divolviendo la naftalina en bencina hasta la saturación. Para las plantas de color violeta o rojo se añaden una o dos gotas de una solución de ácido salicílico en alcohol absoluto a cada cien gramos de solución de naftalina.

En general basta bañar las plantas en la solución, pero si son delicadas se las riega gota a gota acelerando la evaporación con ayuda de una corriente de aire. Las plantas ligeras se secan en pocos minutos y las que son algo carnosas tardan uno o dos días.

La operación debe hacerse en una habitación caldeada, teniendo cuidado con la bencina, porque es muy inflamable.

"Tome Hierro" Dicen los Doctores, Si Desea Usted Abundancia de Fuerzas y Poder de Resistencia.

Hierro nuxado pondrá a toda persona delicada, anémica y nerviosa, un 200 % más fuerte en sólo dos semanas, en muchos casos.

NEW YORK, N. Y. — "Infinidad de personas cometen el error de creer que tomando una medicina estimulante, una droga narcótica o cualquiera otra preparación secreta, van a obtener nuevas fuerzas y salud", dice el Dr. Bourgey, un especialista de París, "cuando es un hecho bien sabido que la fuerza real y verdadera sólo podemos derivarla de los alimentos que ingerimos; pero existen muchísimas personas que aun de los alimentos no derivan la necesaria fuerza y poder vital, debido a que su sangre no contiene hierro en cantidad suficiente para el necesario proceso de transformación y asimilación. Estas personas reconocen por su estado de debilidad y nerviosidad que algo grave ocurre en su organismo, pero no sabiendo a ciencia cierta lo que es, comienzan a medicinarse para el estómago, el hígado o los riñones (si es una señora o señorita, para las enfermedades "propias de su sexo") o para alguna otra enfermedad que, aunque el paciente lo ignora, es en realidad ocasionada por la falta de hierro en la sangre. Este estado de cosas continúa a veces por tiempo indefinido y el paciente siempre en el mayor sufrimiento y desespero, casi sin saber qué hacer". "Si alguna de las personas que me escuchan", continuó el Dr. Bourgey, "se encuentra en el número de estos desgraciados que sufren, no sintiéndose fuerte o del todo bien, le aconsejo no perder un momento en someterse a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Con mis propios ojos he visto multitud de personas nerviosas, anémicas y enfermizas, que siempre de algo se han estado quejando, duplicar y aun triplicar sus fuerzas y poder de resistencia, librándose al mismo tiempo de síntomas de dispepsia, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado y otras enfermedades, en un tiempo relativamente corto, solamente tomando hierro en la debida forma. Hierro nuxado, es la preparación a base de hierro más moderna que se ofrece hoy al público, y por experiencia propia sé que en esta forma es absorbido y asimilado por el organismo con suma facilidad. Muchos de los famosos campeones y atletas norteamericanos han ganado sus contiendas, porque, reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia, han provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro".

NOTA.—El hierro nuxado, que arriba recomienda el Dr. Bourgey, es, como ya antes decimos, una de las formas más modernas en que hoy día se prepara el hierro orgánico. En esta forma tiene las ventajas de que el organismo lo asimila con la mayor facilidad, de que no ennegrece la dentadura y de que no revuelve el estómago. Es un medicamento poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías. Unico importador: Luis F. Milanta, Moreno, 927, Buenos Aires.

Una Sonrisa Después de Afeitarse.

Mientras se afeita, y después, experimentará una agradable sensación que proviene de



LA BARRA DE JABON
COLGATE
PARA AFEITAR.

Su espuma abundante y suavizadora facilita la acción de la navaja de afeitar y deja la cara fresca y refrigerada. La sensación de limpieza y suavidad experimentada en la piel es solamente una recompensa por haber pedido jabón "de Colgate" cuando se compra una preparación para afeitar. Pruebe mañana una barra de jabón Colgate cuando se afeita por la mañana.

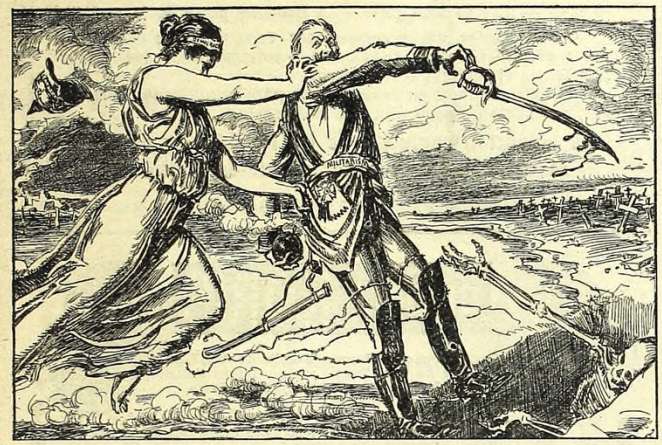
Agentes:
WEIYAND & Co.
Alsina 1088
BUENOS AIRES



La caricatura y la guerra



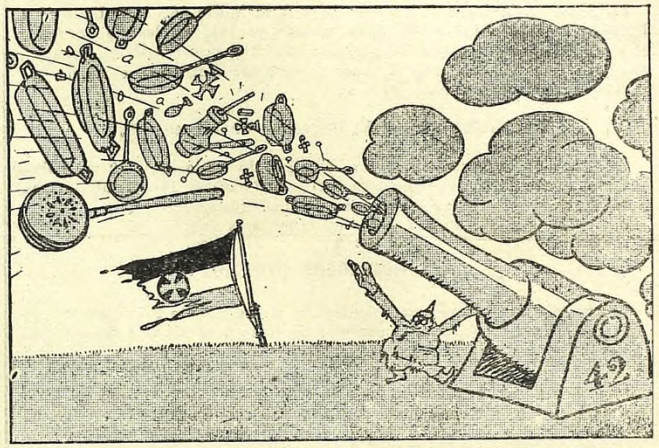
LA DEMOCRACIA CONTRA EL MILITARISMO



La última trinchera.

(*Life*, Nueva York.)

EL ULTIMO CARTUCHO



"Alemania aprovecha todos los metales para hacer municiones." — Los diarios.

(*L'Esquella de la Torratca*, Barcelona.)

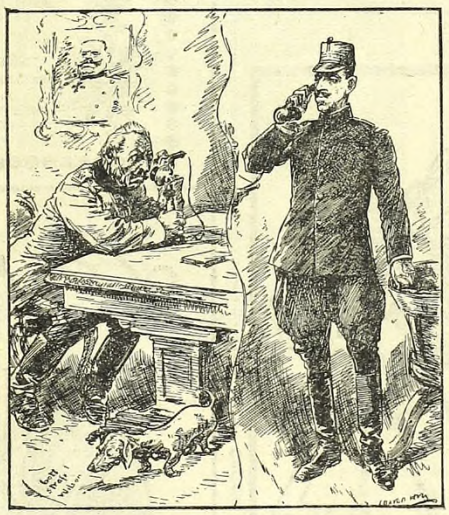
DEMASIADO POCO PARA TANTOS...



La palomita de la paz.

(*Life*, Nueva York.)

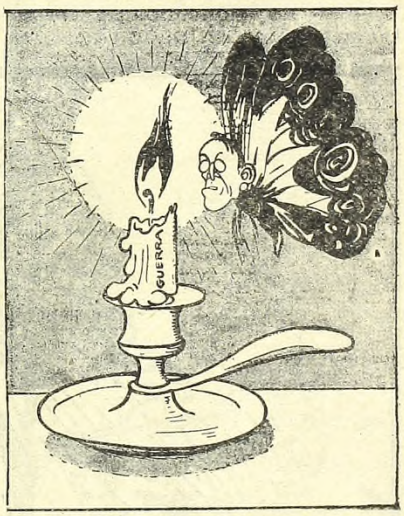
TRISTE AISLAMIENTO



El kaiser.—Eres el único con quien puedo hablar.
Alfonso XIII.—Sí. Y es lástima porque tengo pocas ganas de conversar.

(*Punch*, Londres.)

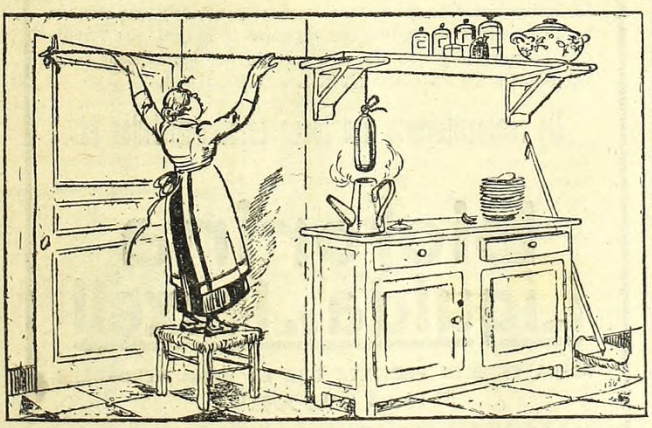
ALREDEDOR DE LA LLAMA



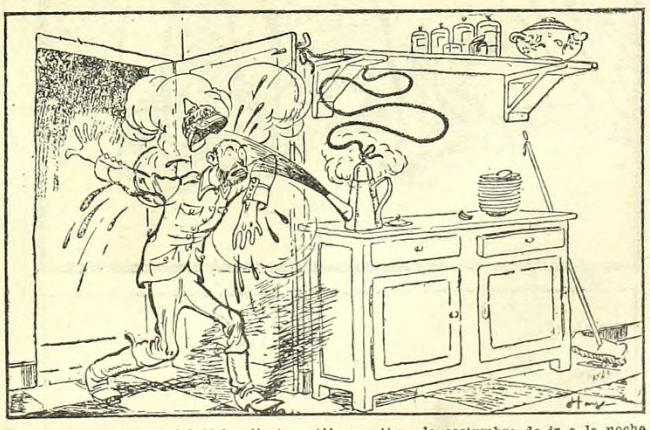
Wilson-mariposa.—¡Es bonita esta luz!

(*L'Esquella de la Torratca*, Barcelona.)

EN PAIS INVADIDO



Mme. Durand, de Noyón, ha imaginado este ingenioso dispositivo para curar de una vez por todas...



...al ordenanza del "ober-lieutenant", que tiene la costumbre de ir a la noche a la cocina para tomar su café.

(*Le Pêle Mêle*, Paris.)

Para la gente menuda

21º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 3 de mayo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 11 del mismo mes.
Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.
Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de **EL HOGAR** correspondiente a 1916, formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadernados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

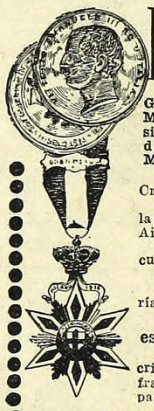
POR 25 PESOS

se envía — libre de todo gasto — a cualquier punto de la república

Aceptamos encuadernaciones por cada trimestre (un tomo), por **4 pesos** — libre de todo gasto — entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también **tapas sueltas** para encuadernar colecciones, a **2 pesos** el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas.



CREMA NORIS



Gran Premio de Honor. Medalla de Oro, Esposizione Internazionale d'Hygiene, París. Medalla de Oro. Esposizione Internazionale del Lavoro e Igiene, Milano.

Los premios de honor más altos conseguidos por nuestra Crema comprueba una vez más que es la mejor del mundo.

La única **Crema** garantida exenta de materias nocivas a la salud y al cutis, por los primeros químicos de Buenos Aires y por 500.000 francos que da la casa.

Una sola aplicación basta para conservar todo el día un cutis fresco, aterciopelado, de color blanco natural.

La traspiración no perjudica, sino mejora su adhesión.

En venta en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Mandamos muestra contra el envío de $ 0.50 en estampillas.

Administración y Depósito General: **Esmeralda, 264, Escritorio 1.** Unión Telefónica 2260, Libertad.—Precio de los frascos: $ **7.**— y $ **3.50**.—Al interior agregar $ 0.50 para encomienda.

La falta de apetito



es el síntoma inicial de muchas enfermedades y Vd. DEBE SABER que...

...para combatir esa inapetencia que tanto perjudica al organismo, no tienen eficacia los estimulantes de efecto transitorio sino que hay que adoptar un reconstituyente activo, que regenere la sangre, que fortifique los nervios y que sea recomendado por los médicos como LO MEJOR PARA COMBATIR LA DEBILIDAD.

Un reconstituyente con todas estas cualidades es

Bioforina Líquida de Ruxell

TENGA Vd. BIEN PRESENTE QUE LA ÚNICA VERDADERA ES LA DE RUXELL

NO ACEPTE SUBSTITUTO DE NINGUNA ESPECIE

Psicología de grandes artistas

El orgullo de Sarah Bernhardt

por A. JANIN

Se efectuó una extraordinaria función en el Teatro Empire, de Nueva York, en honor de Sarah Bernhardt. La eminente actriz americana Lauretta Taylor y sus empresarios quisieron ofrecerle una representación especial de "The Harp of Life", y trasladaron el drama a dicho teatro, donde la gran trágica está actuando, llevándolo todo desde el "Globe", a pesar de las dificultades que ofrecía la conducción del decorado y atrezzo un día en el que se vió la gran ciudad metropolitana tan cubierta por la nieve, que el tráfico quedó interrumpido. Pero todo aquel homenaje, tan finamente ideado, estuvo a punto de fracasar, sólo porque los autores de él, creyendo que Sarah vería mejor la función desde el segundo palco de la derecha, dieron el primero a Miss Maggie Mitchell, la decana del teatro americano, que hizo su debut hace 84 años.

Los programas fueron impresos en francés; se había hecho una invitación especial en la que sólo fueron comprendidos actores, actrices y empresarios de nota. La platea del teatro estaba llena y el palco destinado a Sarah era el único que permanecía vacío. Todo el mundo se impacientaba. La hora de empezar la función estaba señalada para las dos y cuarto. Y ya eran las tres menos cinco. A aquellos de mis lectores que están acostumbrados a asistir a las funciones de nuestros teatros, no les parecerá extraña esta demora, porque para éstos y para sus empresas la hora es asunto convencional, es decir, constituye un incidente sin importancia. Pero en los norteamericanos, las representaciones tienen itinerario fijo, y en muchas de ellas se le indica al público en los programas la hora exacta de cada acto y cada escena culminante con la exactitud de un tren expreso. Por eso fué mayor el efecto de la tardanza. Y no era posible empezar sin la invitada en cuyo honor y para cuyo recreo se daba la función.



Ultimo retrato de la famosa actriz.

Al fin, a las tres en punto llegó Sarah. Uno de los miembros de su séquito bajó antes que ella del automóvil, entró corriendo en el teatro, y dirigiéndose a la escena habló con el electricista apresuradamente. Segundos después, el teatro, que estaba brillantemente iluminado, quedó en tinieblas. Escuchóse rumor de pasos y de conversaciones en voz baja, por uno de los pasillos, pero ni aun los que ocupaban plateas más próximas al segundo palco pudieron distinguir nada. Al cabo, después de escucharse el ruido que producía el movimiento de las sillas, súbitamente brillaron todas las luces. Ya estaba Sarah en el lugar de honor. Toda la concurrencia, de pie, la aclamó con fervoroso entusiasmo, y ella respondió a la ovación agradeciéndola con un movimiento de su enguantada mano derecha. Pareció gracioso aquel gesto, que era el que debía de ser, no el de una actriz que agradece los aplausos del público, sino de una camarada que muestra su gratitud a los compañeros, afectuosamente.

Y empezó la representación. La atención de Sarah pareció quedar fija en el escenario. Era necesario que lo hiciera, porque todas las miradas estaban fijas en ella, para descubrir en la media luz de la platea, el efecto que las escenas de la obra representada le iban produciendo.



Pero no pudo mantener por muchos minutos aquella forzada actitud. Se volvía y hablaba con los que la rodeaban, vivamente, notándose que movía enérgicamente la cabeza. Algo extraordinario le pasaba. ¿Qué sería? Nadie pudo adivinarlo. Al fin, los que se hallaban más próximos lo pudieron conjeturar, poniendo a contribución sus conocimientos de francés. Estaba indignada porque, siendo la función en su honor, no se le había asignado el primer palco, el más inmediato al escenario, y no el segundo. La información corrió por todo el teatro acompañada por una sonrisa sardónica de los hombres, en la que podía adivinarse una burla a las minuciosidades de que se paga el sexo femenino. Las mujeres recibían la noticia con un gesto de incredulidad.

Pero la indignación de Sarah no era pasajera ni superficial, sino de alta temperatura. El murmullo que salía del segundo palco llegó a ser un serio obstáculo para que se escuchara lo que en la escena se decía. Al fin, no pudo resistir más, y a mediados del acto se levantó, y sin pedir que fueran apagadas las luces, fuese al escenario, pidió una silla y se sentó en una de las "cajas", o sea entre bastidores, donde permaneció, prestando intensa atención al drama. Miss Taylor era amiga suya y allí estaba bien.

Mientras, los managers, el de Sarah, y el de "Te Harp of Life", celebraron una especie de consejo de guerra para resolver la gravísima situación. No tuvieron que deliberar mucho, porque cuando terminó el primer acto, la decana de las actrices americanas se levantó del palco cuya posesión era la causa de todo, y tranquilamente, sin mucha ceremonia, pasó al segundo, al que había dejado la Divina Sarah. "Madame" fué informada de que ya estaba a su disposición el palco primero, y salió de su retiro, volviendo a presentarse al público, ya en el lugar que a su juicio le correspondía, desarrollándose la representación del segundo acto, sin que nuevos incidentes la estorbaran.

Sin embargo, al final del segundo acto, Augustus Thomas compareció ante los invitados, en la escena, y les anunció que a consecuencia de haber llegado tarde la concurrencia, no era posible representar el tercer acto, porque el traslado de las decoraciones de la obra al "Globe", para que estuviesen montadas a tiempo para cuando empezara allí la función ordinaria, por la noche, no lo permitía.

El incidente ha sido, no obstante su insignificancia intrínseca, de importancia, porque constituirá uno de los detalles más importantes de la opulenta vida anecdótica de Sarah. Su temperamento se reveló en él de una manera exacta.

Los que causaron el desaguisado, no se cansan de reprobarse el buen deseo que les animó a dar a la gran actriz francesa el segundo palco, para proporcionarle una mejor vista del espectáculo que se le ofrecía. Pensaron que el más inmediato a la escena no es el mejor para observar lo que pasa en ésta, y fué por eso por lo que dieron a Sarah el que consideraban como el mejor, dejando el que a su juicio era el segundo, a la decana.

Y a mí se me antoja que en este suceso hay algo más que el retrato psicológico de una gran actriz. Yo veo en ello una reproducción fiel de las relaciones que en todos los órdenes, lo mismo en el político, que en el social, y en el económico, sostienen los dos grupos étnicos que están representados en él. La actriz americana y sus empresarios, después de estudiar el asunto, entendiron que era más práctico, ya que se trataba de una función teatral que la actriz francesa no había oído ni visto, colocarla en el lugar desde el que podría disfrutar de manera más perfecta de lo que pasara en la escna. He ahí el espíritu sajón. La trágica francesa, entendiendo que el disfrutar de la función era secundario, y que ella era la invitada de honor, se indignó de que se la pusiera en el segundo puesto. Lo que la preocupaba no era cómo ella debiera ver y oír "The Harp of Life", sino cómo la debían ver a ella los que estaban en el teatro.



Y así estarán siempre las dos razas: la una siendo práctica, y la otra siendo artificiosa; la una queriendo encontrar el modo mejor de ver las cosas, la otra buscando la mejor forma de ser vista; la una posponiendo las superficialidades a las cosas de fondo, la otra sacrificándolo todo a las exterioridades.

Cómo se dibujan las letras del alfabeto



Retrato hecho con letras.

¿Conocéis la historia de la letra S? ¿No? Los antiguos egipcios llamaban a la oca "Se"; cuando querían escribir la palabra que significase este estúpido palmípedo, trazaban un dibujo que lo representaba. He ahí el origen de la letra S. Lo mismo puede decirse de todas las letras; todas son derivaciones de dibujos representando la naturaleza. Por eso es quizás muy fácil hacer dibujos valiéndose de letras. ¿Queréis dibujar una nariz?: no tenéis más que trazar una "i" y una "d" unidas. Así obtendréis una nariz vista de perfil. Si queréis pintar una nariz de frente, unid dos "e" por medio de una "v".



Cómo de una S nace un pato.



La nariz de perfil.

Los ojos se hacen muy sencillamente. ¿Queréis un ojo con su ceja correspondiente?: trazad una "d" mayúscula y dibujad encima una "t" también mayúscula. ¿Pero, queréis más? ¿Pretendéis reproducir el ojo de alguien que os es conocido? Estudiadlo y no os será difícil reproducirlo por medio de letras. Ahí tenéis como ejemplo, en el grabado, un ojo de Parravicini hecho con la letra "t" y una "e" invertida.

Todo el mundo sabe lo difícil que es dibujar una mano. He ahí vencida la dificutad: una "m" mayúscula y otra minúscula han bastado. Una "d" mayúscula y un signo de interrogación nos bastan para hacer una oreja. Dos "m" y una "s" nos sirven para hacer una boca. Por este procedimiento podéis conseguir hacer una cabeza y aún más, un retrato, todo es cuestión de paciencia y estudio. Los grabados que acompañan a estas líneas explican más elocuentemente cómo se puede conseguir lo que venimos diciendo. Como veis, con una sola letra y un poco de habilidad, se puede dibujar una cabeza con todos sus detalles y el grabado ahí está para demostrar lo dicho.



La oreja.



El ojo.

Es este un pasatiempo que aguza el ingenio y determina una consecuente gimnasia del sentido de la vista; por lo tanto lo recomendamos a los lectores ahora que se aproximan las largas y desapacibles veladas invernales.



La boca.

No solamente podéis conseguir la reproducción de una parte de la cara o de una cabeza entera por medio de letras, sino que si sois un poco hábiles, si os armáis de paciencia, puesto que en el mundo "querer es poder" obtendréis por medio de caracteres, ya de una u otra escritura, dibujos de mayor empeño que los que se representan en los grabados con que se acompañan estas líneas.

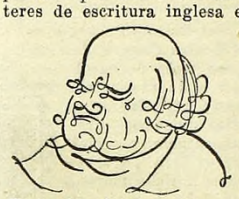


La mano.



Una nariz de frente.

Hay el ejemplo de un excelentísimo pendolista y hábil dibujante norteamericano que llegó a reproducir por medio de caracteres de escritura inglesa el



Retrato hecho empleando únicamente la letra L.

cuadro "Las meninas" de Velázquez, que como todos sabéis es una joya pictórica llena de dificultades técnicas. No empleó mucho tiempo (2 años) si se tiene en cuenta la enorme cantidad de dificultades que tuvo que vencer. Dicha obra se halla expuesta en un museo pedagógico del Estado de Minnesota, como ejemplo de paciencia, ingenio y habilidad. No debemos terminar este artículo sin citar el caso de una caricatura hecha al gran Disraeli por medio de letras en la cual, con paciencia, se podía leer una irónica alusión a la obra del estadista.



Retrato hecho con letras.



El ojo de Parravicini.

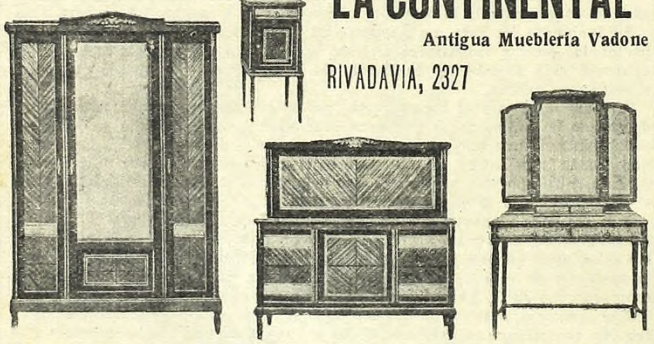
¿Quiere Vd. amueblar su casa con elegancia y economía?

Visite

"LA CONTINENTAL"

Antigua Mueblería Vadone

RIVADAVIA, 2327



Bonito juego de dormitorio. - **Lo mejor** de caoba, macizo, con aplicaciones de bronce y marquetería, de 3 cuerpos, gran formato, compuesto de:

1 Ropero de desarme.
1 Toilette.
2 Mesas de luz.
1 Cama para matrimonio.
1 Elástico especial.
2 Sillas tapizadas.

$ 445

PRECIO DE VERDADERA RÉCLAME

El Hombre de la edad de piedra y El Niño de la edad de roble.



Debemos contestar con un soberbio mentís, cuando oímos decir que los pueblos degeneran. La transformación del hombre al traves de las edades no es una degeneración de la especie. La metamorfosis que se opera imperceptible en los siglos y visible en las décadas de miles de años, es más bien un refinamiento. Es la marcha continuada desde el individuo-bestia al individuo-humano, perfecto a imagen de Dios. Hoy, afortunadamente, existen medios racionales para que, sin interrumpir la marcha del hombre moral y estético, el cambio de su físico no influya en la resistencia de sus músculos. Nos aproximamos a la edad de roble. Es decir: fuerza y savia. Vigor e inteligencia.

Madres, no olviden esto:

Los niños que hoy se alimenten con **PEPTO MALTINA** podrán mañana sonreir despectivamente al contemplar al hombre de la edad de piedra.

PEPTO MALTINA

es el único, el verdadero alimento natural, innocuo, asimilable que hay que suministrarse.

EN LAS FARMACIAS

CONCESIONARIO: **F. LÓPEZ. – San José 841, – Unión Telefónica 1449, Libertad.**

AGENTE EN MONTEVIDEO: **M. FERRARI. – Juan Carlos Gómez, 1513.**

Influencia de la música sobre el espíritu y el cuerpo

por ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO



Los que consideran la Música como un arte puramente agradable, no podrán imaginar los efectos que se le atribuyen para muchas enfermedades. En estado perfecto de salud es útil escuchar con frecuencia la Música, y en algunas personas dotadas de una sensibilidad exquisita, es una necesidad tan natural como la del alimento. La Música debe formar parte de la higiene. Si la salud consiste en el concierto de nuestros órganos, nada más conveniente que este arte, que mantiene siempre el orden y la armonía de sus movimientos. El cuerpo humano, ha dicho Bacon, se parece, por su organización complicada y delicada, a un instrumento de música perfecto, pero que se descompone con la mayor facilidad. Toda la ciencia del médico se reduce, pues, a saber concertar y tañer esta lira del cuerpo humano de manera que produzca sonidos preciosos y agradables.

La Música es indispensable al hombre que vive en el torbellino del mundo; ella le aisla, le obliga a vivir consigo mismo, le conduce insensiblemente a las leyes de la Naturaleza, de que se aparta sin cesar, y lo que no pueden los consuelos de la filosofía, que es imposible gustar en esta situación, ni las tiernas demostraciones de la amistad, que no se conoce ya, la Música lo consigue muchas veces con el prestsigio de los sonidos.

Que no se diga que la Música afemina al hombre; al contrario, impide que se corrompa, y no sería difícil probar que le lleva a la virtud por el atractivo del placer. Como nuestros movimientos físicos tienen en el orden moral sentimientos que les corresponden, y que los unos no pueden existir sin los otros, esta especie de dilatación del cuerpo produce en el ánimo un estado semejante, y despierta el valor, el amor, la beneficencia, la piedad, la alegría; es decir, todas las pasiones expansivas y generosas. Si podemos concebir de alguna manera la felicidad de la vida futura, no conocemos más que el placer de la música que pueda suministrarla. De aquellas pinturas celestes, donde nos presentan al Ser Supremo rodeado de espíritus angélicos que cantan en coro sus alabanzas.

Pitágoras quería que sus discípulos se despertasen al ruido de los instrumentos creyendo que la primera sensación pertenecía al placer, y que la idea que naciese de éste debía corresponder a la virtud. Así es que por la mañana es cuando mejor se estudia al hombre para conocer las disposiciones naturales de su corazón.

Probar que la Música inspira la virtud, ¿no es demostrar que contribuye a la salud del hombre, puesto que la salud no podría existir sin el verdadero contentamiento del alma? La Música es un ejercicio que debe recomendarse a las mujeres y a los literatos que llevan una vida sedentaria; el espíritu se encuentra más dispuesto a la meditación; nuestras ideas se presentan más claras, nuestras concepciones son más rápidas, nuestros razonamientos más precisos, y percibimos mejor la verdadera relación de las cosas.

La Música ofrece un descanso natural a los sabios, a los hombres que se consagran a las letras, a los artistas, a los hombres de Estado, y a todos aquellos cuyo espíritu se halla fatigado por cuidados penosos. La Historia señala en sus páginas reyes que han dulcificado con la Música el enojo de reinar. Enrique IV era poeta y músico. El padre Kischer nos ha conservado en su Musurgia una composición musical de Luis XIII y otra del emperador Leopoldo. El gran Federico destinaba todos los días una parte de su tiempo para tocar la flauta. Se conserva de él un minué que compuso en su tienda después de haber perdido la batalla de Colin. Su padre le había prohibido severamente, no sólo que aprendiese la Música, sino hasta escucharla; pero el joven príncipe buscaba el pretexto de salir de cacería para desobedecer a su padre, y algunas veces establecía sus conciertos en una caverna o en las profundidades de un bosque.

El hombre que ha conocido desde sus primeros años la impresión de los acordes tiene más imaginación, porque siente con más viveza; tiene más inteligencia y más memoria, porque ninguna fibra de su cerebro es inútil, y porque como se ha desarrollado mejor este órgano, puede abrazar más. Además, la Música prepara el entendimiento al estudio de las Matemáticas. Una disputa singular ocurrió entre dos grandes hombres del último siglo, entre d'Alembert y Rameau. El primero asentaba que la Geometría había producido la Música, y el segundo que la Música era la que había producido la Geometría. La Música inspira el gusto del órden, tan necesario en todas las ciencias, y sin el cual el ejercicio de la vida es un suplicio. Metastasio, que murió en edad muy avanzada, observaba el orden y la precisión hasta en las cosas más insignificantes, y repetía muchas veces que temía el infierno solamente porque era un lugar donde no había orden.

Se han contado entre los músicos más viejos que entre otros artistas. La Música, que derrama sobre la vida un encanto tan poderoso, ¿podría prolongarla? La cosa parece a primera vista difícil de creer, porque las artes que exigen el frecuente ejercicio de la imaginación usan la vida de los que la cultivan. No sabemos si es una facultad casi física, pero se observa diariamente que nada agota tanto el cuerpo como sus excesos. Cuando el pintor, el poeta, el músico, se trasportan al universo ideal por ese genio inventor que los abrasa, se encuentran en un verdadero estado febril nervioso con delirio; conciben y ejecutan una obra inmortal, y cesan las ilusiones, se extingue la fiebre de la composición y no queda ya más que una languidez universal y un profundo abatimiento.

Gretry preguntaba a J. J. Rousseau si se ocupaba en escribir alguna obra. "He llegado a viejo —le respondió el filósofo—y no tengo valor para proporcionarme la fiebre." Voltaire decía que no se podía ser buen autor, buen poeta ni buen músico, si no residía el diablo en el cuerpo.

La suerte de los artistas más célebres se parece a la de Aquiles. Los dioses le dejaron la elección de una vida larga y oscura o una vida corta y llena de gloria.

Considerando la maldad como un estado de enfermedad que caracterizan la debilidad de la naturaleza y el desarrollo excesivo de la sensibilidad, se puede resolver un problema interesante, que pertenece a la historia del corazón humano; se puede explicar por qué hombres célebres por sus crueldades han amado la música con apasionamiento. El sanguinario Nerón se deleitaba con la Música. El feroz y vindicativo Enrique VIII, rey de Inglaterra, era un gran músico, compuso dos misas, que mandaba que se ejecutasen en su capilla cuando era católico romano. El cruel Amurat IV, con las manos teñidas en la sangre de sus hermanos, escuchó llorando los acordes de un salterio.

La Música es, pues, el correctivo de esta falsa sensibilidad, que constituye en la sociedad un estado de dolencia. La Naturaleza, cuyas saludables inspiraciones no deben desdeñarse, sugiere a los enfermos un gusto particular por la Música. Los acordes del arpa calmaban los furores de Saúl, según nos refiere el Antiguo Testamento.

La mayor parte de las enfermedades crónicas producen disgustos, tristezas, temores, impaciencias, cuyos diferentes estados del alma impiden el efecto de los remedios y retardan la cura. La Música en estos casos, considerada simplemente como una disipación agradable, puede concurrir con ventaja al tratamiento.

LIBRERIA "SAN JORGE" Santa Fe 2118

U.T. 3527, Juncal

Gran surtido en libros en francés y castellano
por Ardel, Bordeaux, Bourget, Jean de la Brête, Coulevain, Chantepleure, R. de Gourmont, A. France, Lichtemberger, P. Loti, Marguerite, Maeterlinck, Mirbeau, Zola y otros.
REVISTAS y FIGURINES se reciben por todos los correos
Subscripciones y venta de números sueltos
Catálogo se envía gratis al que lo solicite

¿QUIERE Vd. CRECER 8 CENTÍMETROS?

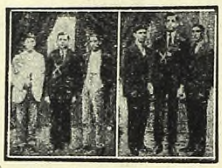


Srta. GARCIA al mes de tratamiento.

Sr. CAMPS 2 meses de tratamiento.

Lo conseguirá pronto, en cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

* * *



Sr. PICON (x) antes del tratamiento.

Sr. PICON, tres meses de tratamiento.

REPRESENTANTE EN SUD AMERICA:

F. MAS - Alsina 1990 - Buenos Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

ETAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS



HIGIENE

Y

BELLEZA DEL CUTIS

PARA la cara, brazos y escote quemados por el sol de la playa o del campo es indispensable un **MASAJE** y **BAÑO FACIAL.**

□□□

ACADEMIA CIENTÍFICA DE BELLEZA

CORRIENTES 611 — Buenos Aires



Las personas que cuidan sus OJOS y saben invertir su DINERO compran sus Lentes y Anteojos en la Compañía Argentina **ICSA.**

La mejor calidad en cristales y lo más sólido y elegante en monturas.

Lentes de oro	$ 14.—
„ enchapados en oro. . . „	7.—
„ de carey . . . . . „	10.—
„ de imitación carey . . „	6.—

COMPAÑIA ARGENTINA ICSA BUENOS AIRES FLORIDA 385

FLORIDA 385 BUENOS AIRES

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuídos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 30 de abril y su resultado se dará a conocer el 11 de mayo. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677, Ciudad".

(29) Charadístico, por Vadarkepensar

2ª. 1ª.	2ª. 2ª.	2ª. 3ª.	3ª. 2ª.
Ráfaga	Adjetivo	Puerto	tiemp. de verbo

Todo: Entretenimiento

(30) Metátesis, por A. Reynols

1 2 3 4 Medida
3 1 2 4 Región

(31) Intercalación, por Emilia Moguillanes

Gentil TIEMPO DE VERBO Hombre

(32) Charada, por Anucha

Pidió todo la una tres
de prima dos, y un tercera
oyó de su prima prima
que le causó mucha pena.
—"¿Qué motiva esa conducta?"
preguntó a la una primera.
—"Rechazo a usted porque es mozo
tan exhausto de mollera,
que de servir para algo,
sería para dar vueltas
a una tercera segunda
y eso en mis planes no entra."

(33) Comprimido, por Cómico

S
PERÚ:

(34) Metátesis, por Miguel Cotignola

1 2 3 4 5 6 7 Nombre de varón
4 2 3 1 5 6 7 „ „ „

(35) Rombo numérico, por E. A. Raciofi

8	vocal
4 6	nota
7 5 2	nombre de mujer
4 5 6 7	en las vías
3 5 6 7 8	en las máquinas
3 4 5 7 7 8	tiempo verbal
2 3 4 5 6 4 8	„ „
1 2 3 4 5 6 7 8	nombre de mujer
7 5 3 6 4 8 7	que obra c/libertad
3 8 5 7 2 4	verbo
3 8 4 3 2	en la cara
3 8 7 2	uniforme
7 6 8	tiempo verbal
7 8	nota musical
1	consonante

(36) Logogrifo, por Ramsés

1 2 3 4 5 6 7	ciudad antigua
5 3 4 7 1 7	voz de verbo
1 7 3 4 7	en la Argentina
6 5 3 7	en las confiterías
5 3 7	nombre propio
6 2	pronombre
3	cantidad
1 2	en geografía
5 3 5	en el alfabeto
1 7 4 7	en el campo
1 2 4 5 7	emperatriz antigua
1 7 4 7 6 7	fruto
5 1 2 4 5 6 7	poesía

La Tos-La Bronquitis-La Pulmonía-La Tisis

Manera de combatirlas

Con la llegada de los primeros fríos aparecen las enfermedades de las vías respiratorias y con ellas la tos tan molesta en todos los casos.

Con el uso del Jarabe y las Pastillas **"CALVETTI"** preservará usted sus órganos de esos males.

Cada frasco lleva un sobre conteniendo un te sudorífico, el cual, tomado al sentirse atacado de resfrío o influenza, produce una abundante transpiración que elimina del organismo los venenos o toxinas originarias de la enfermedad. El Jarabe o las Pastillas tomadas después, hacen desaparecer la tos más rebelde en pocas horas.

Frasco chico, $ 1.50. Grande, $ 2.50.
Pastillas, $ 1.

SAL Cerebos

fabricada en Inglaterra é importada directamente en los paquetes originales.



Para la mesa.

Cerebos Ltd., Londres, Inglaterra.



EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO

TEMPORADA DEL COLÓN DE 1917



El más sensacional descubrimiento del siglo lo constituye la **CREME LIVIE**; da una blancura hasta hoy desconocida y embellece el cutis más percudido, moreno y de peor calidad. Recomendada por los más notables Médicos nacionales y extranjeros. Agencias en Paris, Londres, New York. — Depósito A. MANCHON & Cía. —Miró 308, Bs. Aires.

Precio del frasco grande $ **3.00**

Pídanlo en las Farmacias



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



Con la natural sorpresa que imaginará el culto lector, he leído en el "Correo" de "La Nación", del 18:

****A Un aliado, Ramos Mejía: El peñón de Gibraltar fué quitado por los ingleses a los austriacos.*

Tal afirmación hecha así, en redondo, y sin dar más razones de semejante variante histórica, me llenó de confusión. Y tanto fué así que, para salir de dudas, eché mano al 4.° tomo del "Nouveau Larousse Illustré". Y dice la popular enciclopedia:

GIBRALTAR...*Le territoire fut au moyen âge occupé par les Maures; le royaume de Castille l'acquit après la bataille de la* (sic) *Navas de Tolosa (1212). Il resta à l'Espagne jusqu'au* XVIII.e *s. Pendant la guerre de Succession, les Anglais prirent Gibraltar (1704) et l'ont gardée depuis...*

Y, claro está, no dice jota de los austriacos. Convencido de que "La Nación" había interpretado caprichosamente la historia, he aquí que en el "Correo", del día 22, leo sobre el mismo asunto:

*** *A Nenuca, capital: Dejarse de diccionarios y leer la "Historia de España". En ella encontrará la razón de lo que hemos afirmado con respecto al asunto en cuestión.*

Me dejo, pues, de diccionarios, y sólo lamento que a "La Nación" se le olvidara decirle a Nenuca qué "Historia de España" es esa, cuyo autor no menciona. "Será la más vulgar—pensé—la que se enseña en la península a los chicos". Y abrí por la pág. 113 el tomito de "España y su historia", de Saturnino Calleja Fernández, que dice:

Durante la guerra de Sucesión los ingleses, que apoyaban al archiduque Carlos (austriaco) *contra Felipe de Borbón, se apoderaron de Gibraltar, plaza sin artillería ni municiones que se hallaba defendida por 100 hombres al mando de D. Diego Salinas. Dos días se resistió la escasa guarnición; mas al fin capituló, retirándose con todos los honores de la guerra. Esto fué el 4 de agosto de 1704, y desde entonces está en poder de los ingleses, para vergüenza nuestra.*

Resulta, entonces, que los ingleses no sólo no arrebataron nada a los austriacos, sino que, al tomar a Gibraltar, apoyaban a un archiduque austriaco. Pero esta historia, como todas las que se hacen para las escuelas, bien puede ser un burdo tejido de patrañas, de mentiras y de estupideces patrioteras. Prefiero consultar la "Historia de España", de Rafael Altamira (que es un señor mucho más aliadófilo que "La Nación"). Dice en el tomo IV, pág. 9:

El 4 de Mayo de aquel año (1704), desembarcó el archiduque Carlos de Austria en la capital portuguesa, con un fuerte contingente de soldados ingleses...

El de Austria, pues, estaba *con* los ingleses. Leo en la misma página:

...la doble escuadra anglo-holandesa, dirigida por el almirante Rooke... intentó... apoyar con un desembarco la sublevación de los partidarios del archiduque.

Y en la página siguiente:

La escuadra de Rooke, de retorno hacia el Sur, se apoderó de la plaza de Gibraltar (4 de agosto), muy mal dispuesta para la defensa...

Si estos textos le parecen a "La Nación" insuficientes, le recomiendo la lectura de los capítulos II, por C. T. Atkinson (inglés), páginas 78 y 123, de la "Historia del Mundo en la Edad Moderna", tomo X, publicada por la Universidad de Cambridge, y editada en español por "La Nación" misma. Consulte, además, la página 680 del tomo XI. Como autoridades complementarias, puede echar un vistazo al folleto "¿Merece la pena sostener Gibraltar?", por F. P. Warren (inglés); "Gibraltar ante la historia", por F. M. Turbino; "Las llaves del estrecho", por José Navarrete; la página 224 de la "Geografía de Europa", por Jorge A. Boero (argentino), y un artículo de José Plá publicado el 18 de junio de 1915 por la revista madrileña "España" que es muchísimo más aliadófila—¡qué tiene que ver!—que "La Nación".

Estos son los textos consultados por mí. No sé cuáles habrán informado al redactor del "Correo".

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma Manuel J. Quintanilla, domiciliado en Rosario.

En el artículo de Victorina Malharro, publicado en el anterior número de "El Hogar", han tomado en la imprenta por Juana de Arco a la beata Juana de Aza, madre (en colaboración con Don Félix) del muy nobilísimo confesor Santo Domingo de Guzmán, llamado el Taumaturgo de su siglo. Esta errata es muy explicable entre el gremio de tipógrafos, que suelen ser socialistas muy poco versados en hagiografía, gentes que respetan tanto la religión como los desalmados alemanes consideran a las bellísimas catedrales francesas.

Con la diferencia de que yo aprecio mucho a los profesionales del componedor, y en cambio me tienen muy sin cuidado los ilusos devotos de San Hindenburg.

Justo es dejar constancia de que en estos históricos momentos no todos los hombres están atormentados por las ideas guerreras. Suaves espíritus hay que elevándose con toda pureza *par dessus de la melée*, olvidan las bajas pasiones que tiranizan a los infelices mortales, y cantan la musicalidad de su alma en muy concertadas poesías. Así leo en "La Idea", de Zenón Pereyra, estas primorosas semblanzas:

Josefina Mattio
Eres cielo azul suspendida
En gasa transparente,
Corona de azahares
Brilla en tu frente.

Virginia Beltramino
Es tranquila y calma
Noche tan preciosa
Amor respira el alma
Es bella y primorosa.

Emma Mattio
Angelica criatura
La elegancia una cultura
Es bonita miniatura.

María Cerrato
Emblema del amor profundo
Ama su patria
ama en el mundo.

Juana Cerratto
Es tu sonrisa inocente
Como brilla una estrella
Brilla el candor en tu frente.

Teresa Ferrero
Es hermosa en sentido
El metal de su voz
Son de significativo.

Ahora, medite el lector que, mientras aquí se escriben estas cositas tan lindas, en las trincheras mueren millares de hombres útiles a sus semejantes y quizás provistos de cierta inteligencia.

Y si el lector no se vuelve intervencionista, es que es germanófilo de nacimiento.

En un telegrama de "La Nación", del 21, titulado "China y Alemania":

...Alemania atribuye una significación grave a la entrada de China en la conflagración teniendo en cuenta que dispondrá de 400.000.000 de habitantes para trabajar en la fabricación de municiones.

Pero ¡Señor! ¿cuántos chinos suponen en Alemania que hay en la celeste si que amarillenta república?

En "El ferroviario", de esta capital, de fecha 15:

...es el caso de preguntarles como en "Marina":
—Por qué?... ¿por qué temblar,
si el cielo está sin nubes y azul está la mar?...

Está visto que los ferroviarios, en cuestión de canciones, sólo saben aquello de

"Yo soy la maquinista del amor"...

Pues lo otro de "¿por qué *tamblar?*", como dicen los barítonos catalanes, no es de "Marina", sino de "La Tempestad".

¡Ah, los genios que coinciden!...

He aquí que el señor Emilio Kohli (hijo) en la revista "Juvenilia", de Reconquista o de Vera, ha publicado una bellísima composición titulada "La agonía de las rosas". Y he aquí que Mauricio Maeterlinck (creo que ustedes lo habrán oído nombrar), publicó hace mucho tiempo una cosita con el mismo título, cuya traducción reprodujo "El Hogar" cuando era magazine quincenal.

Las dos producciones tienen cierto aire de parentesco.

Empieza así la del mocito belga Maeterlinck:

Bajo el atardecer, frente al viejo jardín donde aprendí, siendo niño, el sentimiento de las cosas frágiles, mi alma mira la agonía lenta de las rosas y piensa que mueren muy dulcemente sin esa vulgaridad entristecedora de los hombres.

Comienza de esta manera el señor Emilio Kohli (hijo):

Bajo el atardecer, frente al viejo jardín donde aprendí, siendo niño, el sentimiento de las cosas frágiles, mira mi alma la agonía lenta de las rosas y piensa que mueren muy dulcemente sin esa vulgaridad entristecedora de los hombres.

Y siguen los dos distinguidos literatos tirando en yunta y bien parejo hasta el final.

A mi no me cabe la menor duda: ese mocito Maeterlinck debe ser el plagiario y el señor Emilio Kohli (hijo), la inocente víctima.

En las divertidas "Informaciones útiles", de "La Prensa", del 17:

—El nombre "durazno" deriva del adjetivo latino "durácinus", duro, y éste del adjetivo "durus". Se llamó "durazno" por la dureza de su carne. Plinio llama al "durazno" "durácina Pérsica". Algunos confunden el durazno con el melocotón o membrillo, que es fruta muy diferente.

El que redacta estas leves pavaditas no debe tomar fruta como postre. Preferirá el flan, el rico zambayón o la pajuerana tortilla quemada. Sólo así se explica que confunda los melocotones con los membrillos, que se parecen tanto entre sí como una castaña pilonga a una carreta de bueyes.

En el anterior número, sonreíase el que subscribe de las condiciones marítimas de Suiza. Pero la cosa parece que es de veras. Periódico tan fastidiosamente serio como "La Prensa" dice en un telegrama de Río de Janeiro, fechado el 17:

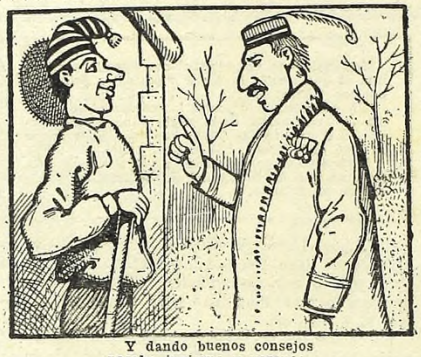
Se asegura que este vapor (el "Río de Janeiro") iría al puerto de Cette, para atravesar por Suiza en dirección a Alemania.

Me explico el asombro que experimentarán dentro de poco los buenos descendientes de Tell ante la irrupción de este piróscafo brasileño, digno de llamarse "O serpentón dos mares e das terras".

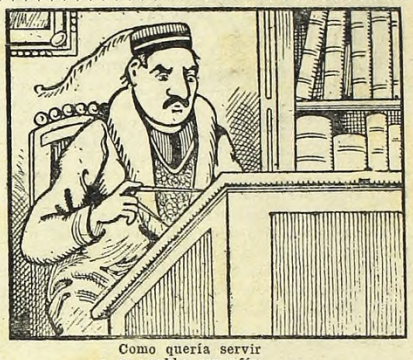
Procedimiento ingenioso para hacer un país dichoso



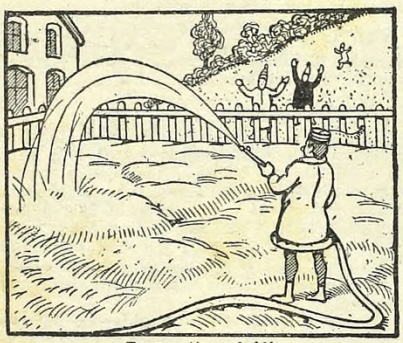
Era don Juan de la Huerta
un botánico afamado,
que vivía contristado
viendo su tierra desierta
y sin plantas ni arbolado.



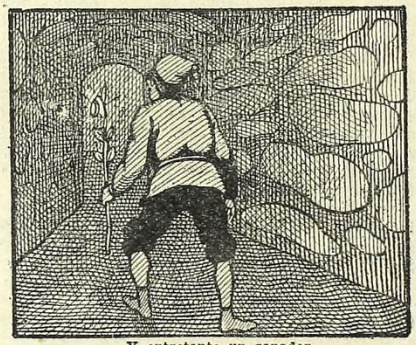
Y dando buenos consejos
pasaba invierno y verano;
"regad", les decía en vano
a los jóvenes y viejos
labradores del secano.



Como quería servir
a su pueblo, con afán
se puso este buen don Juan
a estudiar y discurrir
el "truc" que ustedes verán.



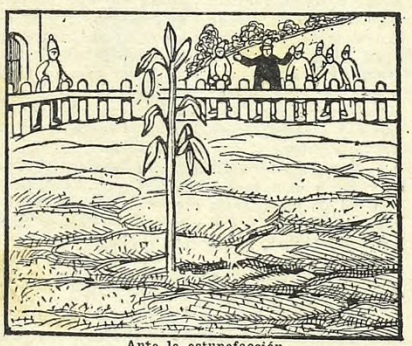
En una tierra baldía,
actuando de hortelano,
se pasaba todo el día
regando por que el paisano
hiciera lo que él hacía.



Y entretanto un zapador,
en un subterráneo oculto,
cumplía con su labor
para engañar al estulto,
rutinario labrador.



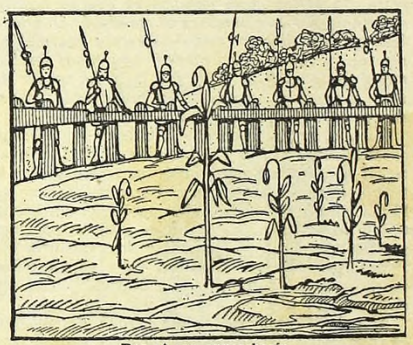
E iba haciendo florecer,
por medio muy ingenioso,
— como ustedes pueden ver —
al que era erial, y frondoso
huerto iba el riego a hacer.



Ante la estupefacción
de todos los labradores,
surgía una plantación
de yerbas, frutos y flores
con sólo la irrigación.



El propio rey acudió
a contemplar el milagro,
y estupefacto quedó
al ver transformado en agro
lo que yermo siempre vió.



Por si era superchería
tan fausto acontecimiento,
ordenó que noche y día
vigilara un regimiento
la fronda que así nacía.



Movida por la codicia,
que suele ser compañera
o hermana de la estultícia,
la gente labriega inicia
la era de la regadera.



Mentira tan ingeniosa
la de don Juan, consiguió
que productiva y frondosa
fuera la tierra dichosa
donde aquel sabio nació.



El rey premió con largueza
la patriótica acción,
y un título de nobleza
dió al que es la primer cabeza
entre las de su nación.

ARGA



hemos querido distinguir
con el nombre "ARGA"
las nuevas lamparitas
PHILIPS MEDIO WATT
de 50 y de 100 bujías
que representan un
producto insuperable

Fabricantes
PHILIPS Ltd. **Eindoven**
Agentes
BOSCO, VILA & MARZONI Bs. As.

SE VENDEN EN TODAS PARTES

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.

Espléndido y elegantísimo

SOMBRERO

exactamente igual al dibujo, confeccionado en rico terciopelo negro y en colores de gran moda, adornado con cinta y flor. Modelo de gran chic, a

$ 22.00



THE SOUTH AMERICAN STORES

GATH & CHAVES Ltd

Anexo:
Av. de Mayo, Perú
y Rivadavia